

# Lisi

AÑO 2 Nº 1  
INVIERNO 1990



Archivo Histórico de Fisiología y Genética - www.ahfgenet.com.ar

CONICET



YO QUIERO A MI BANDERA

# SISI

## Consejo de Redacción

Oswaldo Aguirre  
Roberto Milo  
Walter Motto  
Francisco Pablutti

## Colaboradores Especiales

D.G. Helder  
Pablo H. Macovsky Mier  
W. Prentice  
Oscar Taborda  
Jorge Testero

## Dto. de Arte y Diagramación

Coordinador de Diagramación  
Juan M. Alonso

## Equipo de Diagramación

Manuel Cosgaya  
Susana Daz  
Gustavo Gómez

## Colaboradores Gráficos

Charly Aguilar  
Marcela Sosa  
Esteban Tolj  
Guadalupe Torres

## Diseño de Tapa y Contratapa

Juan M. Alonso

## Corrección

Santiago Arias

## Tipeado

Carolina Quintana  
Laura Vilariño

## Agradecimiento Especial

A Silvia Pereyra que nos acercó  
las litografías que aparecen en  
Sisi  
A Graciela Rocha por su ayuda  
en el armado

Impresión Serigráfica de Tapa:  
J.M.A. en el taller de Rubén Rive-  
ro

Impresa en FACULTAD DE  
HUMANIDADES Y ARTES

Sisi está editada por estudiantes  
de la Facultad de Humanidades y  
Artes.

## China, una marcha interrumpida

"La negra noche me ha  
dado ojos negros, pero los uso  
para buscar la luz". (PARTE I)  
Por Osvaldo Aguirre **5**

## Cazuza p' ra frente

El sonido de la muerte.  
Por Walter Motto **14**

## La estética del hambre

"tengo la Nacional para  
mañana, señores". Crónicas.  
Por W. Prentice **16**

## Flagitatio

"Alguno de ustedes..."  
Poema.  
Por D. G. Helder. **21**

## Alegres mascaritas

"Es noche de brujas y estoy  
embujada".  
Entrevista a Ricardo Duarte.  
Por Roberto García. **22**

## Pelota mía

"...y allá va la blan-  
ca, destino de red".  
Por Jorge Testero. **30**

## Cronicas de motel

Vida de pueblo. (2 cuentos)  
Por R. Milo. **32**

## Los campos magnéticos

"No el sol, que bajando  
y todo..."  
Poema.  
Por Osvaldo Aguirre. **37**

## Visiones de la ciudad

Consideraciones sobre la  
película "El Atroz Destino  
de un Hombre Divertido".  
de Bernardo Mukowitz **38**  
Por Pablo H. Makovsky Mier.

## Hospital Italiano

"Por aquellos que donaron  
camas".  
Poema.  
Por Oscar Taborda. **42**

## Un cadáver en la maceta

"Por favor, Victoria,  
quedate tranquila que estoy  
trabajando con gente".  
Por Némesis. **43**

## China, una marcha interrumpida

(PARTE II)  
Por Osvaldo Aguirre. **49**

## La guerra de los niños

"El mal, aunque revulsivo,  
contenía un elemento de  
seducción".  
Por Francisco Pablutti. **56**

Pintura de Guadalupe "Pina" Torres



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

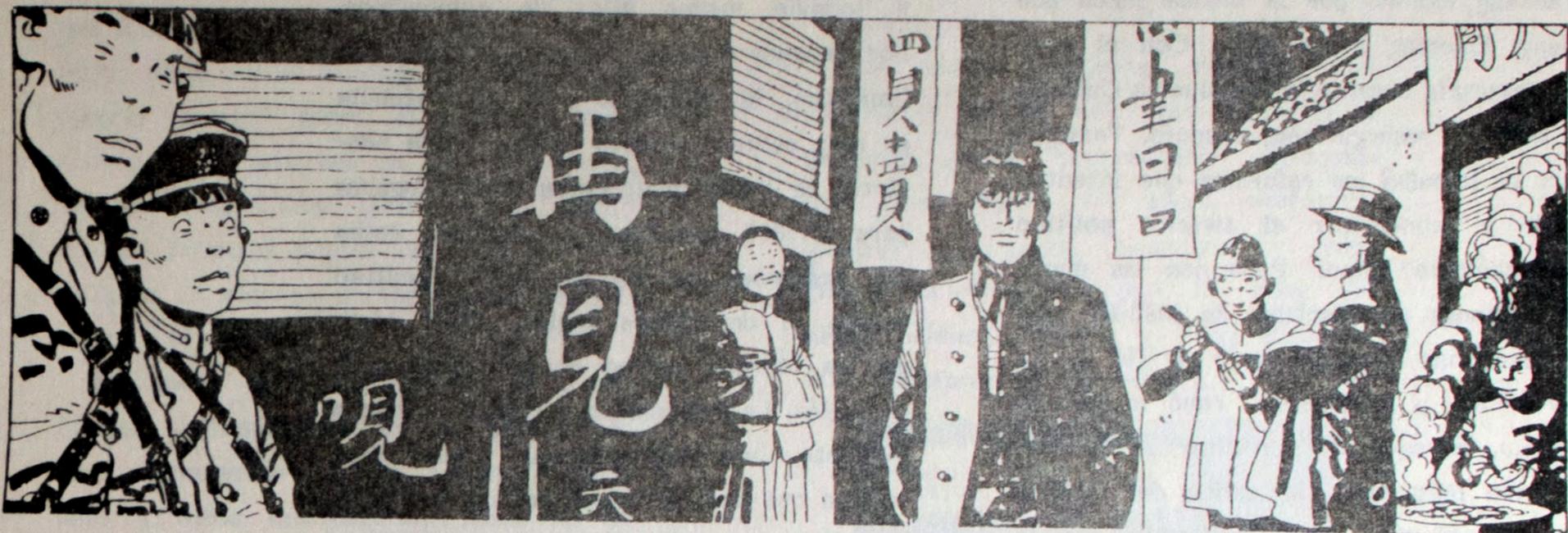
CONICET



I E C H 4

# CHINA

## una marcha interrumpida



Las ilustraciones fueron extraídas de la historieta "EL CORTO MALTES EN SIBERIA" de HUGO PRATT

*Claves para develar un jeroglífico chino, a un año de la masacre de Tiananmen.*

Por Osvaldo Aguirre

### UN HORIZONTE NUBLADO.

La actualidad del proceso de movilización popular que tuvo lugar en China entre abril y mayo de 1989 se funda en dos razones: constituyó el movimiento estudiantil más importante de los últimos años, superando al francés de 1986, algo inflado en su momento: a la vez, un movimiento que, siendo reprimido en China, continuó en otros países socialistas (La RDA, Rumania, Bulgaria). Es necesario contar con un documento que nos permita comprender ese proceso en la pluralidad de sus direcciones y comenzar a despejar un horizonte nublado.

Las dificultades que se presentan a la hora de establecer ese documento son numerosas. La principal concierne al tipo de información de que disponemos. En sus reportes, los periodistas (norteamericanos, en general) acostumbran citar las opiniones de "fuentes diplomáticas" y de "especialistas en China": no engañan a nadie, la opinión del gobierno norteamericano. Pero esta dificultad la encontramos en cualquier asunto que queremos investigar, porque no existe hoy ningún espacio lingüístico ajeno a la ideología burguesa: nuestro lenguaje proviene de ella, vuelve a ella, en ella queda encerrado. La única reacción posible es, o parece ser, el robo: saquear el texto de la cultura, de la sociología, de la literatura y redistribuir sus riquezas según fórmulas irreconocibles, así como se disimula una mercadería robada.

decía que el relato policial había creado un tipo especial de lector, un lector lleno de sospechas, que lee con incredulidad, con suspicacias, una suspicacia especial.

I E C Este tipo de lector exige este documento.

El 15 de abril de 1989 muere Hu Yaobang, ex secretario general del Partido Comunista Chino. Andrea Ferrari, periodista, sintetiza su trayectoria:

Uno de los primeros líderes chinos que decidió cambiar el traje Mao por el occidental traje y corbata, Hu Yaobang, caminó por la misma senda que Deng Xiaoping hasta 1976. Con él cayó en desgracia durante la Revolución Cultural y volvió a resurgir años después. También con él impulsó las reformas que intentan abrir y modernizar el sistema político y económico chino. Pero con las manifestaciones estudiantiles de 1986-87 (que exigían más democracia y el fin de la corrupción y la censura) cayó la cabeza de Hu, acusado de fomentar la "liberalización burguesa". Su salida del Comité Central, si bien fue equilibrada por la de líderes del tradicionalismo, marcó el comienzo de una campaña contra el liberalismo que se expresó en la marginación de algunos dirigentes e intelectuales conocidos y en el freno impuesto a las reformas.

Los estudiantes se movilizan hasta la plaza de Tiananmen, la "capital de la patria socialista", portando pancartas que lamentan la muerte de Hu y exigen, como en las manifestaciones aludidas arriba, democracia y libertad.

Hua Liwshan, escritor chino exiliado en París:

A comienzos de este año, un cierto número de intelectuales consideró que era tiempo de tomar la iniciativa con respecto a las promesas de democratización política. Como primera actividad hicieron circular petitorios en reclamo de la liberación de los presos políticos, sobre todo la de Wie Jinsheng. Querían poner al Partido Comunista frente a sus promesas. Alrededor de estas actividades tuvieron lugar las primeras manifestaciones. La muerte de Hu Yaobang y la conmemoración del 4 de Mayo de 1919 han servido de pretextos y han permitido acelerar el movimiento.

A partir del 16 de abril, los estudiantes, efectivamente, son quienes organizan y lideran las marchas. Lucien Bianco, profesor en la Escuela de Altos Estudios de París, da una visión de ellos:

La mayoría es de categoría social privilegiada, hay muy pocos hijos de obreros y todavía menos hijos de campesinos. Por razones simples: como los cupos son limitados, la selección y la competencia es muy severa. Cuando estuve en la provincia de Yunán había cerca de 250 lugares para 37.000 candidatos. Además, entre los exámenes de ingreso a la facultad estaba el de idioma inglés; ahora bien, en los campos chinos no hay profesores de inglés. La desigualdad social es entonces evidente, pero sin embargo, menos dramática que bajo el "igualitarismo maoísta". Asimismo, se encuentran en la facultad más hijos de intelectuales que cuadros del partido. Ultimamente, los contactos con el extranjero se han multiplicado, con lo cual los estudiantes han comparado la vida que llevan con la de sus colegas occidentales.

Los funerales de Hu Yaobang tienen lugar en el Gran Palacio del Pueblo, situado frente a la plaza Tiananmen. Los estudiantes piden participar en la organización de la ceremonia. El pueblo de Pekín respalda sus denuncias contra la corrupción y sus reclamos de democracia: el 21 de abril marchan unas doscientas mil personas.

Las aspiraciones estudiantiles según Wang Dan, de la Universidad de Beida.

Las ansias del pueblo por acceder a la democracia, la ciencia, los derechos humanos, la libertad, la razón y la igualdad, que carecen de una base fundamental en China, han emergido nuevamente. El nuevo movimiento surgido refleja el intento de los intelectuales de llevar adelante una campaña democrática que inspire al pueblo. Este intento ya ha sido tan efectivo que mucha gente se plantea la misma pregunta: ¿cómo podemos alcanzar la democracia en China?



Los movimientos democráticos ha menudo han sido desatados por hechos incidentales. La muerte de Hu Yaobang encendió como una mecha el entusiasmo y el coraje de los jóvenes intelectuales.

Así comenzó el movimiento patriótico que hizo erupción en las universidades de todo el país, atrayendo la atención del mundo. No intentamos ocultar el objetivo de la actual movilización estudiantil: ejercer presión sobre el gobierno para promover el progreso de la democracia. Tampoco deseamos disfrazar el hecho de que nuestros puntos de vista políticos difieren en algunos puntos de los del gobierno y el partido.

En pocos días, los estudiantes transforman a Tiananmen en un espacio de libre circulación de la palabra, donde unos y otros intercambian ideas en un plano de igualdad. Alessandro Russo, investigador de la Universidad de Bolonia recuerda:

En esa inmensa plaza se dio un debate intenso, después de trece años de despolitización forzada. Se discutía de todo: de la naturaleza del socialismo; en particular, de si el fin del socialismo era el desarrollo de las fuerzas productivas; de la liberación de la humanidad... Dentro del componente obrero de la plaza parecía haber una tendencia a rebuscar nuevamente dentro de la tradición marxista, para recuperar elementos perdidos de la cultura política.

Los fanáticos citaban a Marx o al poeta Hu Chen ("la negra noche me ha dado ojos negros, pero los uso para buscar la luz", la luz que se buscaba en la penumbra ideológica acumulada en todos estos años.)



Tiananmen era un sitio donde coexistían polos diversos. Después de trece años, todo lo que estuvo impuesto en China pasó por el análisis de cada criterio de justicia, de verdad (...). Uno de los motivos que ha impulsado la presencia estudiantil parte de la necesidad insustituible de puntos de referencia que no sean la palabra "enriquecéos".

La prensa occidental especula con el rebrote de los enfrentamientos en el gobierno, entre "progresistas" -liderados por Zhao Ziyang (70 años), secretario general del Partido Comunista- y "conservadores"-liderados por Li Peng (71 años), primer ministro, y Yang Shangkun (82), presidente de la República.



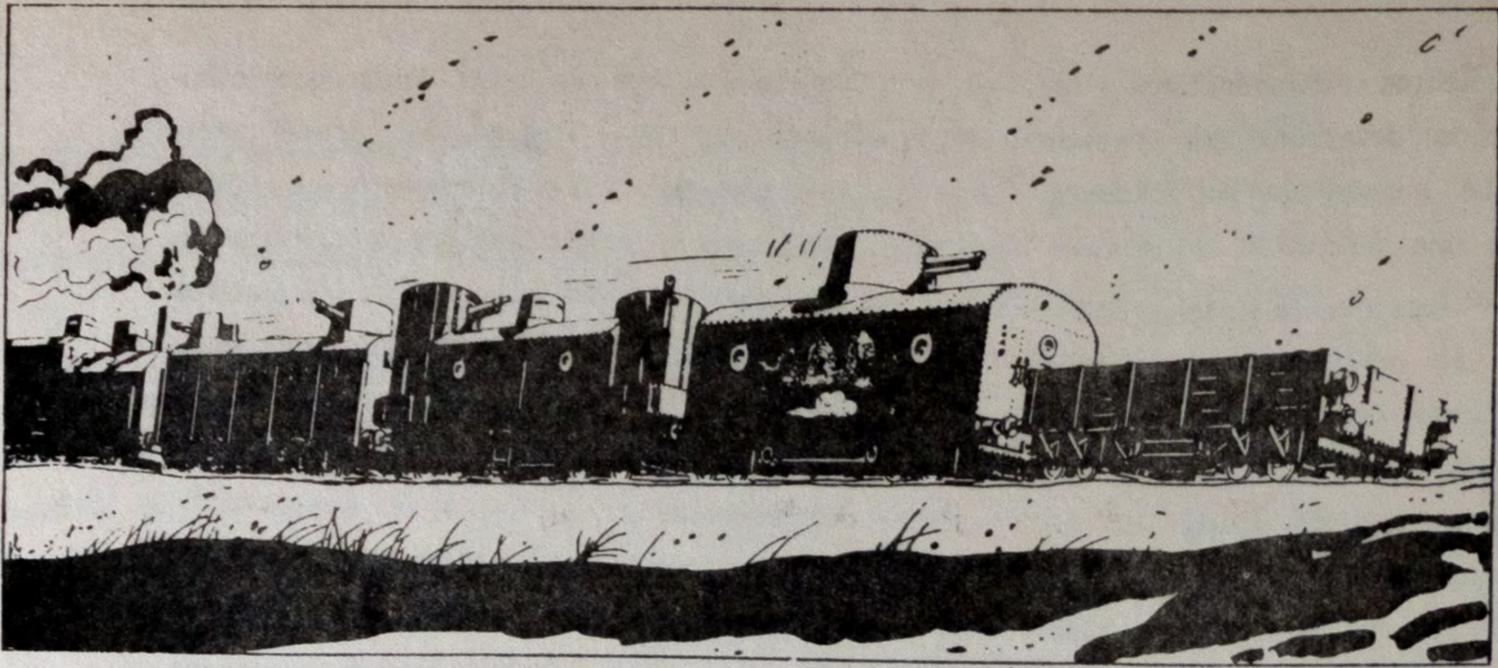
Lucien Bianco nos presenta a los principales dirigentes chinos:

Deng Xiaoping es ante todo un viejo estalinista; contrariamente a lo que se dice, nunca ha sido liberal o "demócrata". No se le puede negar, en cambio, su constante oposición al maoísmo. Ya en 1978-79, como buen estalinista, se aprehó de la primavera de Pekín para expulsar a los maoístas de la dirección del Partido Comunista. Una vez afirmado en el poder, reprimió y encarceló a los principales organizadores de las manifestaciones.

Li Peng es joven, algunos lo señalan como el hijo adoptivo de Chou Enlai.

Es una pánfila, el muñeco de paja de los gerontes enquistados en el poder. Zhao Ziyang y Hu Yaobang son presentados

I E C H



como "liberales". Son partidarios de las reformas económicas, es cierto, pero ante todo cuadros del partido: Deng Xiaoping los ha convertido en sus chivos emisarios, haciéndoles cargar con las consecuencias de la política económica y social que les hace poner en macha. Es necesario ver que la sucesión de Deng Xiaopíng es la única preocupación de los altos cuadros del PCCH.

**La política de Deng Xiaoping (84), presidente de la Comisión de Asuntos Militares y "hombre fuerte" del régimen, según el periodista Uli Franz:**

Con sus cuatro "principios fundamentales" (afianzamiento en el camino socialista, en la dictadura del proletariado, en la dirección del partido comunista, en el marxismo-lenismo y las ideas de Mao Zedong), Deng dividió el "socialismo con características chinas" en dos mitades. A una la llamó la civilización material; a la otra, la espiritual. En la material concentra toda su atención, la espiritual sólo puede definirla vagamente: "Edificamos una civilización espiritual del socialismo, lo que esencialmente significa que nuestro pueblo posee ideales comunistas e integridad moral y que debe ser ordenado y disciplinado. El internacionalismo y el patriotismo forman igualmente parte de ello".

Deng actúa de forma muy diferente en cada uno de estos dos mundos. Mientras que en la civilización material se mueve como un pragmático sin principios, en la civilización espiritual se nos presenta como un marxista dogmático. En 1979

prohibió el "Muro de la Democracia" e hizo juzgar a los defensores de los derechos humanos. En 1981 decretó una campaña contra la "contaminación espiritual", contra cortes de pelo excéntricos, faldas con aberturas y contra la filosofía existencialista de un Nietzsche o un Sartre. La civilización espiritual recibió otra reprimenda el 30 de diciembre, cuando Deng anunció: "La lucha contra el liberalismo burgués deberá proseguirse durante por lo menos veinte años más". Si se trata de cultura, ideología, moral y política se atiende rígidamente a sus cuatro principios socialistas de marzo de 1979. Si se trata de economía y de ganar dinero, entonces el leivmotiv es: "Da igual que el gato sea blanco o negro, lo importante es que cace ratones".

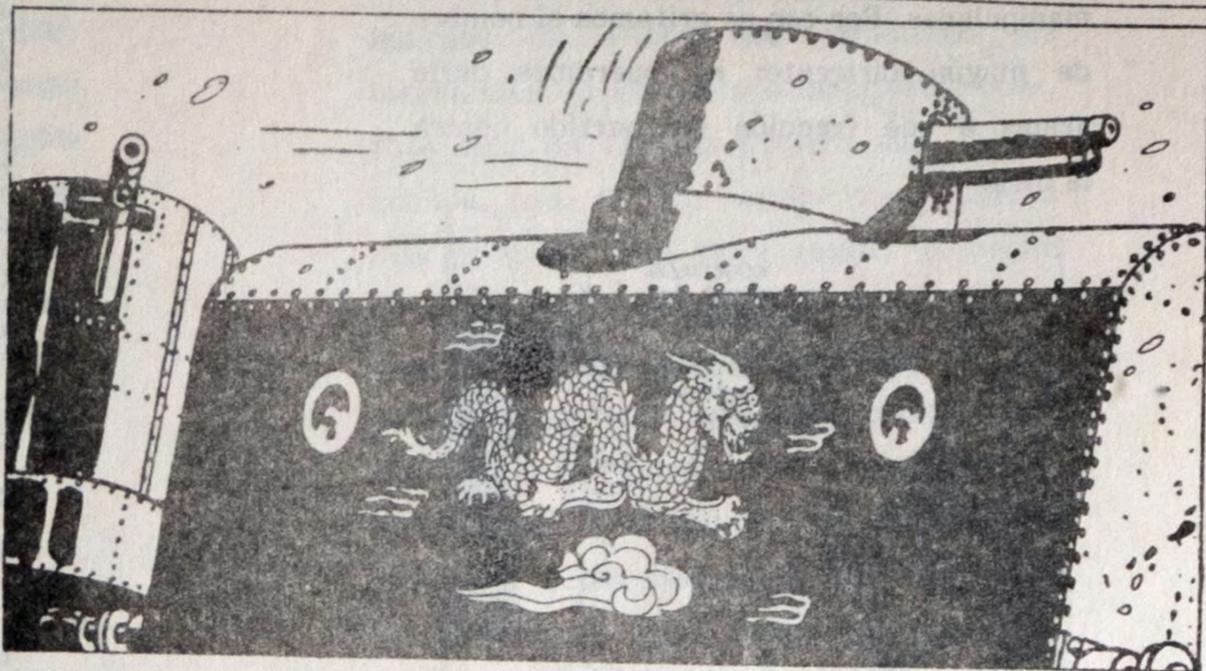
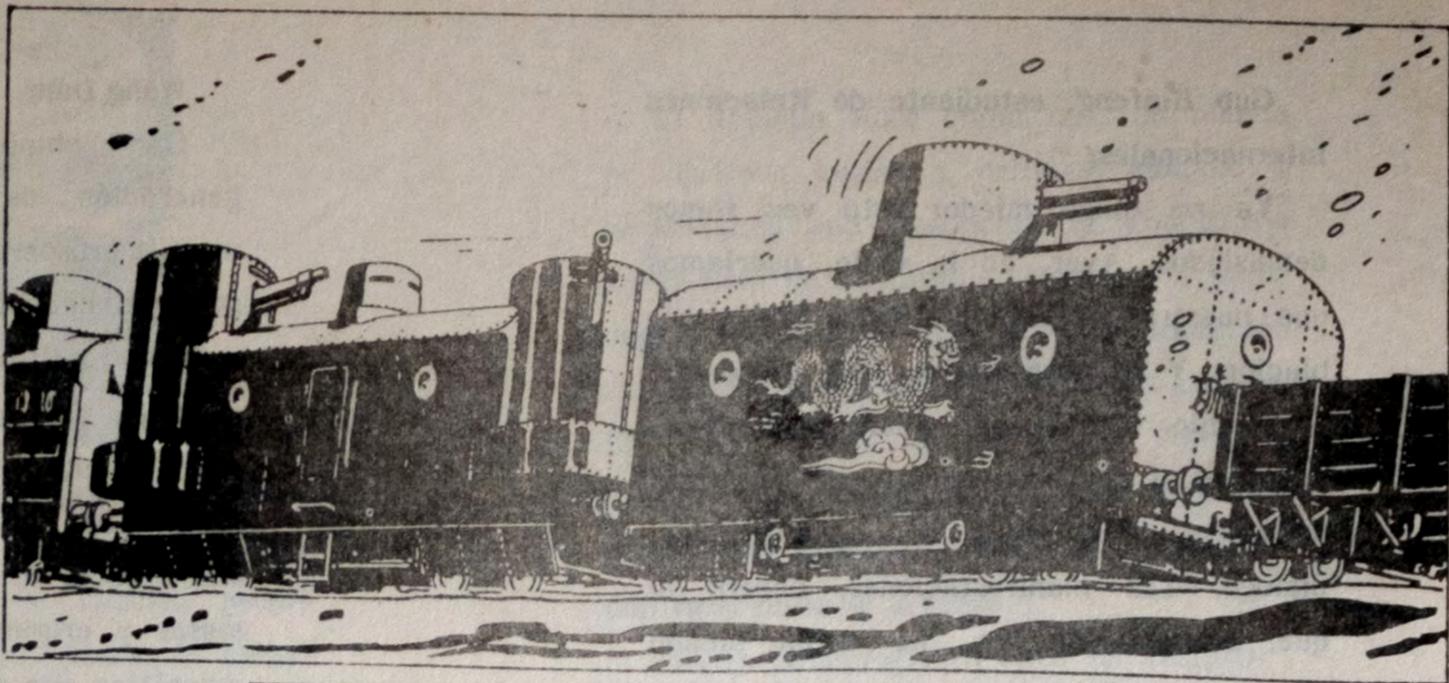


EL MOVIMIENTO DEL 4 DE MAYO

Uno de los lemas más visibles en Tienanmen dice, con grandes caracteres, "Democracia y Ciencia". Es el slogan de un movimiento gestado en 1919:

Según José Aricó

al llamado "Movimiento del 4 de Mayo",



Chai Ling, una estudiante de 23 años, presentándose como vocera del movimiento, anuncia los pasos inmediatos:

Los estudiantes ratificamos la realización de la protesta. Entendemos que el gobierno se oponga y la prohíba, porque cualquier reforma de la estructura política afectará naturalmente a sus arraigados intereses y privilegios. Nos encontramos en la puerta sur de la Universidad de Beida, para marchar hacia la plaza Tiananmen. Hemos decidido, además, elegir representantes distintos de los de las asociaciones controladas por el gobierno, establecer relaciones interuniversitarias y coordinar servicios de orden para las manifestaciones. Recomendamos a los participantes el aprovisionamiento de agua, víveres y ropas. La lucha por la democracia será

Obreros, empleados y curiosos en general se suman a los manifestantes que, al ocupar finalmente la plaza, reúnen el medio millón. Ninguno de los dirigentes chinos es abucheado. I E C H

por la crisis de pensamiento que provocó en el conjunto de los sectores avanzados de la sociedad, podría llamárselo con plena justicia "la primera revolución cultural china". Aunque el movimiento toma su nombre de una manifestación estudiantil realizada en Pekín el 4 de mayo de 1919 para protestar contra la cesión al Japón de las ex concesiones alemanas en China, en su sentido más amplio hace referencia a un proceso de renovación intelectual y moral que precedió a la formación de las dos grandes tendencias políticas que se disputaron el poder hasta 1949: el Koumintang, partido del nacionalismo, y el Partido Comunista Chino.

El movimiento del 4 de mayo estimuló la formación de una elevada conciencia política en la mente de millones de jóvenes chinos y sintetizó en el tumultuoso proceso de masas a que dió lugar, el paso a la China moderna. El Cuatro de Mayo es una especie de "movimiento de la Ilustración" chino, que pone de relieve ideales tan eminentemente racionales como la Ciencia y la Democracia, pero que es además una empresa de liquidación que anuncia y prepara 1949, así como Voltaire anuncia 1789.

"LOS ESTUDIANTES QUEREMOS TENER VOZ Y VOTO"

El 26 de abril, Deng Xiaoping descarta toda rehabilitación o enmienda del juicio oficial sobre Hu Yaobang, como piden los estudiantes, llama a detener la "conjura antisocialista" y prohíbe una manifestación anunciada para el día siguiente.

**Guo Huifeng, estudiante de Relaciones Internacionales:**

Ya no tengo miedo: esta vez somos demasiados. Ayer, en la calle, queríamos que nuestro mensaje prendiera en la población. Y es cosa hecha. Está claro que el pueblo nos apoya; ahora esperamos, como en el ajedrez, que el poder nos haga propuestas concretas de apertura del diálogo. Las manifestaciones, contra lo que insinúan algunos, no están siendo manipuladas. Por eso no gritamos el nombre de ningún dirigente: no queremos darle armas a una fracción del partido contra la otra.



**Hua Liwshan, sobre la supuesta manipulación del movimiento:**

Creo que nadie en el partido tiene interés en que este movimiento se desarrolle actualmente. Es el partido en su conjunto el criticado: hay una toma de conciencia por parte de todas las capas de la población china, incluyendo a la campesina, acerca del nefasto rol de los burócratas. Contrariamente a la Revolución Cultural, los estudiantes van ganando el apoyo de todos los chinos (universitarios, obreros y campesinos).

El gobierno anuncia el inicio de un diálogo con los estudiantes. Sin embargo, convoca solamente a las agrupaciones oficiales, que los manifestantes repudian.

La Asociación de Estudiantes Unificados, creada el 23 de abril, demanda al gobierno la declaración pública de los ingresos de los altos dirigentes, la reforma de la educación, la rehabilitación de la figura de Hu Yaobang y el reconocimiento de las organizaciones independientes.

**Wang Dan:**

Cada chino, especialmente, la nueva generación de intelectuales, desea ver un país próspero y floreciente. Sin embargo, sabemos que si no se da comienzo a una reforma política, es imposible impulsar a China por la vía de la modernización. (...) En esta situación, creemos necesario lanzar un movimiento democrático, de abajo hacia arriba, para esclarecer a las masas y originar así una gran marea democrática que el gobierno no pueda resistir (...)

Declaramos abiertamente lo que estamos defendiendo: total libertad de expresión, de asociación y de prensa; la construcción de mecanismos políticos al estilo occidental y el fin de la ideología política obsoleta.

Creo que el movimiento estudiantil tiene por lo menos una función: en el futuro podremos declarar "sí, apoyamos a los disidentes".

El dazibao de Wei Jingsheng circula masivamente entre estudiantes y obreros. Allí se sostiene:

Se supone que el socialismo garantiza a cada persona el derecho de recibir educación, de desarrollar sus talentos individuales y muchos derechos más: pero no vemos ni la sombra de todo esto. La única cosa que tenemos es la "dictadura del proletariado" y esta nueva variante de "despotismo a la rusa" que se llama ahora "socialismo despótico a la china". ¿Es esta la vía socialista que corresponde a las necesidades del pueblo? (...)

¿Qué es la democracia? La verdadera democracia es la posesión de todos los poderes por parte de la colectividad de los trabajadores. Es un sistema que permite al pueblo elegir a voluntad a los representantes encargados de administrar sus asuntos, conforme a sus intereses. El pueblo conserva el poder de deponer y reemplazar en cualquier momento a sus representantes, para impedir que terminen por abusar de sus funciones, convirtiéndose en opresores (...)



A quienes sienten desconfianza, quiero solamente decir, con todo respeto, esto: queremos ser dueños de nuestro propio destino, no necesitamos dioses ni emperadores, no tenemos fe en ningún saber, no queremos que pongan vallas a nuestro propio destino. No queremos ser simples instrumentos en manos de déspotas de ambiciones expansionistas, que piensan en utilizarnos para modernizar en su exclusivo provecho. Lo que queremos es la modernización de las condiciones de vida del pueblo.

**EL VECINO DEL ESTE**

**El gobierno rechaza todas las peticiones, por lo que los estudiantes convocan a marchar el 4 de mayo, en conmemoración del movimiento de 1919. Lucien Bianco:**

Esta primavera no ha florecido de la nada. Es evidente que los estudiantes preparaban manifestaciones para la celebración del 4 de mayo de 1919 contra el PCCH, quien sin embargo presenta al 4 de mayo como origen del comunismo chino. La memoración de los muertos y de los aniversarios es uno de los elementos principales de la cultura china; a menudo sirvieron de pretexto para distintas manifestaciones (...)

**Desafiando la prohibición gubernamental, unas doscientas mil personas se reúnen en Tiananmen. Se dice que Pekín busca transmitir una imagen de tolerancia ante el disenso, frente a la próxima visita de Mijail Gorbachov.**

**El cuestionamiento de Deng Xiaoping, "hombre del año" para la revista Time en 1986, según el periodista John Schidlovsky:**

El anciano líder chino ha sido blanco de diversas burlas y críticas, sumado a acusaciones que denuncian la corrupción en el seno de su familia. Durante la lucha contra la Banda de los Cuatro, la población colgaba botellitas de gaseosas en los árboles. Era una manera de apoyar a Xiaoping (nombre que significa "pequeña botella"). Ahora esos mismos envases son estrellados contra el suelo de la plaza.

"Deng Xiaoping, ¡tu hora ha llegado!", indicaba un afiche que exhibieron los estudiantes en una de sus manifestaciones. Este tipo de críticas hubiera sido inconcebible una semana atrás. Pero mucho más peligroso para Deng resulta el hecho de que su autoridad haya disminuido entre importantes figuras del gobierno. Un diplomático observó que "los eventos de estas últimas semanas han minado aparentemente la habilidad de Deng para convencer a sus colegas de que una mano de hierro es la mejor estrategia a aplicar, si es que se desea frenar la protesta estudiantil".

**"Me gusta el arroz, pero preferiría tener la verdad": bajo este lema un centenar de estudiantes inicia, el 13 de mayo, una huelga de hambre. El 15 llega Gorbachov: masivas movilizaciones obligan a cambiar una y otra vez el protocolo (las reuniones entre los jefes chinos y Gorbachov deben hacerse en residencias alejadas de Pekín; Gorbachov es forzado a entrar por la puerta trasera del Palacio del Pueblo, etc.)**



Archivo Histórico de Revistas Argentinas [www.ahra.com.ar](http://www.ahra.com.ar)

CONICET



I E C H

### Las advertencias del visitante:

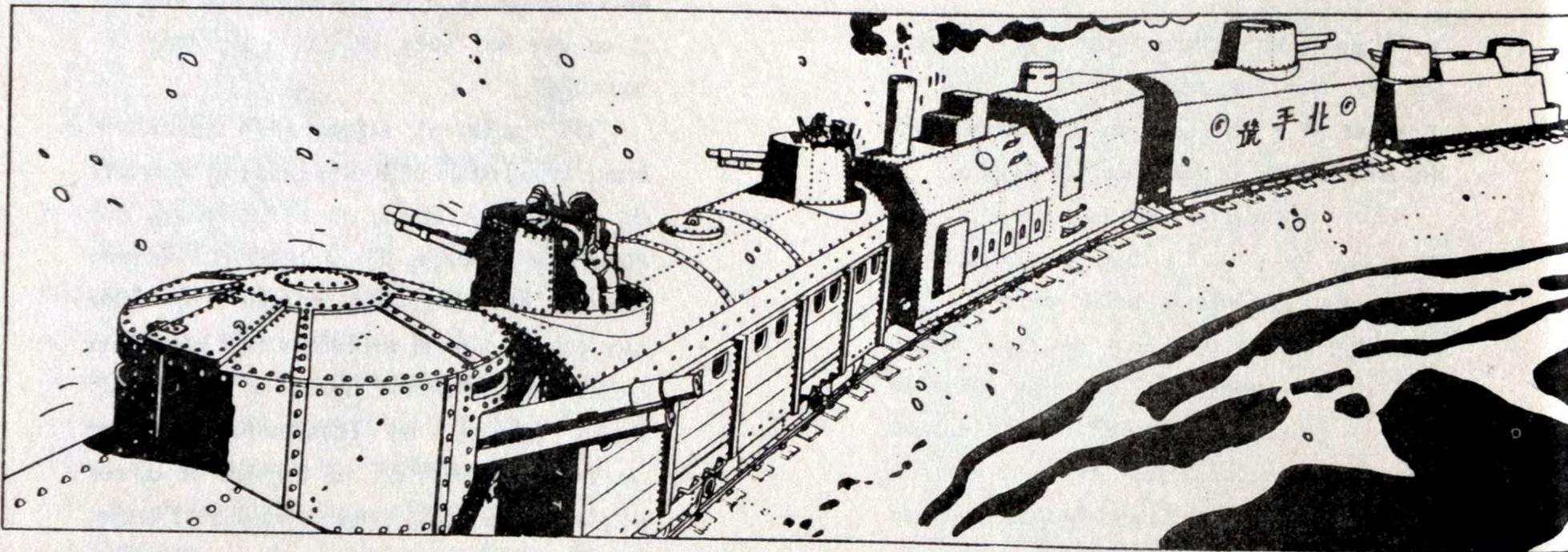
Los países socialistas no pueden esperanzarse con reformas en sus estancadas economías sin encarar una mayor democratización y una revisión de la doctrina clásica del marxismo. Las aspiraciones populares con frecuencia van delante de las reformas. Es bien sabido que los intentos para precipitar la historia resultan costosos: el cambio no puede darse de un día para otro. Pero no podemos dejar las cosas sin control, ni en la política ni en la economía. En una palabra, necesitamos una estrategia de cambio bien balanceada y estudiada. En esas circunstancias el papel del Partido adquiere una importancia especial.

### LA PROTESTA OBRERA

La partida de Gorbachov no detiene al movimiento, que alcanza su pico de intensidad el 19, cuando un millón quinientas mil personas se reúnen en Tiananmen.

parte del salario de un obrero inglés o alemán. La duración de la jornada de trabajo es de ocho horas, con un solo día de descanso semanal. Muchos accidentes se producen en las fábricas chinas a causa de la exigencia de productividad y del alza del rendimiento, en detrimento de las medidas de seguridad.

El control de la burocracia no sólo se ejerce en el dominio de la producción sino también en la vida cotidiana de los obreros. Los cuadros del partido pueden intervenir en el dominio de la vida familiar, en relación al nacimiento de los hijos. Los obreros están desprovistos de derechos frente a los cuadros del partido. Pueden ser despedidos si se los considera ineficientes. Pueden ser encarcelados. Las sanciones son inapelables. Después de la creación de la República Popular, el sindicato oficial se ocupó de tareas de cobertura social, de la distribución de



Ese día se anuncia la fundación de una Federación de Obreros Pekineses.

La situación de los trabajadores chinos según Yue Wu, obrero textil:

El sector más importante de la clase obrera china es el de la industria pesada, mucho más que la industria ligera, las acerías, los transportes ferroviarios, las petroquímicas y la extracción de minerales.

El salario de los obreros está entre los más bajos del mundo: según las estadísticas oficiales de 1986, el salario mensual medio era de 90 yuans, es decir, la vigésima

tickets de racionamiento; actualmente conserva una sola función: el control de la natalidad.

Se conforman asociaciones similares a la pekinesa en ciudades como Shanghai, Hangzhou, Nanjing, Xian y otras.

Heu Wang, obrero encarcelado en el período de la Revolución Cultural (1966-1976):

Yo era responsable de sección en una fábrica de la provincia de Chang-xi, cuando los estudiantes comenzaron su movimiento.

Tuvimos el sentimiento de que sus consignas

por la democracia, contra la corrupción y contra los especuladores nos eran afines y que debíamos colocarnos del lado de los estudiantes. Un día antes de que se dictara la ley Marcial, creamos nuestra propia organización. No proclamamos reivindicaciones sustancialmente novedosas. La Federación tenía ramificaciones en muchas ciudades; para no provocar al PC, quisimos disimular la magnitud de nuestra organización. Elegimos a nuestros delegados democráticamente, en asambleas realizadas en Tiananmen. Allí organizamos también un grupo de propaganda, otro de defensa, con algunas armas, y otros para establecer relaciones con las otras agrupaciones. Los obreros chinos nos reunimos para manifestar nuestro descontento ante la corrupción de los burócratas. Nuestra principal referencia ha sido el sindicato polaco Solidaridad.

**Pese a solicitar y festejar la participación de obreros y campesinos, los estudiantes los llaman en dos ocasiones a evitar todo tipo de huelgas, "para no dar razones a una represión"(!).**

**Hua Liwshan:**

Obreros, campesinos e intelectuales tienen, en parte, preocupaciones diferentes, pero todos sufren los fenómenos derivados de la inflación: caída del poder adquisitivo, aparición del desocupado (incluso en el campo), éxodo de los campesinos a las ciudades, agravamiento de las diferencias sociales. Fenómenos debidos, para los chinos, a la burocracia del PCCH, que acapara y especula con las materias primas. Los privilegios y los abusos de los jefes siembran el odio en el corazón de la gente.

**Un profesor universitario:**

Después de la muerte de Mao, se establecieron las bases de una especie de liberalismo. En un primer momento, ese liberalismo parecía tener sus ventajas. Pero después de cuatro o cinco años, China está sufriendo todo tipo de dificultades: pobreza, desigualdades, problemas presupuestarios, desocupación... En fin, las "ventajas" del liberalismo.

**LA REVOLUCION REFORMADA**

**Liu Binyan, ex redactor del oficialista "Diario del Pueblo", expulsado de China en 1987:**

La reforma económica aportó nuevas libertades a los ciudadanos comunes. Pero como fue interrumpida, los burócratas y sus hijos pudieron monopolizar los recursos del Estado y aprovecharon la ocasión de enriquecerse con toda impunidad gracias a sus privilegios. Paradójicamente, los grupos que, en defensa de sus intereses económicos, se oponen a la reforma y la apertura, son los primeros que se beneficiaron con el nuevo rumbo. El deseo de proteger esas situaciones adquiridas les proporcionó nuevas razones para oponerse a una verdadera democratización.

**El periodista Bosco Esteruelas escribe en marzo de 1989:**

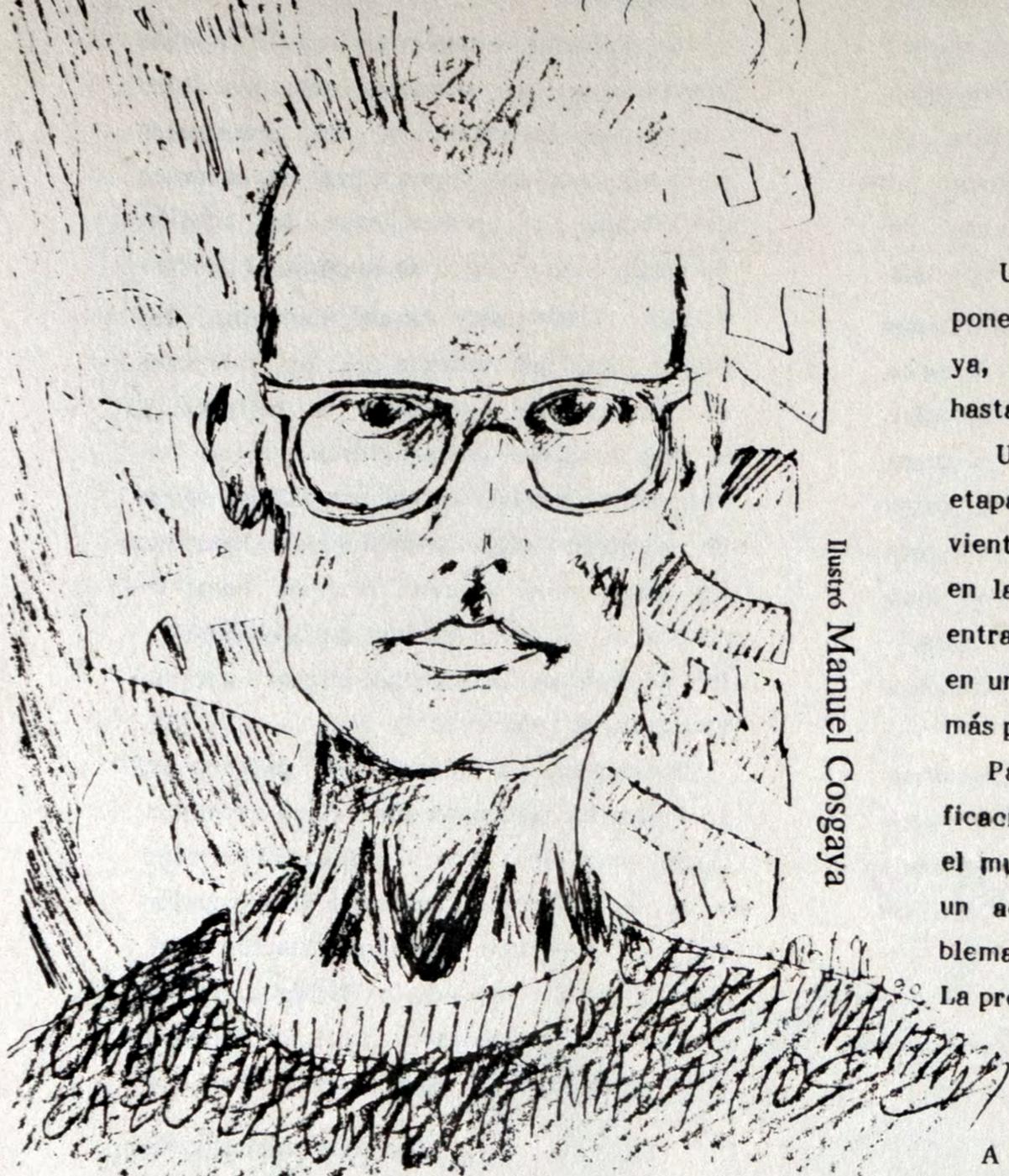
"Este país es un polvorín" declara un profesional occidental que reside en Pekín desde hace más de 10 años. El Estado se ve impotente para controlar la corrupción que ha generado la liberalización del sistema de precios y admite "haber cometido errores", según manifestó el primer ministro Li Peng. El ejercicio económico del año

Continúa en la pag. 49



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahra.com.ar

# CAZUZA p'ra frente



Ilustró Manuel Cosgaya

Por Walter Motto.

CAZUZA es el brillo de una estrella que no quiere apagarse.

Brasil es un caimán verde que camina; para algunos, en busca de una derecha recalcitrante, para otros ese viaje es (conflictos sociales de por medio) el que lo hará desembocar "muy" en otro lugar. Lo cierto es que en este marco Cazuzza es la impronta de una bomba que fue creada hace treinta y un años en la ciudad de Río de Janeiro bajo el nombre de Agenor de Miranda Araujo Neto y que hoy explota en el corazón de una hipocresía que no se cansa de desenmascarar. Una explosión: su disco "Ideología".

"Nao me convidaram  
para esta festa pobre  
que os homens marcaram  
p'ra me convencer  
a pagar sem ver  
toda essa droga  
que já vem malhada  
antes de eu nascer".

Un long-play, un tanto triste que compone cuando sale de la clínica, enterado ya, que él y el sida caminarían juntos hasta que la muerte los separe.

Un disco que forma parte de su tercera etapa, después de Barao Vermelho (un viento fuerte de rocanrol) y de la segunda en la que se vuelve más romántico, hasta entrar en el carrusel que lo hará desembocar en un rock, siempre rock, más melancólico, más político y más contundente.

Para las tristemente célebres clasificaciones "aquel garoto que quería cambiar el mundo", siempre fue un chico-problema, un adolescente-problema, un hombre-problema y hoy es un enfermo-problema. La pregunta se impone: ¿para quién?.

A los doce años fumó su primer cigarrillo de marihuana, vio las estrellas y pensó que la maconha era lo máximo. Fue expulsado del colegio Sao Inácio por esa razón para luego inscribirse en el Anglo-Americano donde encontraría a sus compañeros de ruta.

Fue detenido ocho veces (generalmente iba a parar a la seccional catorce) en los tiempos del gobernador Chagas Freitas, época en la que se descargaba una fuerte represión sobre la gente que consumía.

Conoció las drogas pesadas pero la que más adicción le provocó fue el alcohol al cual él mismo define como su vicio más serio. Si a esto le sumamos una intensa vida sexual con hombres y mujeres tenemos un cuadro de su vida pintado sobre una tela, o mejor, sobre sus bordes en los márgenes.

Eugéne Delacroix decía: "El arte es una cosa tan ideal y tan fugitiva que los instrumentos no son jamás lo bastante adecuado ni los medios lo bastante expeditivos"; Baudelaire sostenía que era preciso que cada golpe esté dirigido, que ni un solo toque tenía que ser inútil, y que además era preciso llevar un tema dentro de uno mismo durante mucho tiempo. Podrían ser éstas dos buenas razones que apuntalen la vida de Cazuzza: su pasión, atacado por un lado, su cuerpo, por una enfermedad marginal y por otro recibiendo su cerebro y su poesía los disparos de otro Brasil que el que acude a sus recitales; quizás el mismo que en enero pasado atacó con disparos de balas, y aquí literalmente, a Caetano Veloso por mantener un enfrentamiento con el gobernador del estado de Salvador.

Su afección comenzó allá por mil novecientos ochenta y siete cuando su primer síntoma era el aumento de su temperatura a la que Cazuzza combatía tomando dos aspirinas.

Cuando fue a buscar los análisis de seropositividad, Cazuzza era un signo de pregunta. Cuando salió del consultorio del médico, cerca de la playa, se sentó en un banco frente al mar y pensó lleno de pavor: "yo voy a morir".

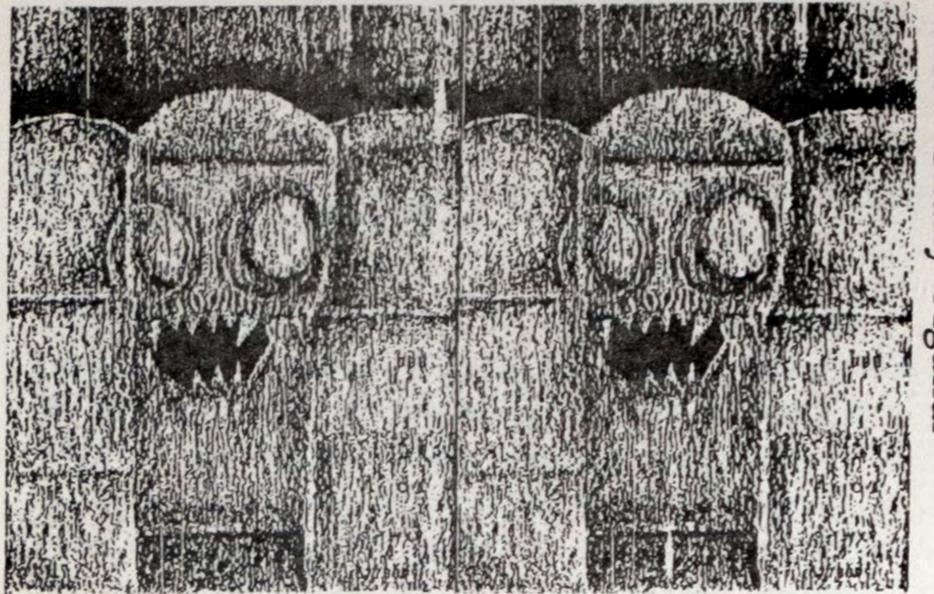
Tres años más tarde, enero de mil novecientos noventa, lo encuentra gritando en los Estados Unidos la presentación de su último disco doble "Burguesía"; en los escenarios y en las radios americanas se escucha: "E enquanto houver burguesía Nao vai haver poesía".

Un video lo muestra saltando de un lugar a otro del escenario, de punta a punta, mientras el público corea "Vamos pra rua" y él recuerda a ese público que allá en el sur le sigue gritando ¡Coraje Cazuzza! desde la pantalla de un televisor.

"Burguesía" sigue rodando como esa misma calle que suda y suda pero que no "fede" como esos que quieren viajar a New York sólo a hacer compras y que

en palabras de Cazuzza serán dinamitados y condenados a trabajos forzados.

"Burguesía" superó todos los cálculos que se hacían de sus ventas; cálculos que también en algún momento fueron el aborto del disco ya que los funcionarios de Polygram pensaban que podía llegar a morir en sus estudios durante los días de grabación, hasta que comprendieron que ese disco era la cuerda que lo estaba ligando a la vida.



Ilustró "Charly" Aguilar

---

*"Vi la cara de la muerte -dice Cazuzza- y estaba viva".*

---

No se trata aquí de héroes de moda que se catapultan por una enfermedad en boga, ni mucho menos. Las cartas están echadas e inútil sería buscar al que arrojó sobre Cazuzza la fatal.

Se trata aquí, si es que de algo se trata, del cantor que una vez cantó con la voz ronca

"Senhoras e senhores  
trago boas novas  
eu vi a cara da morte  
e ela estava viva".

de un Cazuzza que a pesar de sus cuarenta kilos de peso o de trotyl sigue yendo al frente de alguien que alguna vez pidió mucha morfina para quedar eternamente dormido y hoy expresa: "Tengo la certeza de vivir mucho todavía. Mi creatividad me mantiene vivo. Mi cabeza comanda todo. Ya perdí la oportunidad de morir, pasó mi vez".

CONICET



I E C



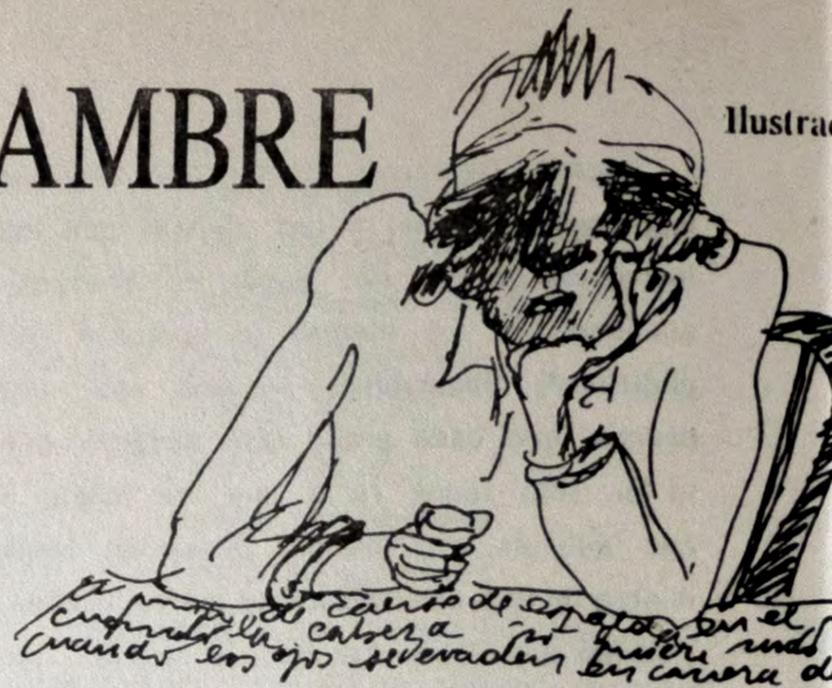
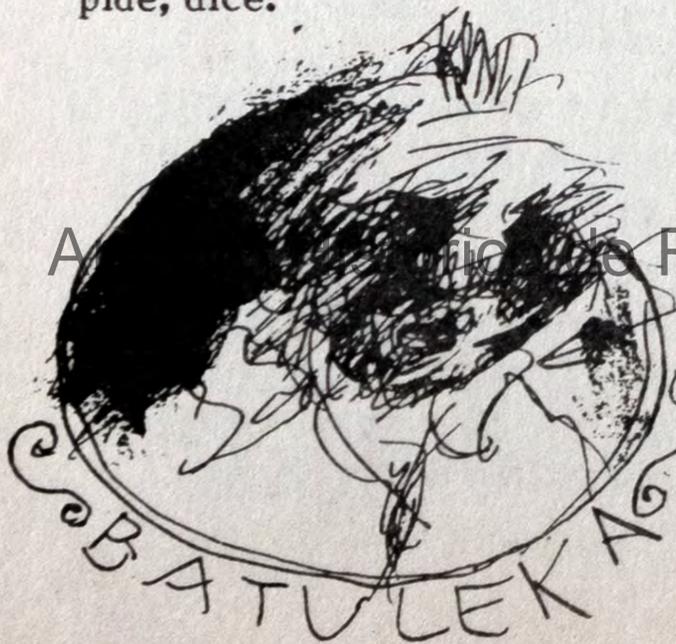
H

# LA ESTETICA DEL HAMBRE

*"El hambre latino no es solamente un síntoma alarmante: es el nervio de la propia sociedad. Nuestra originalidad es nuestro hambre y nuestra mayor miseria es que ese hambre, siendo sentido, no sea comprendido. Glauber Rocha.*

Por W. Prentice

¿Tiene diez para el ómnibus? me dice Sebastián, un gordito de ojos marrones saltones y pantalón corto. ¿Vos sabés cuánto cuesta el colectivo? agrega, cuando me quedo con él luego de darle sus diez. Estamos en las escaleras que se hunden hacia la estación Canning de la línea D de subterráneos, en Santa Fe y Canning, y Sebastián no entiende por ni para qué hablo con él, por lo que se pone lacónico y habla enfocando sus ojos hacia arriba. Dice que quiere ir a Córdoba y Canning, le digo que estamos cerca, unas diez cuadras, dice no, es muy lejos. Este pibe es de Lanús, es el tercer día que vengo a pedir acá, en Lanús la gente no tiene plata, tengo diez años, sí, voy a la escuela, a tercer grado, pero como hay paro... ¿Tenés hermanos? No, vivo con mi mamá y mi papá, ellos trabajan en una fábrica de ropa. Cuando me dan, son de cinco nomás y hay días en que me tengo que volver sin nada, pero los colectiveros me dejan viajar. Su desconfianza disminuye porque le explico que soy periodista y que estoy viendo el tema de la gente que pide, sí, hay mucha gente que pide, dice.



En su quinta tirada, el Pequeño Larousse Ilustrado explica que mendigo/a es el que pide limosna, el indigente, el pordiosero. A continuación agrega algunos sinónimos. No es conveniente, me parece, desligar de la mendicidad algunas prácticas aledañas, especies lindantes entre la limosna, la propina, la venta. Chicos -o mujeres maduras o alguien que no sea ni lo uno ni lo otro- que venden una rosa envuelta en celofán, casi siempre a la noche, casi siempre en los bares, casi siempre a parejas. Viejos -y muchos no viejos que "cuidan" o no, o limpian parabrisas en los estacionamientos, guían al conductor en la estrategia de salida y antes de que se termine de ir se presentan en ventanilla a cobrar -precio puesto por el de la ventanilla. Adustos señores, más ricamente vestidos que los anteriores, que en los cines entregan el programa (publicitario) sólo a cambio de algo. Chicos que en los vagones del subte depositan estampitas de San Cayetano en las manos o rodillas de los pasajeros sentados, únicamente en los convoyes no atestados, para volver a pasar y retirarlas o tomar lo que el adquirente les dé, a veces toman una limosna que el benefactor otorga sin llevarse el santo. Esto es una venta, pero se compra para hacer un favor, por lástima, para ayudar, como cuando le abrimos la puerta de casa a un estudiante universitario que con entonación suplicante gambetea nuestros no necesito ofreciendo alguna impenzada maravilla que atesora en su bolso deportivo, repleto de esas maravillas.

Lo de los "floristas" es un método no sólo viejo sino también anacrónico. Se cumple desde hace décadas pero, ¿quién les dijo a esos chicos que un hombre compra una rosa para su novio o esposa o amante? Pero ellos recorren obstinadamente la noche, hipnotizados en su monótona caminata, por eso ofrecen rosas a solitarios, a familias, a dos

CONICET

I E C H

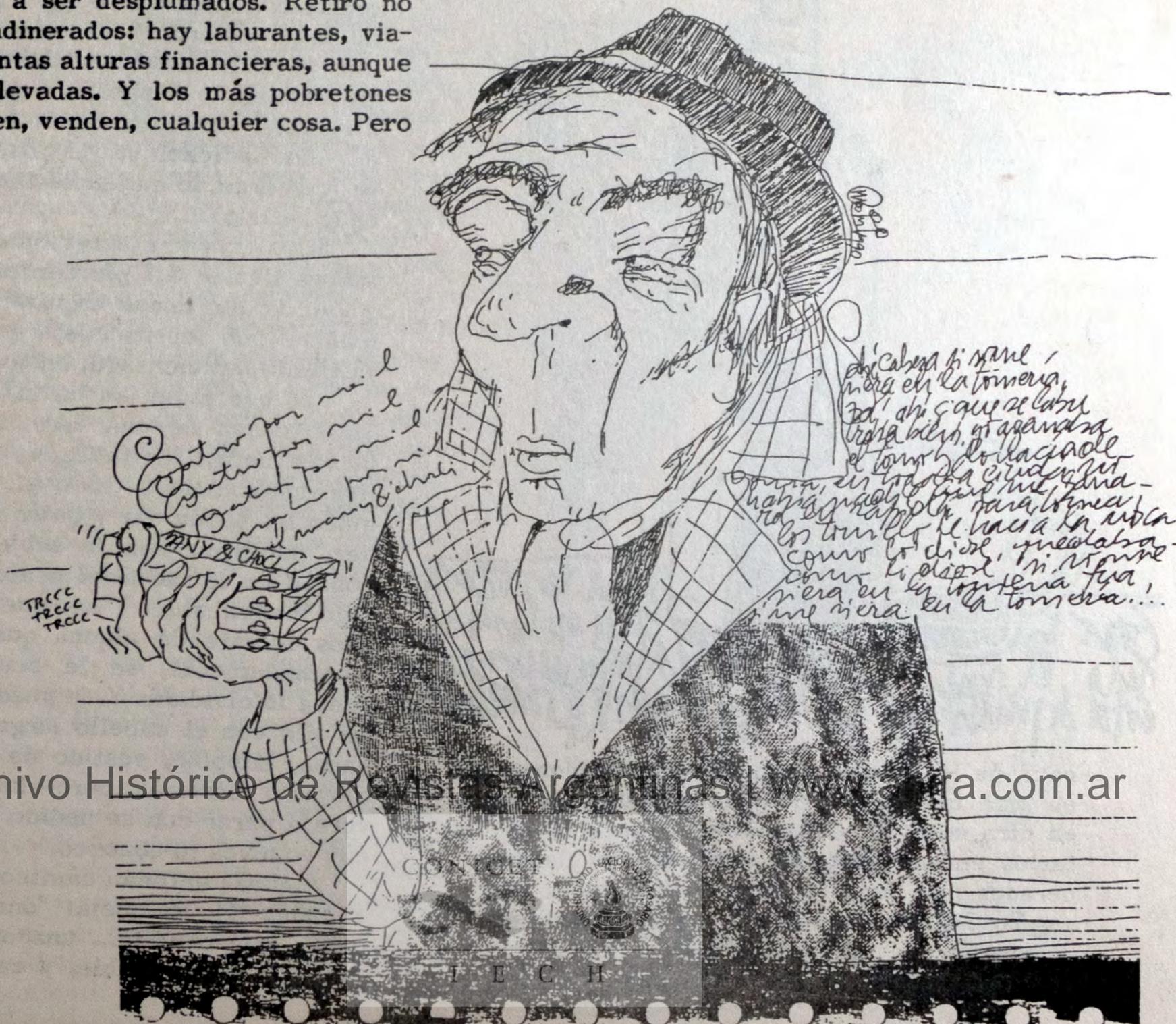




muchachos jugando al billar, absolutamente perdidos de un objetivo realizable, mecanizados en un peregrinaje que alguien les manda hacer. Sólo despertarán de ese alargaramiento cuando no vean más nada en sus manos. Tal vez el sol, por el este, les moleste y encuentre con algunas flores estrujadas, ya sólo vendibles a un ciego. Que esté resfriado.

Ir hacia Retiro podría significar el encuentro con varios pedigüeños, pensé. En los muchísimos vericuetos -y en las partes más pobladas de esa meca de trashumantes no me sorprende al ver que no hay nadie que pida. Una típica mujer arrumbada contra un zócalo podría pasarse años sin que la miren o escuchen en los palaciegos halls de la estación, no es geografía apropiada para presionar, lo que vale más en un embudo como la escalera que desciende hacia los subterráneos. O en los novísimos puestos de mendicidad: los bancos. Léase: en toda zona o situación en que alguien demuestre poseer dinero, a pesar de que muchos van a los bancos a ser desplumados. Retiro no es lugar de adinerados: hay laburantes, viajeros de distintas alturas financieras, aunque casi nunca elevadas. Y los más pobretones de ahí no piden, venden, cualquier cosa. Pero

venden, son paqueteros, pichincheros, los que les compran también. La mendicidad de Retiro consiste en ofrecer baratijas, artículos falsificados o contrabandeados, también en ofertar drogas prohibidas y sexo al paso. Después de unos minutos de fisgoneo se produce un extraño hallazgo: dos lisiados en sillas de ruedas mendigan donde la gente "saca" la plata. Ventanillas de venta de boletos.. Una es una rubia madura que, con gesto implorante, exhibe un cartelito que dice "Hay que ayudar para que Dios lo ayude. Gracias", colgado de su cuello mientras extiende la mano izquierda ahuecada. En la siguiente ventanilla está la otra silla, cuyo ocupante no atiende a posibles demandados, abstraídos en un prolijo recuento y enderezo de billetes de un austral.

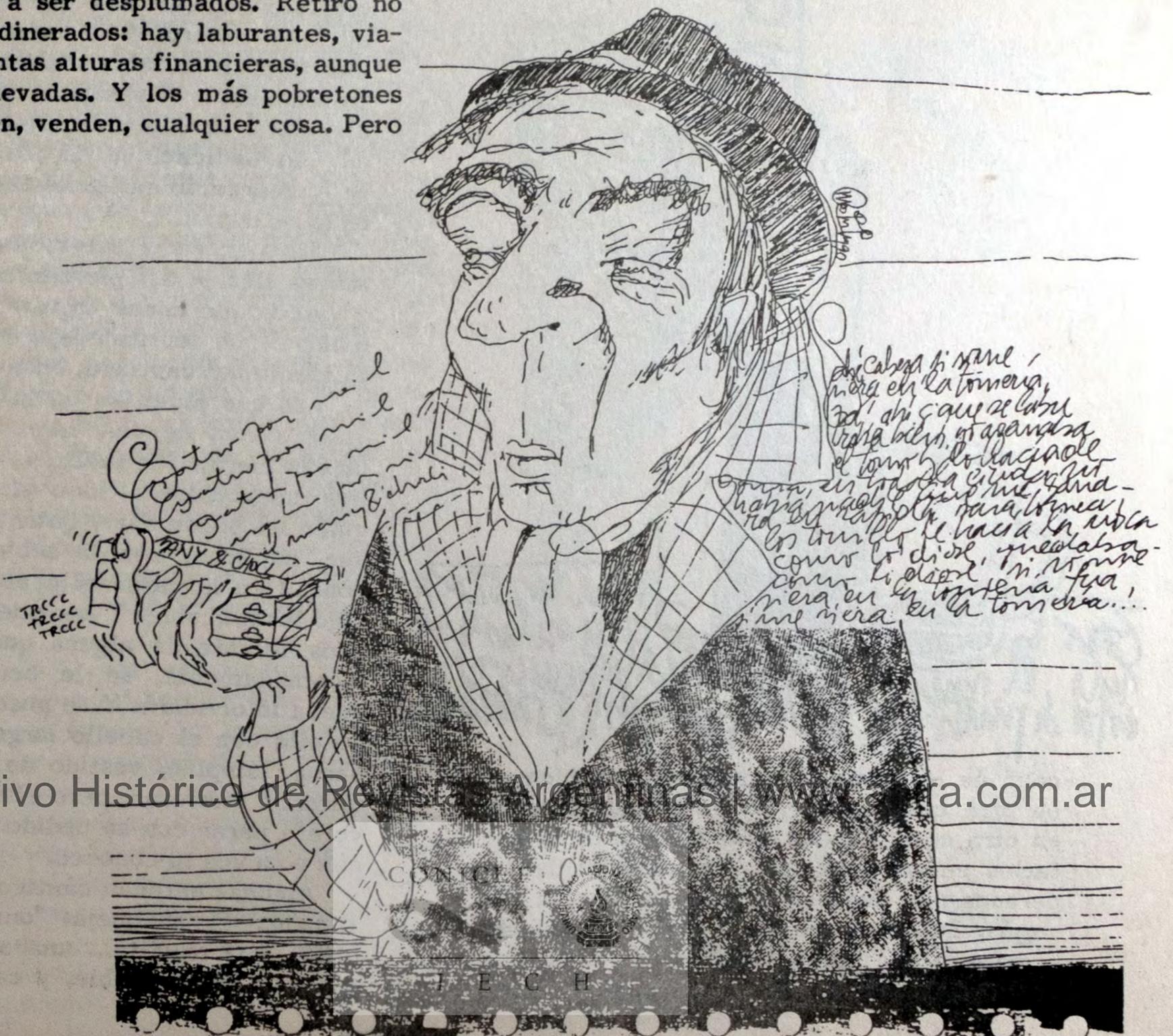




muchachos jugando al billar, absolutamente perdidos de un objetivo realizable, mecanizados en un peregrinaje que alguien les manda hacer. Sólo despertarán de ese alargaramiento cuando no vean más nada en sus manos. Tal vez el sol, por el este, les moleste y encuentre con algunas flores estrujadas, ya sólo vendibles a un ciego. Que esté resfriado.

Ir hacia Retiro podría significar el encuentro con varios pedigüeños, pensé. En los muchísimos vericuetos -y en las partes más pobladas de esa meca de trashumantes no me sorprende al ver que no hay nadie que pida. Una típica mujer arrumbada contra un zócalo podría pasarse años sin que la miren o escuchen en los palaciegos halls de la estación, no es geografía apropiada para presionar, lo que vale más en un embudo como la escalera que desciende hacia los subterráneos. O en los novísimos puestos de mendicidad: los bancos. Léase: en toda zona o situación en que alguien demuestre poseer dinero, a pesar de que muchos van a los bancos a ser desplumados. Retiro no es lugar de adinerados: hay laburantes, viajeros de distintas alturas financieras, aunque casi nunca elevadas. Y los más pobretones de ahí no piden, venden, cualquier cosa. Pero

venden, son paqueteros, pichincheros, los que les compran también. La mendicidad de Retiro consiste en ofrecer baratijas, artículos falsificados o contrabandeados, también en ofertar drogas prohibidas y sexo al paso. Después de unos minutos de figoneo se produce un extraño hallazgo: dos lisiados en sillas de ruedas mendigan donde la gente "saca" la plata. Ventanillas de venta de boletos.. Una es una rubia madura que, con gesto implorante, exhibe un cartelito que dice "Hay que ayudar para que Dios lo ayude. Gracias", colgado de su cuello mientras extiende la mano izquierda ahuecada. En la siguiente ventanilla está la otra silla, cuyo ocupante no atiende a posibles demandados, abstraídos en un prolijo recuento y enderezo de billetes de un austral.





Además de los que venden, o más o menos, estampitas de San Cayetano que lo bendice a uno y le asegura trabajo y prosperidad, en los vagones de subte hay chicos/as que reparten -siempre en las horas de poca concentración de pasajeros y a los que están sentados- unos papelitos que son fotocopias de hoja de cuaderno escolar rayado y que en letra manuscrita dicen cosas como ésta: "Señor, Señora. Soy uno de siete hermanitos, estamos solos con mi Mamá que trabaja en tres trabajos para mantenernos. Si Usted me puede ayudar se lo agradecería mucho. Que tenga un buen viaje y que Dios lo bendiga" claro que con varias inexactitudes ortográficas y sintácticas, imprescindibles para redondear una imagen de indigencia. Muchos de sus papelitos se les pierden, se

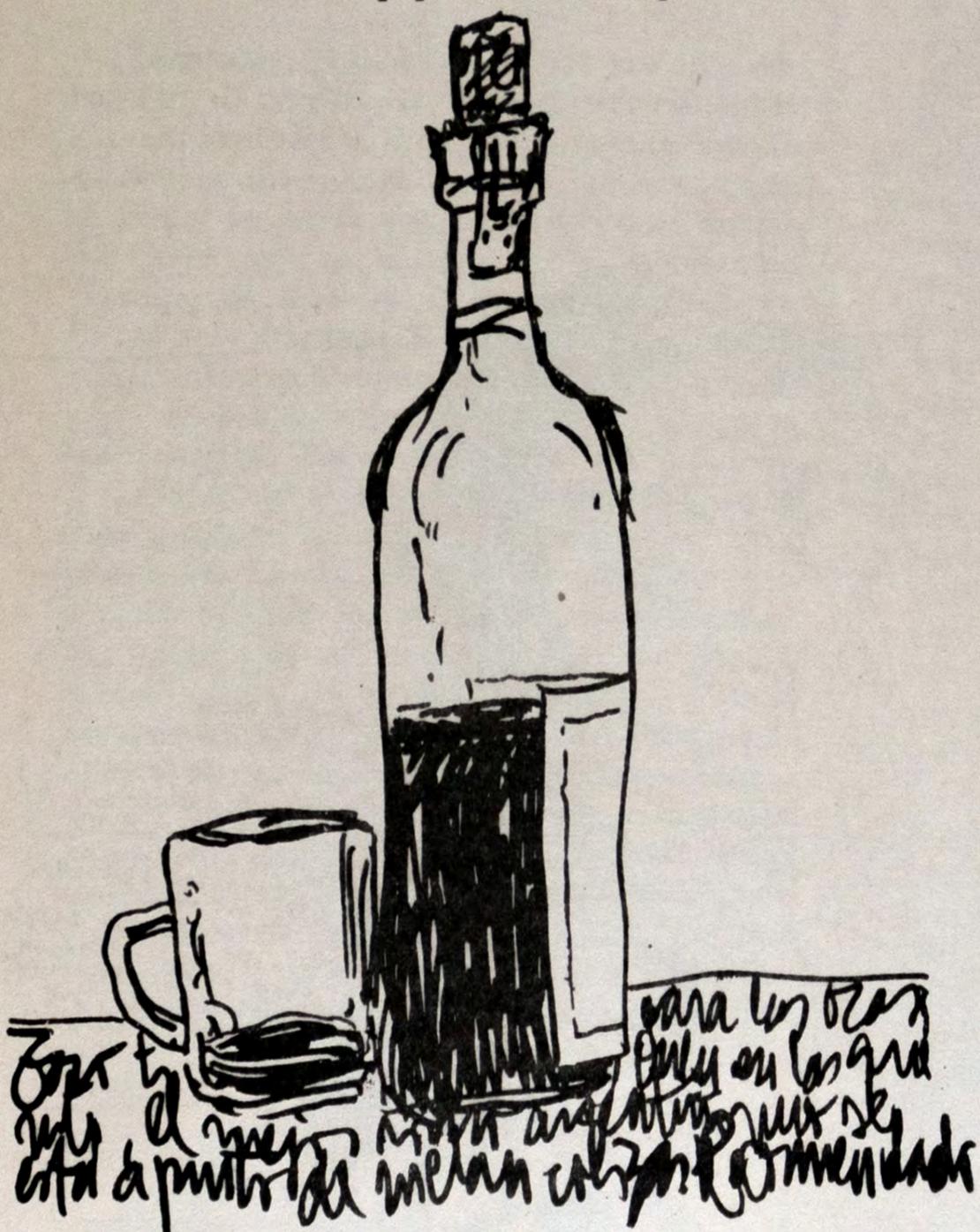


al siguiente para reiniciar la repartija. Así hasta cubrir todos los vagones del tren. Esta técnica reemplaza el personalizado pedido oral por uno escrito, lo que apura el trámite, o "industrializa" el trabajo: se cubren más personas en menos tiempo, se ahorra el gasto emocional que implica la aprobación o el rechazo. ¿Hay alguna emoción?. Todo se automatiza gracias a ese simbólico objeto mediador, nada de tironeos, hay que ser un ágil y expédito repartidor, tanto que parece que deja de importarles si les dan o no, el objetivo cambia: hay que entregar papeles, no pedir dinero. A veces se retira el papel más algunas monedas. Hasta se simula una transacción: el pasajero tiene la sensación de recibir un objeto hecho para él, construido con dedicación; pero a menos que uno se lo guarde, lo que molestaría al repartidor, se lo retirarán.

Raro es ver a estos pibes trabajando en subtes llenos; así pierden muchos "pedidos" y tienen que andar esquivando a la muchedumbre que los excede, vertical y horizontalmente, en cantidad, en fuerza, en dinero.

Los que piden en un lugar fijo no se olvidan nunca de una cara. Las mujeres ancladas contra las fachadas no gastan su saliva hablándole a todo el mundo. "Saben" quién les puede dar y quién no. No tiene que ver, explican, con la subjetiva lectura de bondad en la cara del peatón, es otra cosa, algo inexplicable. Y uno puede pasar durante años delante de alguna que si alguna vez, inopinadamente, se le ocurrió darle, ella nunca lo olvidará. Y se puede volver delante de ella con el cabello largo, cortísimo, con barba, lampiño, vestido de gala, al trote o mirando viduetas, pero ella siempre lo volverá a parar con su pedido que es como decir: yo a vos te conozco.

Algunas entonan cánticos patéticos, idas, tildadas en su queja: "onedita... una onedita... una onedita... una onedita". Interminable, e inaguantable, y casi casi un nuevo



caen de los muslos de personas que piensan en otra cosa, que se hacen los que piensan en otra cosa: los chicos se olvidan de levantarlos en su vuelta de recaudación, desesperados por llegar a la primera puerta del vagón. Cuando lleguen a la próxima estación ensayarán una operación riesgosa en la que están entrenados: salir de un coche y entrar

Archivo Histórico de Revistas Argentinas [www.ahra.com.ar](http://www.ahra.com.ar)







D. G. HELDER

## Flagitatio

Alguno de ustedes, amigos de esta casa que llevan de mi biblioteca libros y con quienes tengo la delicadeza de no asentar el préstamo en ninguna parte -así soy de confiado-, alguno de ustedes retiene desde hace años, y lo niega, mi *Bartleby* de Melville -la primera edición en castellano de 1944, traducción de Borges, EMECE Editores-. No puedo recordar a quién de ustedes lo presté, pero el que sea, me temo, no está dispuesto a devolverlo sin provecho alguno, y es que tanto tiempo entre sus propios libros habrá borrado el aura de mi pertenencia de sobre esa tapa negra y dura y esas hojas como de pergamino ásperas, amarillentas.

En cuyo caso propongo lo siguiente: hay otra edición de *Bartleby* -la de Bruguera, y la traducción es la misma-, que se consigue a un precio razonable en librerías de usados y en quioscos; es una tontería, ya sé, pero estoy dispuesto a comprar un ejemplar de ésta y darlo a cambio de aquél otro, aún a riesgo de que unos dedos sucios hayan manchado las hojas y unas manos desaprensivas dañado la tapa;



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

CONICET



I E C H

# ALEGRES MASCARITAS

*Ricardo Duarte y su pequeño elenco presentan un espectáculo en Inizio - bar Gay de Rosario . El espectáculo de características cómicas está constituido por unos sketch o cuadros cortos donde los actores se transforman en mujeres. Este espectáculo, con algunas variaciones, se presenta, además , en el Teatro Candilejas.*

*Esta nota parte de una charla con Ricardo Duarte, con Luis -dueño de Inizio- y de lo sucedido en esas noches.*

Por Roberto García

"La mujer no es el límite donde se detiene la simulación. Las mujeres -vengan a verlo al carrousel de Parfs- los imitan."

Severo Sarduy  
'Ensayos generales  
sobre el barroco'

Podría decirse: la persona que canta en el escenario viste ropa futurista, un triángulo recubre el torso, en las piernas unas calzas negras, todo recorrido por guardas brillantes. El peinado es de cacería, y el grito de selva. Parece un hombre imitando a una mujer, los párpados hundidos, la boca grande, todo en su rostro muy definido. Canta con el orgullo del que ganó el amor de la población latina de los EEUU. Canta: "Es noche de brujas y estoy embrujada". Y se sabe, los embrujos alteran el orden natural de los hechos reales. es Valeria Lynch, termina de cantar y recibe los aplausos.

Pregunto -¿Cuando pensás un cuadro, se te presentan personajes femeninos ideales para imitar? Por ejemplo, la propia Valeria Lynch parece un hombre representando a una mujer.

Ricardo Duarte - Hay tipos humanos para imitar... Pero el hombre en su machismo esconde demasiado. Está mal usado el término. En realidad, todo actor hace 'transformismo', no solamente los que hacen personajes femeninos. Un actor puede hacer de mujer, de perro, de verdugo, y con el cuerpo venderte una imagen.

En el bar escuchaban música a la que estaban habituados. Hacían notar su presencia -un evidente aquí estoy- balanceando los hombros, moviendo brazos y manos. Formaban grupos, que se mantenían durante un rato, en torno a las mesas, a lo largo de la barra o parados en algún lugar del salón. Luego se separaban, y entrando en movimiento se mezclaban para formar nuevos grupos.

Seguía entrando gente. Al enfrentarse con algún conocido, eran notables las muestras de afecto; entre hombres o mujeres lo normal era el beso.

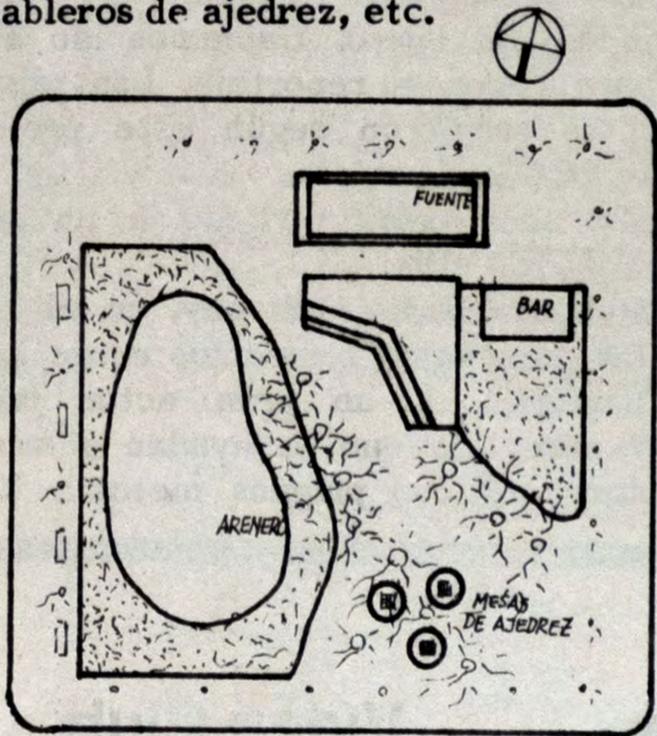
De las mujeres que habían muy pocas llevaban vestidos, y sólo una o dos mostraban una estética que se propusiera atraer a un hombre. Estaban atentas al grupo con el que compartían la mesa... Casi todas con cabellos cortos. Usaban ese tipo de pantalones que diluyen las formas, no parecían muy distintas unas de otras. Generalizo, probablemente.

Los muchachos todo lo contrario... Ponían un cuidadoso acento en la vestimenta. Unos eran clásicos: sus ropas pulcras y cuidadosas. Buena ropa de vestir para caballeros. Tenían el aspecto de hombres de 30 años. Los más jóvenes vestían informalmente: pantalones vaqueros con inscripciones, hilos de colores, sellos, apliques, todo bien de moda, remeras negras o blancas ajustadas con el cuello cerrado y cierre al pecho, o camisas estampadas, camperas delineando las curvas de los hombros y apretando la cintura. En cuanto al pelo: largo, cortes precisos, peinados meticulosos confiriendo a los rostros muestras de picardía. O, si no: del todo cortos, el cuero casi afeitado.

"Inizio" está en una esquina, es un local cuadrado. La puerta de dos hojas se apoya exactamente en la ochava; desde allí se tiene una perspectiva de 30 grados de la plaza.

En el predio donde ahora está la plaza, llamada 'de la Libertad', una plaza seca con algunos juegos y un poco de arena y unos árboles, hubo hace tiempo un mercado de abasto, en cierto momento demolido y de cuyos escombros y tierra removida se construyó... ¡una pista de moto-cross! que no prosperó.

Unos arquitectos proyectaron allí entonces una plaza de formas nuevas. Una fuente rectangular modelo mundial '78 (como la del Centro Cultural) y en la depresión del terreno, un cantón de arena ovoide con juegos -algunos artesanales- y unos pequeños túneles, para que pasen los niños, hechos de caños de fibrocemento para cloacas. Lo demás es de hormigón. Formas simétricas. Escaleras de pocos escalones, casi simbólicas y sin duda menos prácticas que rampas. Árboles que deberán crecer para parecerse a los árboles. Mesas de cemento con pequeñas baldosas negras y blancas formando fríos tableros de ajedrez, etc.



De día van chicos y familias y barras juveniles; de noche la plaza está casi vacía. En las veredas de enfrente hay negocios, un centro asistencial para jubilados, venta de autos, garages, un bar con paradas de taxis, una estación de servicio, un gimnasio, un hotel alojamiento e "Inizio". Y hubo, hasta que se cerró, un boliche bailable para gays.

Luis es el dueño del bar. Esa noche manejaba el equipo de música detrás de la barra. A lo largo de la barra estaban

sentados sus conocidos. Para estar más tranquilos fuimos a hablar a un pasillo que comunica con los baños, el camarín, la escalera de un altillo.

-¿Podría estar en el centro este boliche?

-Sí, pienso que sí -dijo Luis-. La ubicación fue casual. Si yo tuviera que elegir una ubicación ahora, en base a la experiencia, trataría de evitar el centro. Y que no tuviéramos vecinos.

La gente pasaba al lado de nosotros. Hacía ruido.

-Las personas que no conviven con gays creen que a este lugar vienen algunos vestidos de mujer, o donde pasan cosas por el estilo.

-Entonces ayudó que el único vecino que tuviesen fuese una plaza, a pesar de que la ubicación en un principio fue casual...

-Correcto, aquí coincide que no molesto a nadie... Alguna vez tuve problemas con los vecinos, pero giré la dirección de la música para no molestarlos. Le busqué la vuelta. Aquí coinciden distintos sectores sin molestarse. A veces pienso que bien estuvo dado el nombre. En torno a la plaza giran situaciones que no son del todo permitidas por el sentido común.

Plaza de la Libertad, Pasco Sarmiento Ituzaingo Mitre.

Luis -El boliche lo tengo desde hace dos años y medio. Se fue transformando hasta ser boliche gay. Además tiene una onda especial, se impusieron shows... Yo siempre quise tener un bar, pero no necesariamente con estas características. La circunstancia lo hizo así, no estaba en mis expectativas. Pero igualmente las puertas del negocio están abiertas para todo el mundo, no se discrimina a la gente. El tema fue quizá, que yo y la gente que estuvo al frente del boliche somos gays. La gente se sintió identificada con nosotros y conmigo particularmente y se hizo habitué del negocio. Además, hasta hace un mes funcionaba a una cuadra un boliche bailable también para gente gay... Bueno, aquel boliche difería de éste; aquí no se baila y además no se le pregunta a la gente en la entrada si es gay o no... Yo establezco reglas de juego, trato de seleccionar a la gente para que si viene alguien no gay no se sienta molesto. Yo no soy partidario de la persona afeminada, no me gusta el prototipo de la Mariquita que tiende a ponerse ropa femenina y a parecer una mujer.

-¿No es una manera de discriminación?

-No, yo no discrimino, pero me parece que debo hacer respetar ciertas cosas, creo que sería irse demasiado de ciertas normas. Eso perjudicaría al boliche y el espacio que aquí se genera.

-O sea que travestis no entrarían...

-No, no entran, pero no porque yo tenga algo particular con el travesti. Si el bar lo tuviera en Europa, tal vez no habría problemas... Pero nos tenemos que ubicar en este medio.

La mesa y la barra rebalsaban de gente, y había gente de pie amontonada entre las mesas y la barra, apoyadas en las paredes, a un lado y al fondo. El murmullo creciente de las conversaciones hacía inentendible la música. La luz difusa de unos spots que permanecían encendidos rozaba cabezas y hombros, apenas el relieve de un compacto humano del que salían humo y voces. Entonces las persianas se bajaron confirmando al local cierto aspecto de café-concert. Un cono de luz cayó sobre el escenario, y apareció una mujer vestida de rojo. Una melodía de viejo cabaret comenzó a asomar. La voz tenía una clara dicción alemana. La mujer tenía el cabello corto y enrulado, el vestido rojo 'sin cintura' y guantes negros hasta los codos. Sus movimientos eran marcadamente cómicos. Al rato cambió la música... Y apareció La Resistencia, la misma persona movía ahora la boca exageradamente. Por los parlantes cantaba Edith Piaff. Pero sus movimientos se tornaron rígidos y, sin cambiar el vestuario, el actor se

convirtió en marioneta de Susana Rinaldi... Se cortó la música y llegaron los aplausos.

Segundo cuadro. Ricardo Duarte, con pelo abundante y vestido blanco corto comienza a bailar 'la lambada' caracterizado de algo parecido a Sonia Braga. Su partener, un chongo en cueros, de gorrita y pantalón a las rodillas. Parodia de la lambada, acentuando groseramente los movimientos lascivos de cadera. Risas en la gente.

"Un hombre que corría por la calle tropieza y cae -cuenta Henri Bergson-. Creo que no se reirían de él si pudiesen suponer que de pronto tuvo el capricho de sentarse en el suelo. Se ríen porque se ha sentado sin proponérselo. Lo que causa risa no es el cambio brusco en su actitud, sino lo que ese cambio tiene de involuntario". A la mujer un taco se le encajó entre las tablas del escenario, hacía esfuerzos para sacarlo pero no podía; sin embargo continuaba bailando a los tumbos. La gente interpretó lo mismo que explicaba Bergson. Algo imprevisto había surgido en el baile, entonces estalló la risa.

Terminó el espectáculo. Duarte con el pelo corto casi rapado, en vaqueros y campera de cuero. Habíamos ido a otro bar para hacer el reportaje. Las primeras preguntas surgieron según este prejuicio: Duarte es transformista.

-¿Tu show está dirigido a un sector determinado? -dije.

-No, para nada. Aún hoy, en el teatro Noh los personajes femeninos están hechos por hombres. A un gran actor japonés de 79 años, los que le ayudan a vestirse de mujer son sus propios nietos... Yo no

## Primera y última línea

### Sólo Rock and Roll

FM SUR 89,1

Conducen

PIERRE Y TANGO I E C H



Video Club  
KINOTECA

Santiago 1589

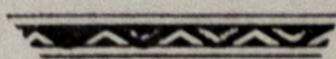
hago teatro para gays; en este caso hice un espectáculo en un boliche gay, pero puedo hacerlo en un teatro o en cualquier parte. Para mí la temática gay es tan importante como el divorcio o la caída del muro de Berlín. A mí no me interesa solamente vestirme de mujer. Quien me ha visto hacer drama dijo que le ha gustado. No sé, querría hacer teatro clásico español, pero... ¿quién iría a verlo? Además tengo que vivir de lo que hago, para hacer teatro hay que enfrentarse a impuestos y todo tipo de gastos; en un bar o pub es más fácil.

En un boliche el artista tiene una relación más directa con el dinero. Todo se reduce al acuerdo entre el dueño del negocio y el que hace el espectáculo. Uno se queda con la ganancia de la consumición y el otro con el cobro de las entradas; no hay que pagar impuestos, no hay empresarios, ni siquiera propaganda, o a lo sumo unos

carteles en el boliche; se transmite oralmente y de eso se encargan los habitués del bar.

-¿Es arte marginal lo que estás haciendo?

-Si lo miro desde lo económico, no. Una peluca cuesta 500.000 australes y el vestuario otro tanto. No sé, en Buenos Aires a algunos se los llama underground, pero en realidad todos lo somos, todos estamos bajo tierra. Cortame cuando vos quieras, creo que estoy hablando yo solo. Por ejemplo, hay un público intelectual al que le gusta una escenografía hecha con arpillera; pero están la señora, el bancario, la maestra, el empleado a los que les gusta el brillo. Bueno, si querés llegar a un sector más amplio, está claro: necesitás más plata.



### INIZIO Y LA POLICIA

Charla con Luis, el dueño de "Inizio".

-¿En Rosario, éste es el único bar con estas características?

Luis -Sí, es el único.

-¿Por qué pensás que es el único?

-Creo que no debe interesar hacer una inversión en un negocio como este, sobre todo cuando no te da la seguridad de que vas a poder trabajar tranquilo. Un día alguna autoridad se levanta con el pie izquierdo y te lo cierra... Nosotros somos unos de los pocos que duramos tanto tiempo... Estará en la manera de manejar el negocio. Yo he tratado de lograr conducta, de hacerle entender a la gente que, porque el boliche sea gay, no significa que esto va a ser cualquier cosa. Aprovechar la libertad, y no convertirla en libertinaje, en algo contrario a lo que la sociedad exige... Que los habitués compartan una mesa, una charla, un espectáculo, pero nada más allá. Si se quiere bailar, hay otros lugares.

-¿Cuál ha sido la relación con las autoridades: iglesia, policía, etc?

-A nivel gobierno o iglesia, no creo que el negocio esté visto con buenos ojos. Con la policía no son muy buenas, pero no llegaron a ser tan malas tampoco. Es cuestión de ser oportunista, de usar astucia y picardía para salir al cruce de los problemas... El otro día estuvo un jefe de una repartición y me dijo lo que él pensaba del boliche. Claro, no es lo que yo pienso... Al fin me reprochó que, en la puerta del bar, había una chica un poco alcoholizada. Y yo le dije que en

un día como ese, a esa hora, gente borracha iba a poder encontrar en cualquier parte, en cualquier boliche. Pero bueno, como eso es acá...

Antes de cerrar esta nota, llega una noticia: el sábado 11 de mayo, pasada la una de la madrugada, la policía efectuó una razzia en "Inizio". ¿La causa? Intolerancia o diversión policial. O alguna otra causa más compleja, que ahora se escapa.

Los que estaban en el bar terminaron en la comisaría, y una vez allí no fueron acentados en ningún registro. Tampoco fue acentado el motivo de la detención. Los detenidos pasaron la noche en 'cana' sin causa visible y acosados por malos tratos y amenazas (de las más comunes a las más peligrosas). Amenazas del tipo: "¿Y con ustedes vamos a poder recuperar las Malvinas?" o "Si siguen yendo a ese bar, son 'boleta'".

Va a ser necesario algo más que astucia o picardía para resolver esta clase de problemas.



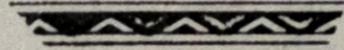
hago teatro para gays; en este caso hice un espectáculo en un boliche gay, pero puedo hacerlo en un teatro o en cualquier parte. Para mí la temática gay es tan importante como el divorcio o la caída del muro de Berlín. A mí no me interesa solamente vestirme de mujer. Quien me ha visto hacer drama dijo que le ha gustado. No sé, querría hacer teatro clásico español, pero... ¿quién iría a verlo? Además tengo que vivir de lo que hago, para hacer teatro hay que enfrentarse a impuestos y todo tipo de gastos; en un bar o pub es más fácil.

En un boliche el artista tiene una relación más directa con el dinero. Todo se reduce al acuerdo entre el dueño del negocio y el que hace el espectáculo. Uno se queda con la ganancia de la consumición y el otro con el cobro de las entradas; no hay que pagar impuestos, no hay empresarios, ni siquiera propaganda, o a lo sumo unos

carteles en el boliche; se transmite oralmente y de eso se encargan los habitués del bar.

-¿Es arte marginal lo que estás haciendo?

-Si lo miro desde lo económico, no. Una peluca cuesta 500.000 australes y el vestuario otro tanto. No sé, en Buenos Aires a algunos se los llama underground, pero en realidad todos lo somos, todos estamos bajo tierra. Cortame cuando vos quieras, creo que estoy hablando yo solo. Por ejemplo, hay un público intelectual al que le gusta una escenografía hecha con arpillera; pero están la señora, el bancario, la maestra, el empleado a los que les gusta el brillo. Bueno, si querés llegar a un sector más amplio, está claro: necesitás más plata.



## INIZIO Y LA POLICIA

Charla con Luis, el dueño de "Inizio".

-¿En Rosario, éste es el único bar con estas características?

Luis -Sí, es el único.

-¿Por qué pensás que es el único?

-Creo que no debe interesar hacer una inversión en un negocio como este, sobre todo cuando no te da la seguridad de que vas a poder trabajar tranquilo. Un día alguna autoridad se levanta con el pie izquierdo y te lo cierra... Nosotros somos unos de los pocos que duramos tanto tiempo... Estará en la manera de manejar el negocio. Yo he tratado de lograr conducta, de hacerle entender a la gente que, porque el boliche sea gay, no significa que esto va a ser cualquier cosa. Aprovechar la libertad, y no convertirla en libertinaje, en algo contrario a lo que la sociedad exige... Que los habitués compartan una mesa, una charla, un espectáculo, pero nada más allá. Si se quiere bailar, hay otros lugares.

-¿Cuál ha sido la relación con las autoridades: iglesia, policía, etc?

-A nivel gobierno o iglesia, no creo que el negocio esté visto con buenos ojos. Con la policía no son muy buenas, pero no llegaron a ser tan malas tampoco. Es cuestión de ser oportunista, de usar astucia y picardía para salir al cruce de los problemas... El otro día estuvo un jefe de una repartición y me dijo lo que él pensaba del boliche. Claro, no es lo que yo pienso... Al fin me reprochó que, en la puerta del bar, había una chica un poco alcoholizada. Y yo le dije que en

un día como ese, a esa hora, gente borracha iba a poder encontrar en cualquier parte, en cualquier boliche. Pero bueno, como eso es acá...

Antes de cerrar esta nota, llega una noticia: el sábado 11 de mayo, pasada la una de la madrugada, la policía efectuó una razzia en "Inizio". ¿La causa? Intolerancia o diversión policial. O alguna otra causa más compleja, que ahora se escapa.

Los que estaban en el bar terminaron en la comisaría, y una vez allí no fueron acentados en ningún registro. Tampoco fue acentado el motivo de la detención. Los detenidos pasaron la noche en 'cana' sin causa visible y acosados por malos tratos y amenazas (de las más comunes a las más peligrosas). Amenazas del tipo: "¿Y con ustedes vamos a poder recuperar las Malvinas?" o "Si siguen yendo a ese bar, son 'boleta'".

Va a ser necesario algo más que astucia o picardía para resolver esta clase de problemas.





Ricardo Duarte es ahora una mujer: Carmen Maura o algo por el estilo. Acento español, vestido típico, cierta gesticulación de las manos, tiene algo incluso de gitana. El público lo festeja. En una mesa, sin embargo, unos muchachos -20 años o más- se ríen de otra manera. Molestan. Desde arriba la española les echa una 'mardición': "Que no se les pare más que con una mariquita amiga". Entonces la risa de la mayoría reprime durante un buen rato el foco provocador de los muchachos.

La gitana se mueve en el escenario y habla con el público. Hace reír. También los muchachos se ríen, y ante cada broma tienen algo más que decir. El resto de la gente los mira, no entienden bien qué está pasando. De vez en cuando los muchachos alzan la voz y le hacen chistes al personaje de Duarte. La gitana contesta con ironías. El público identifica algo: los muchachos y Duarte están discutiendo. To man partido, festejan las bromas de la gitana y silban o lanzan un sonido grave de desaprobación contra los muchachos.

-Me dicen Mentira -dice uno de ellos.

-¿Ah sí? ¿Por qué? -pregunta la gitana sabiendo qué se venía.

-Porque tengo las piernas cortas -dice, y agrega- Y me dicen Verdad.

-¿Por qué? vuelve a preguntar la gitana, esta vez cargada de sorna.

-Porque la tengo larga.

Se escuchó un uuuuhhhhhh..., como diciendo basta ya. Además de molestar hacen chistes malos.

La gitana, aceptando el reto, dice:

-Y a mí me dicen Neustadt, porque digo que a las verdades hay que verlas para creer.

La gente aprueba aplaudiendo y la gitana se va del escenario. ¿Duarte no había podido hacer ese cuadro?

Ahora Ricardo Duarte vuelve a escena, es una joven hermosa. El pelo le llega a la cintura, brillante y por demás de rubio. Botas con flecos, minifalda, campera entallada a la cintura y cuello y muñecas adornadas con billouteries. Alguien dice por ahí: "Este es el cuadro de la concheta".

Linda mina; baja del escenario y entre otras bromas y risas se dirige a la mesa de los chicos malos.

-A ver, Luis, invitame a los señores con un champan -dice seductoramente.

Se habían negado a pagar la entrada al espectáculo. Tienen sobre la mesa media docena de jarras de sangría que tampoco quieren pagar. Son cinco.

-A nosotros nos invitó a ver 'esto' aquel -dice uno señalando a alguien de la barra. Se presentan: no son habitués del boliche.

El show está detenido; la concheta se empeña en que paguen la entrada o si no que se vayan. Los muchachos se remueven en sus sillas, muestran actitudes provocativas. Tienen el pelo oscuro y la piel morena, visten normal, más bien sencillamente.

La concheta los trata en femenino:

-Ay chicas, cómo se les nota la villa.

Ante esto no pueden hacer nada, están en medio del teatro y el público no los apoya. Se ponen muy nerviosos. la joven sigue junto a ellos, mostrando su belleza como una sirena -lamentablemente, no es para ustedes ese canto de sirena-.

En el local se encienden las luces, los chicos molestos se paran a los tumbos corriendo las sillas y golpeando. Toda la gente los mira; salvo la concheta, que los enfrenta, el resto espera que la situación



Ilustró Gustavo Gómez

se decante sola. Antes de salir uno se vuelve y le dice a Duarte:

-Andá a hacerte operar, puto -cerrando la puerta de un golpe.

Desde el escenario, Duarte, o su personaje, empieza a hablar. Resabido discurso sobre el respeto al público y el amor por el espectáculo. "Cosas como ésta lo hacen dudar a uno, si no fuera por ustedes no darían ganas de seguir". El público aplaude. Las palabras de Duarte se encienden y dicen que no hay que permitir cosas como las de recién. Los convoca a defenderse. Dice que se debe abandonar la pasividad ante estos hechos. Pide disculpas por el mal rato. "Pero fue necesario hacer lo que hice. Además -agrega con furia- quien ha visto pelear a una 'mariquita' sabe a lo que se enfrenta; y si alguien nos provoca se hace esto y chau". Y rompe un vaso de trago largo contra la pared. Duarte blande en sus manos ahora los vidrios filosos. El 'cuadro' de la concheta no funcionó tal cual lo disponía el guión. ¿Teatro pedagógico?

Luis se acomodaba la ropa, a veces se le perdían las palabras. Hablábamos de la agresión del "afuera".

-Yo creo que la agresión siempre viene de afuera, nunca va de adentro a 'afuera'. La mayoría de la gente que viene aquí convive con la agresión. La sociedad sigue limitada en sus pensamientos. Este boliche quizás sea un pionero.

Luis es de estatura mediana, más bien baja; de ojos claros y voz tranquila y pausada. Llevaba un pullover blanco de hilo. Varias veces fue a cerrar la puerta que separa el pasillo del bar porque venía mucho ruido. Tiene la boca muy delineada y unas pequeñas bolsas cuelgan de sus ojos, las manos son proporcionales al cuerpo, de vez en cuando acompañan sus palabras.

-En caso de agresión, no hay que actuar con lo que se siente, sino con la cabeza.

"Un hombre al cual le preguntaban por qué no lloraba oyendo un sermón cuando todo el mundo derramaba lágrimas, respondió: -yo no soy de la parroquia. Lo que ese hombre pensaba de las lágrimas sería aún mucho más cierto de la risa. Por franca que se la suponga, la risa oculta una segunda intención de acuerdo, casi diría de complicidad." (Bergson, *La risa*)

Una mujer vestida de negro caminaba por el escenario. Casi sofisticada, vestía para una fiesta. Su estilo exigía la cadencia de una música exquisita, y con violencia se desataron los sonidos de un acordeón. Un grito correntino marcó el comienzo. La mujer acepto gustosa la invitación de su compañero y bailaron chamamé. En el estribillo la pareja se movía con pasión, arrimaban su cuerpo al del otro. El público, la segunda vez que escuchó el estribillo, se largó a reír. La letra del chamamé hacía innecesario el gesto, en guaraní decía: cupa' melá... El show de Duarte en "Inizio" formula un criterio cómico, el público es su cómplice.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

CONICET



I E C H

Por televisión se anunció un espectáculo: "Perfume de estrellas" en el teatro fundado por Tito y Pelusa en lo que fuera el cine Arteón de calle Sarmiento. En el anuncio televisivo, un hombre se quitaba el smoking y aparecía vestido con un top fucsia de lentejuelas. Una voz completaba la propaganda. 'Entradas en venta'. En el teatro, Ricardo Duarte hizo un espectáculo similar al de "Inizio". La mayoría de los cuadros sin embargo eran distintos, cambiados, retocados, como si ante un público más heterogéneo se debiera repensar el estilo. Entre cuadro y cuadro, un muchacho muy "grandes valores" entonaba un tango: se deben cubrir todas las expectativas de la gente. Duarte hizo chistes sobre la ciudad, sobre la política de la ciudad, sobre la intendencia del PSP.

Yo distinguiría un cuadro de los otros. La melodía de una película llenó la sala: la canción de "la novicia rebelde", que hace recordar cuando la protagonista era institutriz de unos tiernos niños a los que cantaba y todos eran felices. En el escenario del "Candilejas" irrumpen dos niños: el nene (de unos 8 años) con un cigarrillo en la boca y cara de oligofrénico; la nena (10 u 11) con una sospechoza panza de embarazada. Ya no se podía esperar a la tierna Julie Andrews, y en su lugar llegó una vieja presbiteriana que se valió de la bella canción para reprender a los niños. Este cuadro se podría hacer en un teatro, en "Inizio", en cualquier parte.

R.D. -Sí, pero el show es distinto... No sé, en un casamiento judío no se ríen de malas palabras, pero como les digo algo en idish (ellos saben que no soy judío) estalla la carcajada. Yo no hago espectáculos sobre la vida gay. Puedo, sí, hacer chistes sobre el asunto. Pero puedo hacer la misma cosa en cualquier lugar atento al cambio de código.



Después del teatro, Duarte hizo una nueva presentación en "Inizio". "¿Cuántas veces se ha hecho observar que muchos efectos cómicos son intraducibles de un idioma a otro, porque son relativos a las costumbres y a las ideas de una sociedad -o grupo particular?" (Bergson)

Duarte representó otro personaje femenino. Desde el escenario hablaba con el público, les contó que con tanta gira estaba desconectado de la realidad. Desde una mesa le dijeron que todavía los docentes de la Provincia estaban de paro, y señalaron a un compañero de mesa como diciendo 'él es docente'. Duarte no desaprovechó la oportunidad, y dirigiéndose a esa persona le preguntó: "¿ah, sí? ¿Vos sos maestra? Se rieron hasta aplaudir.

Charla en la TV, le preguntan a Enrique Pinti por qué no actúa en ella.

-Yo no hago TV porque no puedo (no me dejan) decir las palabras que uso en el teatro. Es como pedirle a Barishnicov que no salte en cámara porque no lo van a poder encuadrar; y el tipo se pasó toda la vida, justamente, aprendiendo el salto para hacerlo perfecto. No se le puede decir a un bailarín que repte en cámara. No estoy dispuesto a diluir mi show para conformar a nadie.

"HE PEREGRINADO EN BUSCA DE UN LIBRO  
ACASO DEL CATALOGO DE CATALOGOS".  
J.L.B.

LIBRERIA  
**HOMO SAPIENS**

SANTA FE 1315 - ROSARIO

GALEANO	DERRIDA
CORTAZAR	LACAN
BENJAMIN	BOBBIO
FOUCAULT	HABERMAS
DELEUZE	MANNONI
GRAMSCI	POMMIER

CONICET



I E C H



**212**  
**DOS Y DOS**

-Almodovar por medio de su cine muestra, entre otras cosas, el mundo gay. ¿Vos creés que hay que tomar algo de como lo hace?

-A mí me gusta mucho su cine. Tuve la suerte de conocerlo hace dos años. Es más, ¡casi trabajo con él! Se había enganchado mucho con unas fotos mías de una selección... El no hace más que copiar lo que ya está hecho -él mismo lo dice-, hace un reciclaje, y lo combina tan bien... Ahí está su maestría. Para mí es un genio, usa, por ejemplo, lo degradado, lo kitsch, pero de una manera invertida: en beneficio de su cine.

-O sea que usa el lugar común para safar del lugar común... Por ejemplo en 'La ley del deseo', que es muy truculenta...

-¿'La ley del deseo', te pareció truculenta? Vos porque no viste 'Entre tinieblas', la última de Almodovar. Te cuento: una

presidiaria se escapa de la cárcel y se esconde en un convento de monjas; la madre superiora se enamora perdidamente de ella. Y organizan orgías, fiestas en el convento. Y hasta convencen al obispo de que vaya a Estambul a comprar cocaína...



# Pelota mía



*Con la pelota dominada me acerco al área adversaria...*

Por Jorge Testero

Pica la pelota de cuero ordinario en el baldío, diez muchachitos la corren, la desean. La pasión los arrebató, zapatillas rotas castigan y acarician ese globo oscuro que ora se da, ora se niega. Habilidadosos y voluntariosos corren por igual en pos de ella, con un objetivo obseso y fijo: el espacio entre los dos atados de ropa que defiende el arquero contrario, meterla allá; después, la gloria y el grito en el silencio desierto de ese hueco orillero.

Nuestra única diversión: la pelota. Desde temprano, a la tarde, mientras el barrio entraba en la siesta, nos encontrábamos allí y, desorejados, molíamos las horas en el cielo mudo del campito, entregando nuestros cuerpos a los vaivenes de ese juego que nos brotaba natural como la voz o la esperanza.

Luego, el cansancio, barullo con la vieja; los que podíamos nos bañábamos, y a renegar garabateando los deberes. La cena, en la mesa de madera escuchando la radio y caer rendidos en la cama soñando con el gol que nos perdimos, con el que haríamos mañana o, ¿por qué no?, con las "canchas grandes", donde brillaban los cracks de "la primera".

Con la pelota dominada me acerco al área adversaria, atrás quedaron -a contrapierna- el cinco y el ocho. Levanto la cabeza..., por la derecha, el siete mío arranca en un pique, se lleva el marcador de punta y al "insai" de ellos que intenta el cierre. Imagino la subida, por la izquierda, del petiso. A mi frente se acomodan el dos y el seis (ése es famoso),... son dos grandotes, sé que ellos saben que soy derecho neto (y esperan la lógica, el pase a la izquierda), acomodo el cuerpo perfilándome a la izquierda, ellos se mueven lentamente. Sin tocar la pelota -que rueda delante- me vuelvo a la derecha, como decidido...,



Ilustró Manuel Cosgaya

Archivo Histórico de Fútbol Argentinas | www.football-argentina.com.ar



CONICET

I E C

JUGADOR DEL  
"Lobos A.C."  
- 1892 -

el dos cambia de rumbo, retorna a su izquierda, y se adelanta un paso. ¡Error!, con la cara interna del pie derecho acaricio la bola hacia mi izquierda y giro, el rubio queda enredado, como rezando. La engancho con la cara externa del mismo pie (la zurda la tiene de palo, dice mi viejo) y le doy un golpe seco... rasante, sale hacia adelante, obediente y los dos quedan fuera de combate. El siete mío se lanza y la pide ¡ahora!..., por la izquierda llega el petiso...sííí..., percibo el aliento del cinco (o del ocho) que corren detrás, el seis que vacila, le grita ¡bajálo!. La multitud enmudece, allá adelante no son dos atados de ropa lo que espera, son tres sólidos tirantes -la puerta del cielo, el arco del triunfo-, detrás, sedienta, la red, más atrás, también sedienta, toda la gente...

Estoy dentro del área, el arquero -héroe de mundiales- mira a los costados y sale, nuestras miradas se cruzan por un momento. Escucho sus pasos (lo único que oigo) y casi siento su jadeo..., amago, me inclino suavemente y giro a la derecha. No tiene alternativa, encara a ese lado e intenta apurarme, la engancho a la izquierda, y pasa de largo, sus manos me rozan la punta del pie, y sin demorarme le pego despacio... y allá va la blanca, destino de red. Muere en un nidito de pasto y piola. Estalla el estadio, me quiero morir. Corro, corro y corro, buscando en la gente -que grita, que canta- la cara del viejo, aprobándome.

Enciendo el televisor, los reflejos multicolores invaden el cuarto, en el circo romano está por empezar el espectáculo. Circo -pienso- circo; pero ellos también tienen pan, ésa es la diferencia.

Comienza el mundial de fútbol (...no tenemos plazos, sino objetivos...), ya la de cuero rodará en ese césped -quizás el más caro del planeta- y será tozudamente perseguida por veintidos nombres y centro de la mirada de millones de "voyeurs" anónimos como yo, satélite y electrónica mediante.

Desfile, música. La opulenta Europa muestra su poderío. Derroche de color y tecnología. Carteles luminosos más E C H

rápidos que la vista, tableros que repiten los sucesos con mejor calidad que el original. Bailes, fuegos de artificio. ADIDAS, LE COQ SPORTIF, COCA-COLA, PUMA, FIAT, FORD, TOSHIBA, NEC, MITSUBISHI, SONY, BANCA NAZIONALE DEL LAVORO, GANCIA, CINZANO, etc. etc.

Pienso en el barrio donde estuve ayer. La mierda corría por un zanjón del medio de la calle, dos chicos jugaban a las cabezas con una pelota de goma rota, que de vez en cuando se caía en la mierda...

Se cantan los himnos de los dos países, miro a las tribunas embanderadas, (...con vida los queremos...), miles gozando con la fiesta. Mientras los envidio, recuerdo los problemas en mi trabajo, -¿qué pasará? ¿cerrarán?-. Me remuevo en el asiento y miro. Se alínean los equipos, once contra once, (¿derechos y humanos?) los primeros planos me muestran algunos rostros en los que adivino un oscuro pasado de potrero, hay en sus miradas un no sé qué...

Mi corazón da un vuelco... pitazo... y se mueve la pelota, mis ojos se inundan "ayúdenme a mirar", y se van, se dejan ir, detrás de ese redondo y blanco objeto de deseo.



Ilustró Marcela Sosa

# Crónicas de motel

*Los personajes se configuran contra un fondo de moteles, autos y campo. Dos cuentos.*

Por Roberto Milo

## 1. El choque

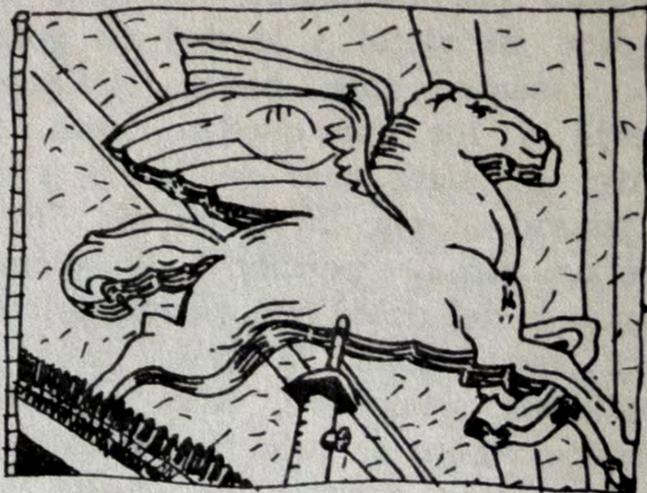
El domingo, terminado el desayuno, los chicos ya listos para ir al club, Fernando sacó el auto a la vereda para lavarlo. Y estaba haciendo correr el agua sobre el capot, cuando su mujer apareció trayendo un mate sebado. Distintas funciones para un mismo rito.

Agachado, chupando la bombilla, se puso a acariciar la abolladura del guardabarro trasero. No hacía mucho que tenían el auto, y pensar en el gasto del arreglo los ponía tristes. Fernando se quedó un rato así agachado, la mente en blanco, como consolando a un enfermo. Ella entró a la casa.

El domingo cualquier pueblo es solitario, pero aquél lo es por demás, parece deshabitado. En la tarde, durante la siesta, el único lugar donde la gente puede hacer algo para distraerse es el club. Como la mujer de Fernando no quiso ir, aquel domingo él se fue solo.

En la vida pueblerina la actividad social se reduce a la biblioteca pública, donde se juega al ajedrez, o a las mesas del club en las que la lucidez proviene del truco. Los amigos de Fernando barajaban sobre la mesa esa costumbre inteligente. El ingresó al club y se demoró saludando, después se sentó con ellos.

No había pasado mucho tiempo cuando llegó Juan. Tenía la costumbre de ir al club a ufanarse ante sus amigos de alguna que otra hazaña. Era el único del grupo que no había nacido en el pueblo,



el único extranjero con otra educación que no fuese el tedio, un sujeto temido a causa de su verbosidad dañina y su facilidad para acostarse con mujeres. Por esas razones lo aceptaban a medias, algunas veces su presencia rompía el ambiente natural del grupo; sus amigos se ponían recelosos.

Fernando era uno de los pocos en el pueblo que no tenía resquemores en su trato con Juan. No le daba consejos, mucho menos se le ocurría censurarlo; por el contrario, comprendía la vida de Juan como el que lee interesado un libro sobre costumbres orientales. Sus formas de vida eran distintas y además no se interponían, eso eliminó posibles fricciones y favoreció la amistad.

Aquella tarde el truco se prolongó durante horas: unos pugnaban por jugarlo de a seis, y otros por plata. Juan, que solía aburrirse con las cartas, narraba en esos casos algún episodio de temática imprevisible. Aquella tarde aprovechando las risas y festejos de un punto ganado con astucia, empezó a narrar una aventura. Contó una conquista reciente con más detalles que sutilezas. Según sus palabras, había trabajado larga pero certeramente para conseguir a la hija de diecinueve años del tesorero del club.

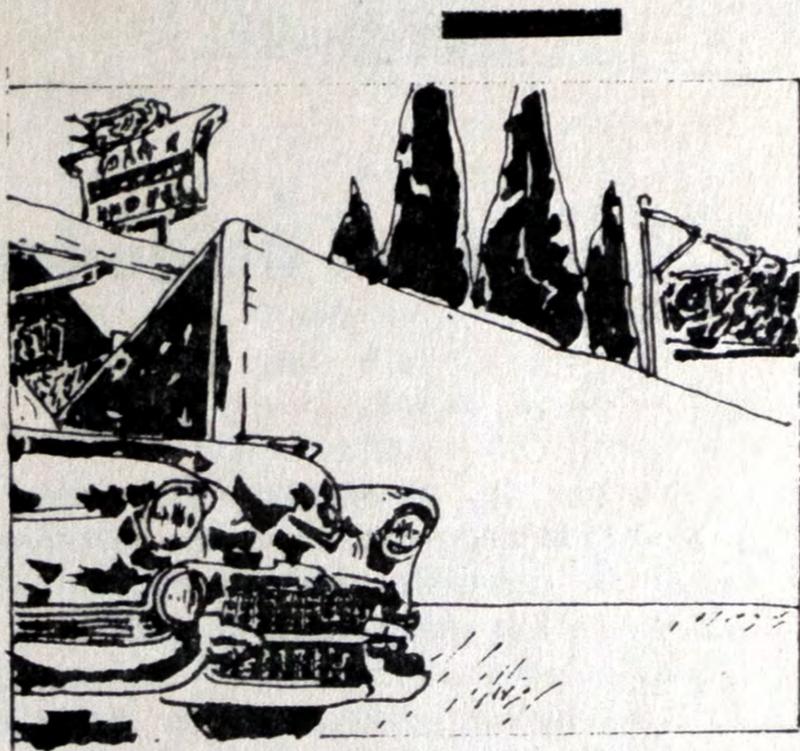
Hablaba animosamente; pero más que por sí mismo, su alegría era por Fernando que nunca se había permitido una infidelidad. Juan siempre se angustiaba por eso; ahora, pensó, la amistad sería más completa. De ahí en adelante compartirían una inclinación, un criterio: seducir

mujeres. Cuando terminara de hablar sobre su encuentro con la joven, pretendía averiguar la aventura de su amigo.

Pero ahora, seguía con los detalles de su aventura. Les contaba cómo convenció a la chica para que no sufriera por adelantado por su novio, al fin de cuentas le ahorraron un problema al muchacho; también les contaba sobre el encuentro en sí: cómo la chica, a pesar de ser una principiante, demostraba, quizás instintivamente, mucha habilidad usando la lengua y la boca. Y dejó para el final la descripción del culito de la chica, de curvaturas perfectas, carnosos y firme; y les dijo cómo, por fin, durante el segundo turno logró penetrárselo.

así se dejaba de hacer el distraído. Le dijo que el viernes, saliendo del motel con la hija del tesorero, había visto su auto estacionado allí; y luego, como si no fuese importante, le dijo que él mismo le había abollado el guardabarro trasero en una maniobra fallida; y agregó que eso no sería problema, que ya arreglarían con el seguro.

Fernando oyó, sin decir esta boca es mía, todas las frases de Juan sobre la reparación del auto y algunas que otras preguntas sobre detalles que no podía darle. Mientras tanto, Fernando no sabía qué iba a hacer después de esto, el futuro se presentaba oscuro. El viernes el auto lo había usado su mujer.



Ninguno se hubiera animado con una chica así, él la había conseguido. Eso les provocaba contra Juan una envidia malsana que se podía notar en los rostros que, un rato antes, habían gesticulado el valor de las cartas. Entonces Juan se dio por satisfecho, pagó el café, levantó el saco y se acercó a Fernando para hablarle en secreto. Quería festejar en privado de la aventura de su amigo. Le dijo que le contara todo, pero Fernando le decía que no había hecho nada. Ante cada "yo no estuve con ninguna mujer", Juan insistía más porque, pensaba, ese tipo de cosas se dicen antes de largar todo; se niega un rato pero después se habla.

Pero Fernando insistía en negar el asunto. Entonces Juan le dijo que le iba a contar cómo se había enterado,

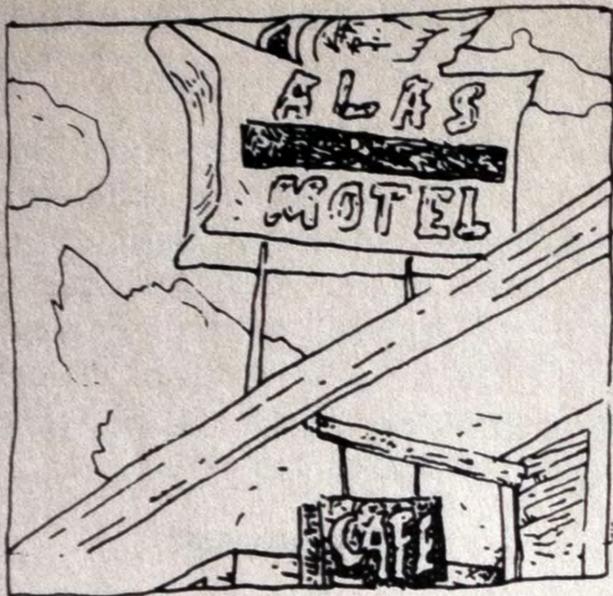


Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CONICET



I E C H



## 2. Ladrones de ganado

Mucho de nuestro conocimiento en el asunto lo debemos a la épica norteamericana: la conquista del Oeste, la fiebre del oro, las películas de cowboys. La gestación de una clase en las pantallas de televisión. Los ganaderos del norte, una estirpe iniciada con el éxodo de los colonos. Después, plantar banderas como sinónimo de apropiación, la construcción del 'Ranch' en medio de un extenso territorio, la lucha contra los pieles rojas.

Según mostraban los films, cuando los hacendados se repartieron el territorio ideando cada uno un signo para marcar vacas y caballos, entraron en escena los cuatros, que con hábiles hierros modificaban los signos impresos y pasaban así el ganado a otros establos. El comercio sufrió alteraciones que motivaron tiroteos, persecuciones nocturnas y una ley sin jueces ni fiscales: cuatros que agarraban lo colgaban de una sogá en cualquier árbol.

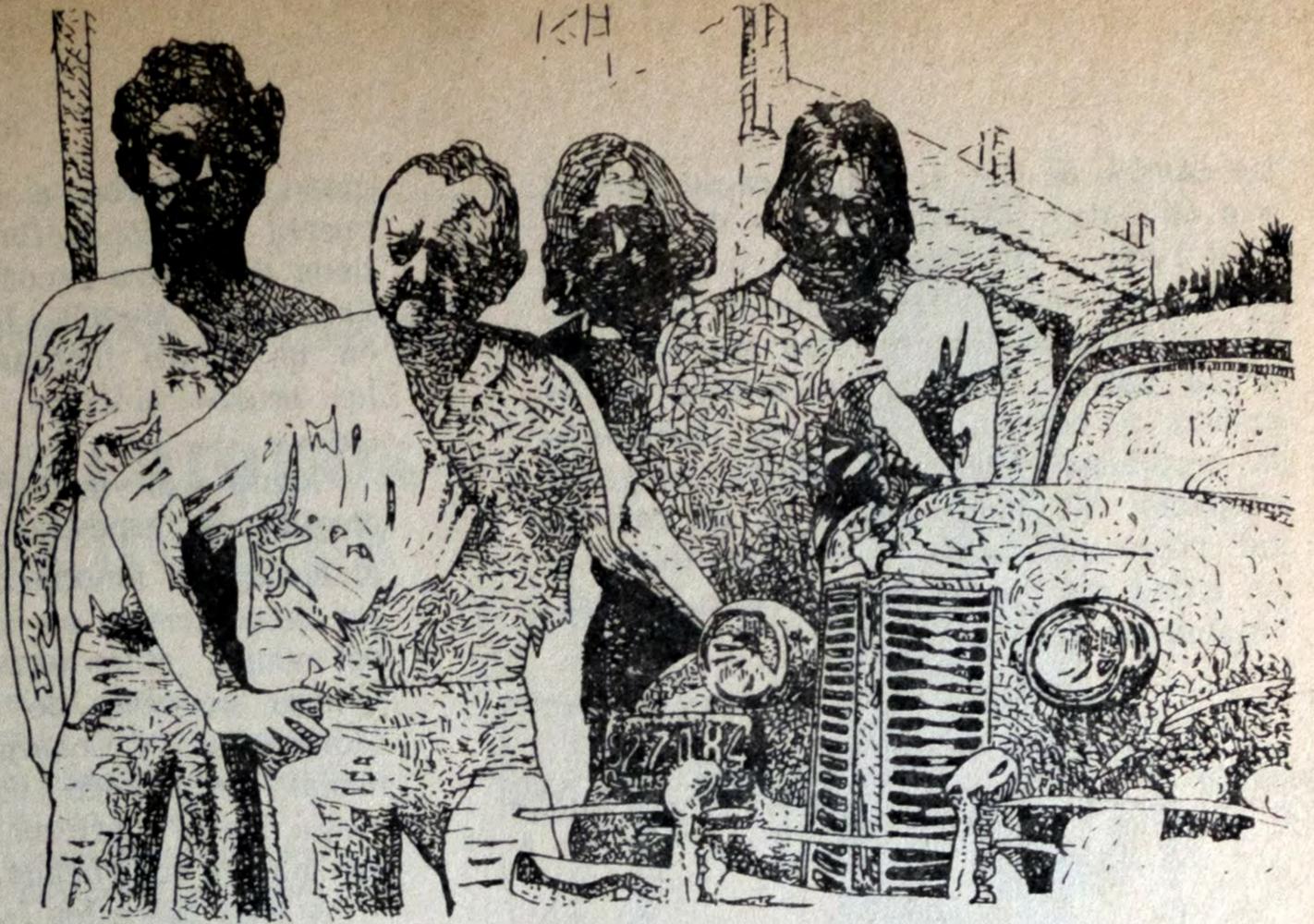
En nuestro territorio sucedieron hechos similares y tal vez más sofisticados, pero la televisión hizo de las aventuras del lejano oeste algo más familiar.

Laura Medina vive aún hoy en un pueblo de mil habitantes. Empalmes con rutas principales llevan a ese punto entre las provincias de Santa Fe y Córdoba; una mancha cercada por sembradíos y chacras.

Durante demasiado tiempo no hubo problemas en la zona, hasta que empezó a faltar ganado. Un hecho desacostumbrado pero conocido. Con pocos preámbulos se formó una guardia armada con gente del pueblo, incluso, incluso algunos ganaderos. De la policía (más bien elemento escenográfico) ni se habló. Gracias a los permisos que los chacareros habían dispensado en otra época a militares para usar sus campos como coto de caza, consiguieron armas largas y el visto bueno para defenderse con sus propias fuerzas.

El uso de armas los hizo sentir con cierto poder; pero al no dar con su objeto, la brigada ocupó su tiempo ocioso en una tarea entre moral y curiosa, una custodia de infidelidades y una suerte de informativo para el vecindario. En sus rondas iban sin falta a dar un vistazo al motel del lugar, to que al principio dio sus frutos debido a la imprevisión de los amantes, pero que con el tiempo y la precaución de éstos, se tornó una actividad estéril.

La madre de Laura Medina había sido lavandera y planchadora en el pueblo,



y su hija heredó esa clase de trabajos. Desde muy joven fue empleada doméstica en varios hogares -la veo en aquellos años atractiva y ligera, trabajando en el fondo de un patio, y no me hace falta agregarle detalles. Cuando don Lucio Retamar enviudó, ella se encargaba de mantener su casa, trabajo que le redituaba más ganancias que el servicio por horas. Don Retamar, entre los cincuenta y los sesenta, para aprovechar el tiempo que le quedaba propuso matrimonio a Laura. Se casaron y tuvieron dos hijos. El matrimonio mejoró la vida de Laura como una promoción: ahora era ama de su casa y otra se ocupaba del trabajo doméstico. Don Retamar siempre tuvo en cuenta que su mujer seguiría joven cuando él fuese un anciano; este futuro, posiblemente, lo desalentó de antemano, y no hizo ningún intento por cambiar la fama que Laura adquiría entre los hombres del pueblo.

El tiempo de relativa tranquilidad de Laura terminó por un exceso. Cierta vez pasó la noche fuera de su casa, y al otro día vecinas madrugadoras la vieron salir de un comercio que extrañamente demoraba en abrir. A pesar de todos los planes de terminar el encuentro a la medianoche, Laura y el comerciante no tuvieron en cuenta la hora y simplemente permanecieron en la cama hasta dormirse. Finalmente Retamar lo supo, y ella se replegó en su casa más por sus hijos, que ya iban a la escuela, que por el oprobio de él. Esto fue en setiembre, y en el pueblo discutieron el asunto hasta el verano que se produjeron robos menores, lo que cambió el tema.

Los ganaderos decidieron que la brigada actuara sin miramientos al toparse con merodeadores. Los cuatreros, en tanto, solían revisar el terreno en auto antes de actuar. Hasta ese momento la brigada no se había enfrentado a nada. Apenas, una vez, había seguido de lejos, a unos ladrones que lograron escapar. Andar con armas y no usarlas es un contrasentido, a esa altura todos querían poner en práctica sus funciones.

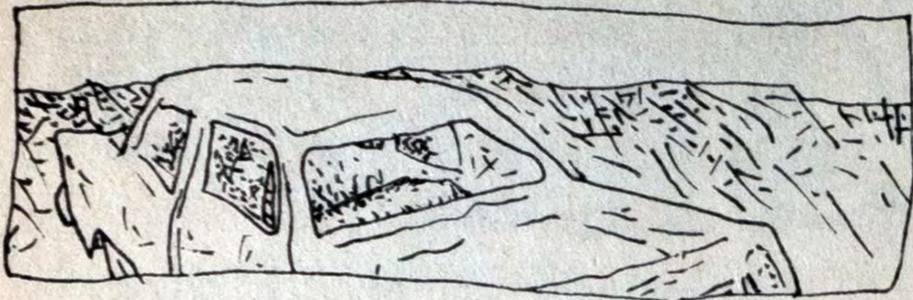
Una noche a mediados de enero la brigada recibió un aviso de un ganadero que había visto dos autos cerca de sus vacas. Se organizaron rápido; doce hombres, dos camionetas y algunas armas no requerían demasiado tiempo. Antes de salir improvisaron un plan, revisaron los caminos en el mapa de la zona y se alejaron dejando atrás al pueblo que esperaba noticias sin volver a dormirse.

Si bien el robo era el principal tema de comentario, en el pueblo no se olvidaban de Laura Medina. Esta vez, según las habladurías, desistía de los vecinos en favor de un joven viajante proveedor de un pueblo cercano. Mientras la brigada iba al encuentro de dos ladrones, casi no se habló de lo que podía pasar.

Cuando las camionetas se aproximaron al lugar apagaron sus luces y anduvieron con la mejor calma que permite un motor en marcha.

Alrededor del pueblo el campo se expande cuadrulado por rutas, caminos alambrados. La salida principal es de tierra y se cruza con una ruta más importante que está pavimentada; desde allí, dos kilómetros al norte está la entrada al lugar de donde provenía la denuncia.

Un camino de tierra, una hilera de árboles, y a un lado y al otro campos de pastura, y al final la casa, grande y en forma de L. Las camionetas siguieron de largo. Un kilómetro más y otro camino que cruza varias chacras, se interna en el campo y comunica con una entrada a la propiedad donde se dirigían. Llegaron despacio. El dueño salió a la galería; tal como les había dicho por teléfono, en mitad del camino de acceso a la casa, estaban los autos.



Decidieron cerrar a los ladrones; una camioneta iría desde la casa por el camino de tierra, la otra volvería por donde había venido y entraría por la ruta. Un solo hombre iría en la cabina conduciendo, los demás en la caja.

La camioneta que fue por la ruta, al llegar al camino de acceso encendió sus luces. Esa era la señal. La que estaba esperando en la casa arremetió entonces. Los supuestos ladrones, al percatarse de la trampa, pusieron en marcha los autos y arrancaron. Uno enfiló hacia la ruta, el otro en sentido contrario se dirigió hacia la casa. El que pretendió escapar por la ruta se entregó con las primeras balas. El otro se iba derecho contra la otra camioneta que venía desde la casa; ésta frenó y se cruzó en el camino cerrándole el paso. Sin embargo el auto con una maniobra insensata la esquivó, obligando a la camioneta a dar una vuelta cerrada para seguirlo. Los hombres se pusieron a disparar al blanco. Aparentemente, en el auto iba una sola persona y le sería imposible usar un arma. A pesar de las balas que comenzaron a darle, el auto no se detuvo. Entonces uno de los perseguidores abandonó el revólver y tomó un fusil. Era el primer enfrentamiento de la brigada, en el campo oscuro se perdían los fogonazos y las detonaciones; los hombres se empecinaban en seguir disparando. El auto, por fin, saltó del camino y se detuvo, y la brigada sintió temor por el resultado.

Previendo la muerte del cuatrero, se bajaron de la camioneta, armas en

mano, y fueron a revisar. Abrieron la puerta del conductor y vieron una cara llena de pánico recostada en el respaldar. Era Laura Medina. la bajaron y explotó en un llanto incontrolable, tendida con los brazos abiertos sobre el capot del auto.

Laura y el viajante de comercio habían elegido la espesura de la noche para el encuentro amoroso. En el motel podían ser descubiertos; en cambio allí, en medio del campo, ¿quién sería testigo?

Los hombres de la brigada estaban asombrados y confundidos ¿Cómo no habían reconocido ese auto que veían casi a diario? Sintieron alivio de no llevarse una muerte equivocada.

A unos pasos los faros de la camioneta alumbraban el campo abierto, iluminación tan escasa como la que un buque puede hacer en el mar, sin embargo alcanzaba para ver unas pocas vacas atrás del alambrado.



Después del último episodio, las habladurías se prolongaron durante meses; seguir viviendo en el pueblo es para Laura Medina una condena.

Asimismo nada es irreparable, también por vivir en un pueblo se pueden tener esperanzas en que un nuevo tema desplace a otro. Cuando Laura pensó que ya nada borraría su estigma, ocurrió un milagro. Una buena vecina había traído de la ciudad una pequeña estatua de la virgen que instaló en un altar improvisado en su casa. Durante ese verano se hizo sentir la sequía en la zona, entonces la virgen se apiadó de ellos, unas lágrimas diminutas cayeron por sus mejillas y con ellas cayó la lluvia que la tierra necesitaba. La gente se olvidó de Laura, que también participó del comentario sobre la virgen milagrosa y estuvo entre la multitud que hacía cola para visitar el santuario.

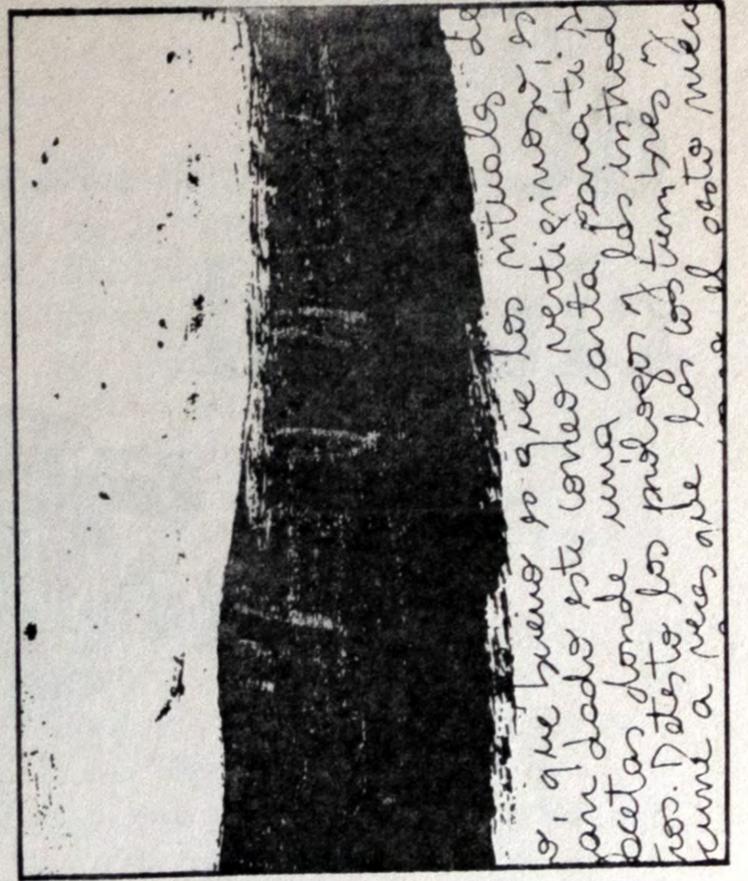
OSVALDO AGUIRRE

# Los campos magnéticos

No el sol, que bajando y todo incendia las nubes quietas, ni los guiños intermitentes del asfalto: un brillo de hongos imanta el campo - el diecinueve, que siguió hasta rincón, nos trajo.

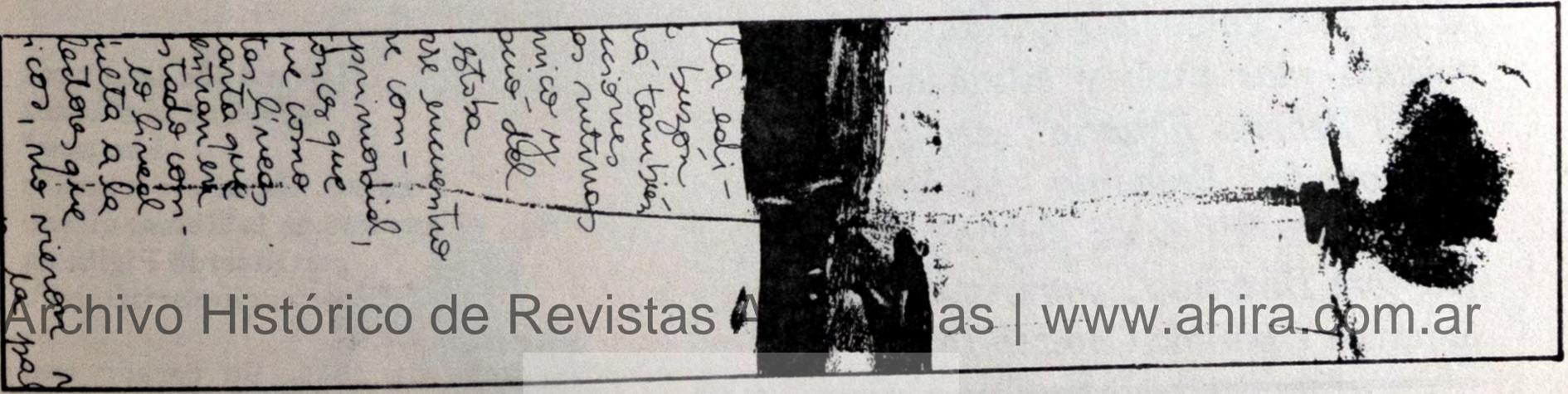
Bordeamos una aguada bajo la mirada de cebúes echados, muertos de calor, y vacas que se vuelven en manada, asustadas. A caballo llega rápido un hombre en cueros y descalzo, el puestero: no pasa nada, es un rato.

En la bosta, aún húmeda, anidan, a veces colonias enteras. Una presión y salen: en ovillo las finas raicitas, ásperos y blancos los tallos, color miel la piel de las copas. cada uno muestra al otro lo que encuentra y cuenta: "Una vez tomé hongos y..."



que he travesado que los rituales de  
van dados este con los vertiginosos, es  
basta donde una carta para ti  
nos. Deteste los pilogon y los imbr  
cune a pie que los los tiempos  
el este mudo

Ilustró "Pina"



La sol-  
la imagen  
ta también  
os rituales  
micos y  
pus del  
estaba  
me sucentos  
primordial,  
que que  
me come  
ton li med  
anta que  
entram en  
Todos con  
la miel  
ulta a la  
lados que  
ion, no nien  
las pas

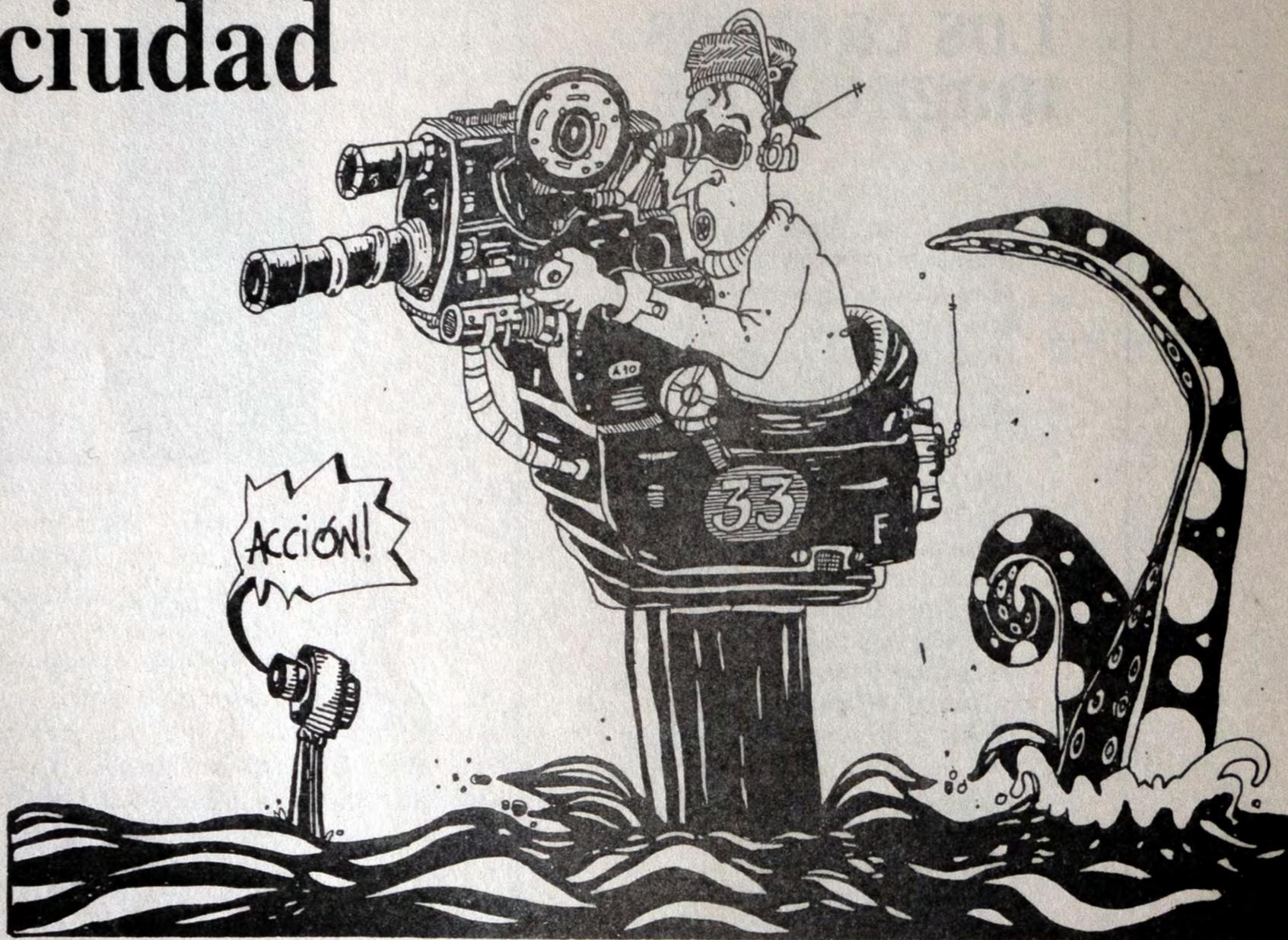
CONICET



I E C H

# Visiones de la ciudad

Ilustraciones de Gustavo Gómez



Por Pablo H. Makovsky Mier

a Fernando Demarco,  
gestor de otros sueños

**"Let not the land once  
proud of him insult  
him now"**

Popham, Caballero Irlandés  
al servicio de la Reina; citado  
por Ricardo Piglia en  
"Respiración artificial".

"Ser director de cine, o pretenderlo, en un país como la Argentina es la película mas triste y estúpida que jamás debería filmarse" -declaró el desazonado Bernardo Mukowitz- director de "El Atroz destino de un Hombre Divertido", entrevistado por la revista española Cambio 10.

Rosario, otoño de 1984. Un pasado que no estaba en los planes de este futuro.

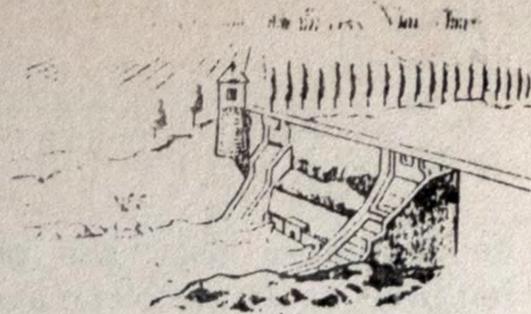
La suerte del cineasta Bernardo Mukowitz guarda cierto halo entre maldito y confuso, como el objeto de una ceremonia religiosa que no fue descifrado.

CONICET



I E C





Era uno de esos jóvenes radicados en el exterior que acudieron al llamado de la apertura democrática. De familiar tradición radical, aceptó afablemente los formulismos del momento y consiguió fondos para realizar una película que la Secretaría de Cultura de aquel gobierno creyó el virus perfecto para sembrar la fiebre radical.

El guión original, presentado ante las autoridades que vetarían la financiación, llevaba por título: "El Caramelo del Olvido"; una sugerencia lo rebautizó: "El Precio del Olvido". Trataba de un grupo de intelectuales agotados en su visión del arte que veía redimida sus posibilidades creativas con la llegada de la democracia.

La película se filmó íntegramente en Rosario, en el otoño de 1984: su título final fue: **El Atroz Destino de un Hombre Divertido**. Culminado el montaje, en una avant en el cine El Cairo a principios del '85, los funcionarios que intercedieron ante la gestión administrativa pensaron que se trataba de una broma pesada.

Se encontraron con una sucesión de muertes casi gratuitas, con personajes que distaban mucho de la concepción que la civilización entiende por solidaridad; la democracia aparecía como un bullicio oscuro y distante y, sobre la palabra FIN, una falsa cita de Eclesiastés rezaba: "Y todo fue inútil".

Los conceptos puestos en juego eran poco más que provocativos, si tenemos que repasar la lista de filmes pacatos que se editaban por aquel entonces (por caso: "La Historia Oficial").

**"El Atroz Destino...** es una radiografía mórbida de la ciudad (Rosario) a través de un histriónico personaje (Rómulo) que ha invertido la fórmula de Oscar Wilde: su vida carece absolutamente de utilidad social mientras que su arte florece y prolifera en consejos ambiciosos destinados a salvar la cultura ("que no está en peligro, pero debería estarlo", escuchamos en un pasaje).

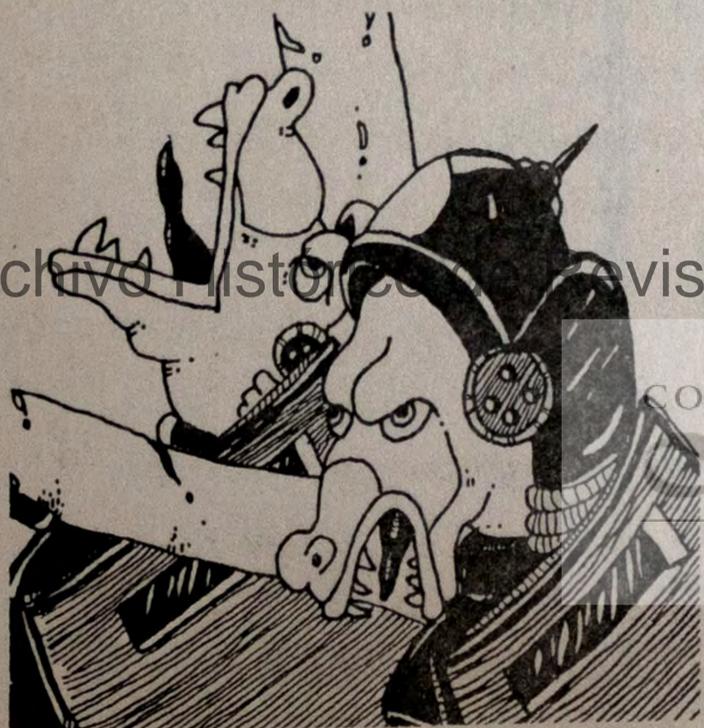
Como en "El Idioma Analítico de John Wilkins", de Borges, nuestro personaje suma hechos a una enumeración descabellada donde vida y muerte se conjugan gratuita y arbitrariamente fuera de toda órbita moral -en la penumbra de una comisaría en las afueras de Rosario, un torturado pregunta: "¿Por qué voy a pagar yo las deudas ajenas?", a lo que su torturador, en un momento de felicidad, responde: "No tenés que pagar nada, esto es gratis", y le descarga una escopeta en el pecho.

Las ideas fluyen dentro del relato que, sobre el mecanismo de las cajas chinas, descubre una narración dentro de otra y así se suceden.

Una vez pasados los títulos de la presentación, a modo de epígrafe, sobre los galpones desiertos de la estación Rosario Central, se lee la siguiente frase de Walter Benjamin: "La ciudad se extiende hasta donde los hombres pueden abandonarla". Como el mismo Benjamin deja ver: toda ciudad es una gran obra abandonada a las generaciones futuras, a las cifras atroces del pasado.

A simple vista, la idea que guía el desarrollo de **El Atroz Destino de un Hombre Divertido** es la de un alegato contra la limpieza o una apología de la producción de basura.

La escena que abre el filme muestra detalladamente a un barrendero municipal que es atropellado por una pick-up. Antes de que ésta se dé a la fuga, el único testigo de la tragedia, una mujer que baldeaba la vereda de su casa, se desploma víctima de un infarto. El viento arrastra las hojas secas del otoño, amontonadas en la basura, hasta una plaza donde el amor libra una de sus batallas. El reloj sobre la Cámara de Comercio, da las 7:30; la luz titilante





de la aurora nos hace pensar en las imágenes de un sueño cercano a la vigilia.

"Muéstrame tu mugre y te diré quién eres", le dice Elena a Rómulo, su amante (el personaje lleva el nombre del fundador de la primera gran ciudad de Occidente).

El filme de Mukowitz nos sugiere que las obras abandonadas producen basura, o que la mugre es lo único que cabe esperar de una obra abandonada. Como en los dichos y fantasías folklóricas, el relato no busca definiciones, sino que nos enseña fragmentos de una gran narración por siempre incompleta y tergiversada por las nuevas voces ("Mi abuela me ha dicho cosas que yo soy incapaz de mencionar...", dice un personaje).

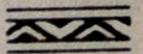
Los deshechos, la inutilidad, los fines inmediatos y gratuitos que persiguen los personajes (todos intercambiables, sin dimensión humana, como en Sade, en una geografía fragmentaria), induce directamente a una visión de la perversión. Elena encuentra un jabón en una vieja caja de madera; "Está hecho de grasa judía, lo uso para lavar mis pecados", dice Rómulo. Una imagen semejante, sustentada por la ascendencia hebrea de su director (Mukowitz), resulta tanto más inquietante que una mera provocación racial.

Si nos sorprendió la realización local del filme, más nos sorprende aún la edición en video de "El Atroz destino..."

de Bernardo Mukowitz. En el terreno de la suposición, nos arriesgamos a decir que se debe a cierto éxito que conocieron ediciones de películas como "Las Alas del Deseo" de Wim Wenders a quien, coincidencia o casualidad, Mukowitz debe una "exquisita" influencia.

Queda agregar que "El Atroz Destino de un Hombre Divertido" es una película llena de acción, una "aventura mugrienta", podríamos decir, donde los héroes eligen las sombras y el sexo llena el aire pero nunca llega a concretarse. Remarcamos una escena erótica en un bar sólo fundada por miradas y ademanes que se hace tangible cuando ya ha pasado, de modo que sobreviene la inevitable pregunta: ¿es cierto lo que he visto?; un concepto perfilado por Buñuel en sus memorias.

"El Atroz Destino... fue premiada en Berlín, en el Festival de Cine Independiente de San Francisco, California y en Toronto. En Rosario duró unos escasos tres días en la cartelera del desaparecido cine Capitol, promocionada como filme erótico, clase B. Huelga decir que en el país pasó desapercibida. En España, el cineasta y crítico argentino Edgardo Cozarinsky la saludó como la primera gran obra de un nuevo cine.



ANÁLISIS N.º  
GRADOS  
LEY 11275 - EXP. N.º 87159-F-90

BODEGAS Y VINEDOS GABRIEL FRANCO HIJOS  
SALTO DE LAS ROSAS - SAN RAFAEL MENDOZA  
VINO

CONT. NETO 950 CM<sup>3</sup>

VINO COMUN DE MESA

**AMIGAZO**

INDUSTRIA ARGENTINA

**CLARETE** CONICET

ENVASADO DIRECTAMENTE EN BODEGA  
**GABRIEL FRANCO E HIJOS**  
SOC. RESP. LTDA. - CAP. \$ 400.000.- MTK

SALTO DE LAS ROSAS (F.C.N.G.S.I.M.) E C H

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

"Ser director de cine, o pretenderlo -declaró Mukowitz a Cambio 16- en un país como la Argentina es la película más triste y estúpida que jamás debería filmarse; de hecho se filman varias. Muerto Torre Nilson, no podría respetar a ningún compatriota que se asigne tal cargo... Le creería si dijera ser el presidente..."

Tal vez "El Atroz Destino..." pase inadvertida en video; pero el solo hecho de su existencia está llamado a ser la gran marca, no sólo del cine que vendrá, sino del que fue. Una atalaya propia a "La Tierra Baldía" de T. S. Eliot.

Bernardo Mukowitz vive actualmente en Amsterdam y se gana el pan de cada día traduciendo textos del castellano al alemán.

Llevar a cabo una realización cinematográfica, ¿no es traducir la visión ordinaria de las cosas a un lenguaje casi anónimo que nos busca y nos recrea en la misma materia de que están hecho los sueños?.



OSCAR TABORDA

## Hospital Italiano

Por aquéllos que donaron camas  
 es este mármol. Una piedra  
 asociando la nómina de los benefactores  
 con cada crujir y descansar de enfermos.  
 Se trata de un listado de nombres,  
 con la cantidad que cada uno aportara  
 para que dispusieran de reposo  
 los convalecientes,  
 una suma general, el año,  
 y la consideración de que ese gesto  
 habría de menguar el dolor.  
 Tal el homenaje que se les hizo  
 o ellos mismos se hicieron.  
 Pero más que información o lazo,  
 en sí misma, la piedra fue el alivio.  
 No de los enfermos,  
 sino de Vittorio Semino, Alberto Muzzio,  
 Angela y Luigi Pinasco,  
 Sara Couzier de Pinasco,  
 Antonieta Tiscornia, Ugo Roselli,  
 Angela de Martín, Elena de Rodríguez,  
 Paolo Baiochi, Caterina Girardi,  
 María Elena y María Inés Castagnino,  
 Doménico Dianda, Alba Nora Bruera.  
 No alude a otra cosa  
 ese caritas dolorem lenit.

Ilustró Juan M. Alonso



# El secuestro de Jorge Salomón Sauan UN CADAVER EN LA MACETA

*Resumen de lo publicado: Rosario, 16 de diciembre de 1980. El abogado Juan Carlos Masciaro se dispone a eliminar a Jorge Salomón Sauan, al que ha secuestrado para obtener un rescate. La víctima, drogada yace en el living de un departamento en la calle Montevideo, N° 1.651 1° "H". Sin avisar, abre la puerta Victoria O., dueña de inmueble y amante de su inquilino masciaro. Su propósito: confirmar un presentimiento, descubrir a Masciaro en los brazos de otra mujer. El abogado empalidece: Victoria O. lo ha sorprendido en la verdadera trampa.*

## Por Némesis

- ¿Qué pasa, Victoria? -increpa- ¿Por qué estás acá? Estoy ocupado, tengo gente-. La mujer se escurre por su costado y se dirige con resolución al dormitorio. Enciende la luz y contempla la cama vacía. Aliviada, acepta ser conducida hasta la cocina. Vuelve a pasar por el living, cuya oscuridad apenas mitiga la leve claridad que llega de la pieza; es imposible que no vea el cuerpo del hombre sentado en el sillón. Masciaro cierra la puerta de la cocina.

- Por favor, Victoria, quedate tranquila que estoy trabajando con gente. Andate a tu casa que mañana te voy a explicar-. Se trata, susurra, de un asunto de negocios, un ejecutivo, no hay que despertarlo. Calmada, la visitante se retira. Al día siguiente se encontrará con Masciaro y una explicación plausible: el huésped era un gerente de Air France con quien tiene negocios en común. Victoria O., obsesionada por el temor a la infidelidad, acepta la versión de su amante y no repara en un detalle extraño: la posición de las piernas del supuesto huésped, juntas, pegada una a la otra como acostumbra las mujeres pero nunca los hombres, salvo que se trate de un hombre atado o inconsciente.

Despedida su amiga, Masciaro retorna a la tarea. Coloca a Sauan dentro del tanque de fibrocemento ubicado en el living y lo acomoda con fuerza contra el fondo. No hay peligro de que la víctima despierte: los sedantes lo han dejado en Coma cuatro irreversible. Se pone un delantal y guantes de goma para protegerse de las salpicaduras,

toma uno de los botellones de ácido sulfúrico, levanta con cuidado la tapa del tanque, apoya el pico en el borde y vacía el recipiente en el interior; repite la operación con el otro botellón, baja la tapa, se va a dormir.



Ilustraciones de George Gross

Recibida la llamada del secuestrador, el tío José Sauan exclama: -¡Lo secuestraron a Chichel-. Algun empleado escucha y minutos más tarde la noticia corre por calle San Luis. La familia hace la denuncia y el suceso aparta a la ciudad de la rutina navideña. El teléfono de los Sauan es intervenido y el jueves 18 se registra otro mensaje avisando que las instrucciones se encuentran

en el baño del bar Laurak Bat. El discreto operativo montado en el negocio es inútil; el secuestrador ha olido la presencia policial.

En Seguridad Personal se devanan los sesos. ¿Quién era esa persona que acompañaba a Sauan hasta el momento de su desaparición? Las descripciones hablan de "un hombre de 1,65 m., de cabellos castaños, algo calvo" que se presentaba como el doctor Mengano. Extraño, nadie ha retenido el nombre falso del abogado. Como en los últimos años Rosario ha sido asolada por una seguidilla de secuestros extorsivos, se maneja la hipótesis de una banda de delincuentes, a la que pertenecería el principal sospechoso, "el doctor".

Desde el martes 16 hay alguien que no duerme tranquilo. Esta persona ha visto algo, sabe algo que es vital para la investigación; además, trabaja en Tribunales y el caso Sauan, radicado en el Juzgado de Instrucción de la 4° Nominación, es el tema obligado de conversación. Pero no se anima a hablar.

Es juez y está seguro de que el acompañante de Sauan era Masciaro. Lo recuerda bien, estudiaron juntos en la Facultad y no le costó reconocerlo aquella noche en el club "Sirio-Libanés". Desde una mesa alejada vio todo y aquí surge el detalle que lo atormenta: el juez cenaba con una señorita que no era su esposa. ¡Denunciar a Masciaro es confesar su propia **trampa**!. Por eso el testigo da vueltas y vueltas en la cama.

En derecho penal el silencio es encubrimiento; el juez lo sabe muy bien y su conciencia jurídica vence: decide contar su secreto al juez de la causa al precio de un pacto de caballeros: su identidad nunca será revelada, el adulterio no quedará inscripto en el expediente.

El jueves 18 la policía se lanza a la caza de Masciaro.

Ese mismo día Masciaro compra un ficus y bolsas de tierra que apila bajo el lavatorio de la cocina, tapando los botellones vacíos. El tanque de fibrocemento presenta el aspecto de una especie de mesa, recubierta por un tapiz. En su interior, la corrosión realiza su ataque silencioso.

El viernes o sábado su madre le comunica que ha llegado una citación judicial para el lunes 22. Dado que el régimen de libertad condicional lo somete al control de la Cámara de Apelaciones en lo Penal, Masciaro no sospecha que la convocatoria pueda no ser rutinaria.

El lunes se presenta en Tribunales. En la Cámara es notificado de algunas cuestiones sin importancia. Abandona el edificio concentrado en lo que de verdad importa: el demorado cobro del rescate. Le ha transmitido un mensaje a un pariente de Sauan, pero la niñera que lo atendió tuvo un ataque de nervios que le hizo olvidar las instrucciones. **No puede haber más dilaciones, piensa mientras se aleja por Pellegrini, toda la policía de Rosario me debe estar rastreando.** Más exacto imposible: como en una película muda una multitud de policías le sigue los pasos desde el Palacio de Tribunales. Tan visible es la persecución que el sospechoso apura el paso e intenta tomar un taxi. La policía se precipita y lo detiene. Comienza el juego.



### Uno contra la justicia

Las alternativas que tiene Masciaro son dos; una de ellas, la más fácil, tradicional y segura: negar y callar. La estrategia consiste en sustraerse a la investigación, descargar en los acusadores toda la tarea: pensar, buscar, imaginar, probar. Pero Masciaro

elige la otra, más difícil pero más propia de su personalidad: hablar; librar un duelo de inteligencia con todo el aparato judicial y policial.

Los jurisconsultos afirman que el objetivo de un juicio no es la verdad de los hechos (material) que se presume inaccesible, sino la verdad de su reconstrucción conceptual (formal). Es decir: el fallo judicial debe inclinarse por el relato de una de las dos partes. Masciaro, fabulador insuperable, siente que ésa es su oportunidad: armar una historia compleja pero coherente, superior al rompecabezas que enfrentarán sus acusadores.

Así es cómo, al ser interrogado, Masciaro confiesa; pero ¿qué confiesa?. Un autosequestro, planeado por Sauan para extraerles un millón de dólares a sus familiares. Masciaro, convencido por el comerciante, habría sido cómplice de esa maniobra y ahora, al verse detenido, desiste de toda resistencia y manifiesta su supuesta voluntad de colaborar para que todo se aclare. Es muy probable, explica, que Sauan intente comunicarse con él y lo llame al departamento de calle Montevideo. El móvil de esta "confesión" es confundir a la Justicia, obviamente, pero además busca el cambio de la imputación de secuestro y homicidio -castigada con la muerte- por otra más benigna, la de estafa.

Masciaro nota que todos creen que Sauan está vivo y procura fortalecer esa creencia; es necesario que no busquen un cadáver. Lo consigue. Sus captores desconfían de la historia del autosequestro pero suponen que Sauan se encuentra cautivo por una banda. La policía allana el departamento de Victoria O. y de Sauan no hay rastros. El tanque, convertido por Masciaro en basurero, es revisado con varillas de hierro. Los policías hunden las puntas hasta el fondo sin resistencia. El ácido hizo lo suyo, el tanque es olvidado.

El detenido consigue autorización para instalarse en el departamento a esperar que Sauan llame por teléfono. Un policía lo custodia mientras aguarda una llamada imposible; aprovecha ese tiempo para llenar con tierra el tanque, trasplantar el ficus y enterrar dentro las cápsulas de Rohipnol. Nadie se explica cómo hace para burlar la vigilancia, pero es comprensible si damos crédito a su capacidad para infundir confianza, distraer a su interlocutor, sacar ventaja del más leve descuido en las horas de espera. Cuando la operación es suspendida y el detenido vuelve a su celda, la mesita se ha trans-

formado en un macetero. Masciaro ha jugado a la carta robada.

Llega 1981. La feria judicial abre un paréntesis en el proceso. Enero transcurre y se debilita la hipótesis del autosequestro -lo habitual en esos casos es que, una vez descubierta la maniobra, el "raptado" deje su escondite y aparezca. Una nueva prueba acaba con este ardid de Masciaro. El juzgado recibe una curiosa nota que ordena ser destruida después de la lectura; el remitente es el servicio de Inteligencia Naval y el informe es obra de un "secreto militar", un sofisticado aparato adquirido en EE.UU. para identificar voces humanas. Masciaro había atribuido las llamadas del rescate a Sauan pero el S.I.N. determina lo contrario: la voz grabada es la suya. La primera línea de su defensa se derrumba, pero aun cuenta donde atrincherarse, sobre todo porque el cuerpo de Sauan no ha aparecido.



Ilustró Juan M. Alonso

### La ordalía del ácido

Febrero. La familia de Sauan se desespera. Agotados los recursos de la ciencia criminalística mejoran sus atractivos las paraciencias. Los parientes contratan los servicios de un rabadomante y obtienen de la Justicia mapas de Santa Fe y Rosario. El rabadomante coloca un péndulo sobre los planos e interpreta sus oscilaciones: Sauan, dice al fin, se encuentra en un lugar próximo al cruce de Salta y Oroño. El conocimiento de que la primera llamada del secuestrador fue hecha desde un teléfono público de Jujuy

y Oroño hace verosímil la ocurrencia. El bar situado en la esquina suscita la sospecha y la Justicia expide una orden de allanamiento. Ante la mirada atónita del dueño, la policía desmantela el establecimiento. Negativo. La investigación, pareciera, vuelve a caer en un punto muerto.



Los investigadores no tienen en claro qué buscar en el inmueble. La policía ha revuelto todo sin grandes resultados y eso los desorienta. Más tarde comprenderán la errónea base de esa premisa: la creencia en lo impecable de la pesquisa policial.

Transcurren tórridas tardes en el departamento sin novedad alguna. Un día, reparan en los botellones semiocultos tras pilas de diarios viejos y bolsas vacías y piden al Laboratorio policial un análisis de su contenido. Al día siguiente la repartición comunica que el líquido es ácido sulfúrico. Inmediatamente, el secretario consulta con el médico forense: ¿es posible diluir un cuerpo humano con dicho producto químico? La respuesta es contundente: de ninguna manera.

El secretario y el sumariante se resisten a abandonar la pista; tal vez, reflexionan, sea conveniente jugar una pulseada con Masciario. Elaboran un cuestionario de cien preguntas: noventa y nueve de ellas se refieren a aspectos secundarios, una es la importante. Masciario consiente en hacer otra declaración y comienza a responder hilvanando otras historias, agregando coartadas e indicios inútiles. Los autores de la encuesta se han enterado, por boca de los carceleros, que Masciario deja su celda a oscuras y pasa largas horas meditando; intuyen que esa actividad es un ejercicio de control mental y mnemotécnico en los que el acusado se adiestra, repasando una y otra vez sus relatos, para darles visos de realidad. Masciario, de profesión abogado, sabe que un recurso habitual en la indagación es el sometimiento del sospechoso a extensas series de preguntas, reiteradas incansablemente hasta que la agilidad cerebral se derrumbe y el interrogado incurra en las contradicciones que lo perderán.

Masciario contesta las primeras preguntas en su estilo humilde, obsequioso, prueba de su disposición a colaborar con la labor judicial. Los inquisidores dan al acto el tono de un procedimiento rutinario y Masciario se abandona a la fabulación, seguro de que se burlará de ellos como de los sumariantes de la policía. Habla de unos campos al norte de Santa Fe, en los que estuvo y en donde, supone, puede haberse escondido Sauan. Avanzado el interrogatorio le disparan: -¿Cómo explica la presencia de los dos botellones de ácido sulfúrico en su departamento?

Masciario demora dos segundos en reaccionar; súbitamente, pega un salto en la silla, la expresión humilde desaparece, la máquina

En Instrucción 4<sup>o</sup> nom. descartan la posibilidad de encontrar vivo a Sauan. Se decide que ahora el objeto de la búsqueda será un cadáver y retornan al único lugar conocido: el departamento. El personal del Juzgado sabe que si no se destraba la situación, Masciario no podrá ser acusado de secuestro y homicidio y saldrá en libertad.

de escribir enfrenta a un hombre en estado de alerta.

- ¡Ah, no! Usted me está hablando de cosas muy graves. No seguiré declarando..... quiero hablar con mi abogado.

A partir de este momento Masciaro se refugiara en el silencio. Ya es tarde; esa actitud, en alguien que había hablado de todo sin restricciones, lo vende. Les ha dado a los investigadores la pista que necesitan.

### El pie delator

Conocemos dos versiones de lo que sucedió luego: en una interviene el azar, en otra, la inteligencia. La primera nos dice que el secretario y el sumariante vuelven al departamento y pierden más jornadas en búsquedas minuciosas debajo del parquet, en los armarios, en los huecos de los rollos de las persianas. En la maceta, el ficus ha comenzado a marchitarse. El empleado, devoto de las plantas -en el juzgado vela por el mantenimiento de potus y helechos- llena de agua una tetera y la vierte sobre el vegetal sediento. Los dos hombres continúan la inspección sufriendo la alta temperatura del verano. Sudoroso, el sumariante echa la culpa a la estación pero pronto advierte algo anormal: la fuente de calor es el macetón. Luego sabrá que el agua de la tetera ha provocado una reacción química en el ácido sulfúrico, calentando el fibrocemento. Intrigados, vacían el contenido del tanque. Debajo de la tierra, basura, frascos de Rohipnol, colillas; más abajo, una masa semilíquida, oscura, acumulada sobre el fondo y con cinco centímetros de espesor: Sauan.

La otra versión atribuye el vaciamiento del macetón a la búsqueda intencional del secretario y el sumariante. La maceta, intacta en el medio del revoltijo, no puede disimular su condición de objeto sospechoso para quienes tienen en mente dos obsesiones: homicidio y ácido sulfúrico.

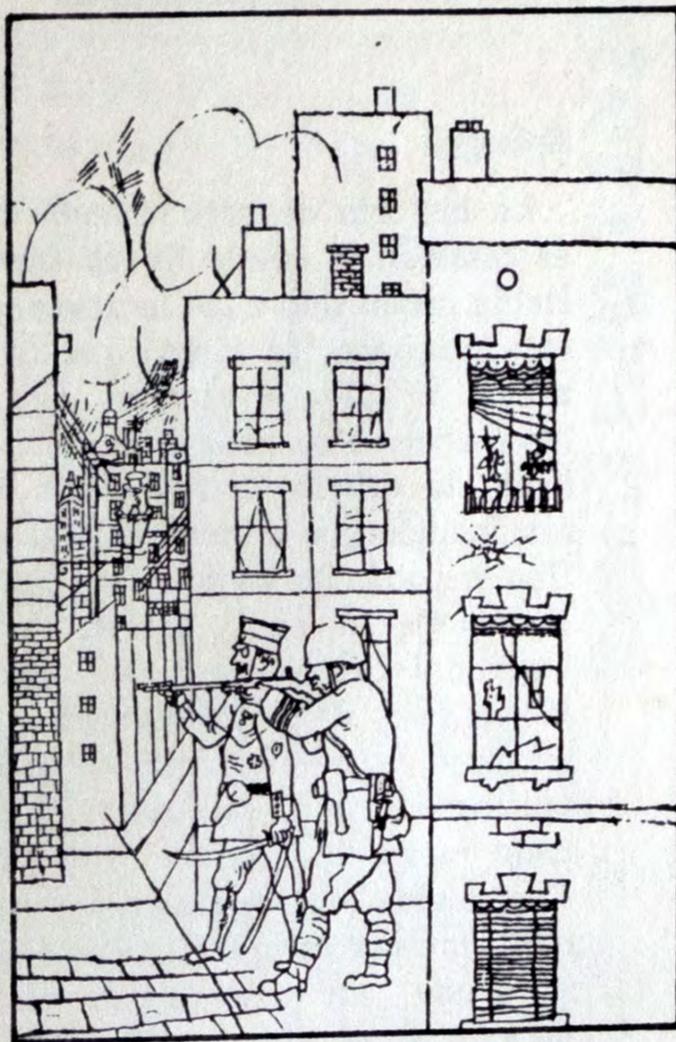
De una u otra forma, se arriva a lo mismo. Tres días les lleva a los especialistas rescatar de la sustancia viscosa una prótesis dental, una cadenita de oro y ¡un pie humano!. Conmoción. El Juzgado organiza con rapidez un reconocimiento. Son convocados la esposa de Sauan y el dentista de la víctima. La escena que tiene lugar hubiera podido ocurrírsele a Hitchcock:

Primero le toca el turno a Liliana A. Ante su vista son expuestas varias cadenas de oro reunidas para la ocasión. El personal del Juzgado se prepara para un momento difícil:

la experiencia les ha enseñado que la emoción suscitada por el reconocimiento de prendas de desaparecidos es tan fuerte que puede conducir al desmayo. La bella muchacha observa con cuidado las cadenas y, sin vacilar, declara con naturalidad: -Sí, ésta es la cadena que le regalé a Jorge Sauan-.

En efecto, ha señalado la cadena hallada en el fondo del tanque.

Al rato, entra el dentista. El ritual se repite, esta vez con varias dentaduras similares. El anciano odontólogo estudia minuciosamente las prótesis, alzándolas muy cerca de sus anteojos y cuando tiene ante su vista la que perteneciera a su cliente se larga a llorar y exclama: -¡Sí!....ésta es la dentadura que le hice al señor Sauan.



Los empleados consuelan al afligido profesional y dan por concluido el reconocimiento. Falta el informe sobre el pie. Uno de los dedos tiene la forma de martillo que familiares y conocidos habían consignado como característica personal del secuestrado. Los peritos bioquímicos descubren que el resto humano presenta el mismo grupo sanguíneo que Sauan. La última medida es la reconstrucción de la escena entrevista por Victoria O. En la semioscuridad y acompañada por personal judicial, la propietaria del departamento revive su visión de la víctima, de su cuerpo atado. Para el Juzgado ya hay pruebas suficientes para el cargo de homicidio.



pasado se cerró con preocupantes resultados y con la sensación de que el gobierno ha perdido el control de la economía desde que los precios se dispararon el último semestre (...) Aunque la economía china creció el año pasado a un ritmo todavía muy alto (11,2 por ciento), gran parte de ese crecimiento se debió a la industria, que lo hizo en más de un veinte por ciento, en tanto que la agricultura, en la que todavía trabajan cuatro quintas partes de la población laboral, creció un 3,2 por ciento. Este mal resultado provocará que 40 millones de agricultores tengan este año problemas para obtener alimentos.

El gobierno ha revelado por primera vez la existencia de desempleo, aunque oficialmente los trabajadores en paro son clasificados como "personal en espera de trabajo". Según el Instituto de Estadística, la cancelación de 14.000 proyectos de inversión contribuirá este año a que se registre un total de tres millones de desocupados, el 3 por ciento de la población activa urbana. En 1988 fue del 2,1 por ciento. Pero los males no se acaban ahí, puesto que la escasez de energía eléctrica

en las ZEE creció un 18,4 por ciento. "Las empresas extranjeras -dice un diplomático europeo- continúan muy interesadas en venir a China".

**Chu Yuan Cheng, economista residente en los EEUU:**

En los tres primeros meses del año, la inflación en China llegó al 27 por ciento, mientras el ingreso real ha disminuido para el 34 por ciento de la población. La inflación ha sido provocada por un exceso de inversiones y por la fiebre consumista, alimentadas ambas por los deseos del gobierno de demostrar las bondades de su política de reformas. Por otra parte, la especulación con el acero, el aluminio y los plásticos disparó sus precios fuera de todo control.

La distribución del ingreso se ha polarizado: mientras algunos se hacen ricos por sus contactos a nivel gubernamental, la mayoría sufre con la inflación y con los precios reales que tienen las cosas cuando no se obtienen en las tiendas del Estado, casi siempre vacías.

# CHINA una marcha interrumpida



ha obligado a que muchas empresas puedan trabajar sólo cuatro días a la semana.

El panorama es bien distinto en las llamadas Zonas Económicas Especiales, creadas para fomentar las inversiones extranjeras y en las que la expansión económica del país es más patente. En 1988, la inversión

LA BATALLA CONTRA LA LEY MARCIAL  
El primer ministro Li Peng en diálogo

con representantes estudiantiles:

El primer intento de diálogo entre Li Peng y los líderes estudiantiles terminó abruptamente cuando el gobernante abandonó súbitamente la reunión que tenía



lugar en el recinto del Palacio del Pueblo -transmitida también en directo por la televisión- mientras en las calles continuaban las multitudinarias protestas.

Los líderes estudiantiles plantearon, con hostilidad manifiesta, que era imprescindible que los líderes partidarios chinos se presentaran ante los manifestantes, en Tienanmen. Con tono severo y visiblemente ofuscado, Li Peng replicó que "ustedes tienen la obligación de comprender que no es posible que esta situación continúe". En realidad, al comienzo del diálogo el primer ministro había mostrado un trato conciliador, casi paternalista, pero sobre el final, y a medida que los estudiantes hacían más rígidas sus imposiciones, Li Peng se mostró nervioso y, por momentos, descontrolado.

El premier chino pidió a los estudiantes que desalojaran la plaza y retornaran a las universidades, pero éstos se negaron. Cuando uno de los líderes estudiantiles dijo que "no tenían nada que hacer aquí" si el gobierno persistía en su posición, Li Peng se levantó y abandonó la sala sin dar respuesta, con un seco "hasta luego".

Uno de los presentes, Wuer Kai-xi, alzó la voz para decirle: "No tenemos tiempo de escucharlo, primer ministro, millares de huelguistas de hambre esperan: vamos al grano, a lo esencial". En otro tramo el mismo dirigente estudiantil se dirigió a Li Peng diciéndole: "Usted llega tarde, lo estuvimos esperando desde el 22 de abril", tras lo cual se desmayó frente a las cámaras de televisión.

En su última intervención, Li Peng puntualizó que "Pekín está paralizada, al borde de la anarquía, fuera de control. Todo el país ha sido afectado por eso y el gobierno es responsable ante el pueblo". Analistas y observadores coincidieron en que se trató de una velada amenaza de represión, que se hizo más evidente cuando Li Peng añadió: "Ya no podemos seguir ignorando lo que está ocurriendo".



**El gobierno instaure la ley marcial en ocho distritos de Pekín y moviliza al Ejército. La situación en Tiananmen, según la periodista Andrea Ferrari:**

La multitud cubría la plaza Tiananmen. Entre banderas, estudiantes envueltos en frazadas, que mantenían la huelga de hambre, y encargados de la limpieza que luchaban contra la basura y el hedor acumulados tras muchos días de ocupación, un periodista de la televisión española comentaba las novedades del día. "Esto que estamos haciendo, traer las cámaras y emitir noticias desde la plaza, teóricamente está prohibido por la ley marcial -dijo al cierre de su transmisión- Pero también esta reunión de los estudiantes está prohibida y aquí siguen". A mediados de esta semana, las prohibiciones no parecían preocupar a nadie. El ejército, lanzado para detener la mayor movilización de masas de la historia china desde la Revolución Cultural, había sido frenado por las mareas humanas. En la primera batalla, el triunfo era de los estudiantes.

El sábado 20 de mayo, el mismo día en que se instauró la ley marcial, el gobierno puso todas las trabas posibles a los periodistas extranjeros que habían invadido Pekín a raíz de la visita de Mijail Gorbachov. Pero era tarde: las imágenes de la TV ya habían dado la vuelta al mundo. Los primeros planos dejaron ver el desconcierto y la duda en los ojos de los soldados que escuchaban los argumentos de los estudiantes contra la violencia

"entre hermanos". Ya entonces, los corresponsales usaban distraídamente la palabra revolución para definir la crisis.

**La llegada del Ejército a Pekín según los periodistas Alison Mitchell y Jim Mulvaney:**

-No hemos leído los diarios ni hemos visto televisión en la última semana, ¿Qué es todo esto? preguntaba un soldado con cara de niño, observando desde un camión militar y a través de la oscuridad a las miles de personas que se mantenían concentradas, cantando.

El soldado era uno de los varios miles enviados a Pekín por orden del gobierno, con el fin de terminar con las demostraciones que vienen desarrollándose en la plaza Tienanmen. Cuando las luces del alba permitieron ver mejor, los soldados, sentados en los camiones a cierta distancia de la plaza, con aspecto perplejo, no mostraban signos de estar prontos a efectuar algún movimiento contra los manifestantes.

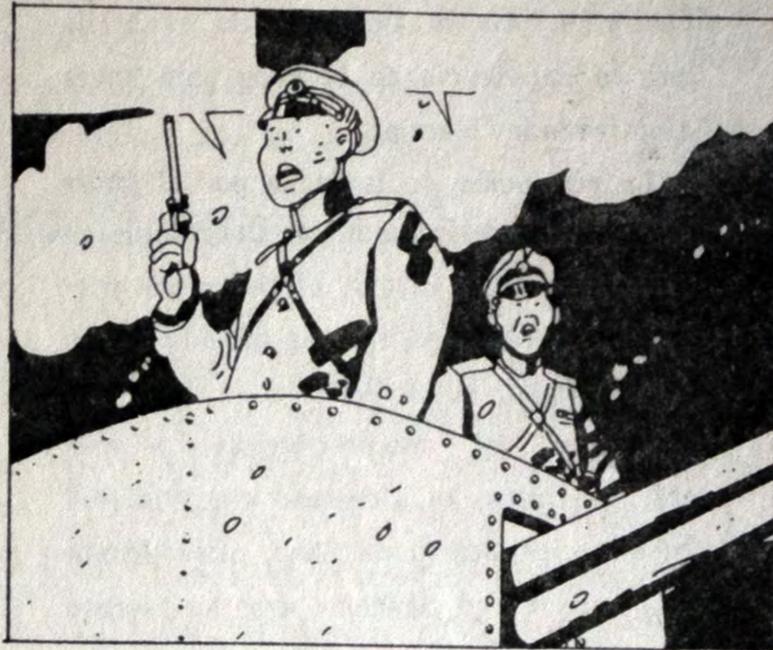
-Hemos estado en el campo y no entiendo que está pasando aquí -dijo el soldado con cara de niño.

-En verdad te estoy salvando -le respondía un joven activista-. Tú no deseas combatir contra los estudiantes; tú no deseas pelear contra el pueblo.

-No se trata de pelear con la gente -dijo el soldado-; la cuestión es proteger la seguridad pública.

-¿Qué tiene que ver esto con la seguridad pública? No tenemos conflictos con el Ejército Popular de Liberación. Por lo tanto ustedes deberían unirse a nosotros y no estar en contra para reprimirnos. Ayúdenos a construir la democracia.

-Ayúdenos, apóyennos, porque somos sus hermanos y hermanas -cantaban algunos jóvenes, sobre una plataforma rodante que describía círculos alrededor del convoy de 20 transportes de tropa.



**La imposibilidad de aplicar la ley marcial genera la división del gobierno. El relato del periodista Bosco Esteruelas:**

La grave crisis política que vive China ha dividido completamente a sus dirigentes y no pocos analistas insisten en que los conservadores no han conseguido derrotar por completo a los más reformistas. Un grupo de siete destacados generales, entre ellos un ex ministro de Defensa y un antiguo jefe del Alto Estado Mayor, han enviado una carta al "Diario del Pueblo", órgano oficial del partido, en la que muestran su oposición al despliegue de tropas y al eventual uso de la fuerza, según indicaban varios carteles colocados en diversos lugares de Pekín. Ese sentimiento es compartido por algunos jefes de las unidades militares enviadas a la ciudad (...) El gobierno sigue haciendo llamamientos a la población para que permita a las fuerzas armadas restaurar el orden dentro de la ciudad y recurre a cualquier artimaña para ganarse más adeptos. El telediario difundió una carta de la viuda del fallecido primer ministro Chou Enlai defendiendo la presencia de soldados en Pekín.

Las especulaciones no faltan a la hora de averiguar nuevos datos sobre la suerte que puede haber corrido Zhao Ziyang.



CONICET

I E C H

El Politburó todavía no ha aceptado formalmente la dimisión del secretario general, lo que ha despertado en algunos de sus seguidores la esperanza de que todavía es posible su resurrección, sobre todo conforme pasa el tiempo y se evidencia más la impotencia de Li Peng para hacer efectiva la ley marcial.

**La resolución de la lucha por el poder según el periodista Colin Mac Dougall:**

Aunque Zhao Ziyang oficialmente permanece en su cargo, se cree que fue puesto bajo arresto domiciliario (...). Wan Li, presidente del cuerpo legislativo más alto de China, el Congreso Nacional del Pueblo y partidario de Zhao, oficialmente está enfermo en Shanghai tras su regreso de los EEUU, pero es más probable que se encuentre bajo arresto domiciliario. Está en marcha una gigantesca sacudida del liderazgo partidario. Hu Qili, miembro del Politburó, el vicepremier Tian Jiyun y el ministro de Defensa Qin Jiwei habrían sido removidos. Chen Yun, un consejador que se retiró hace tiempo, fue visto por televisión en la comisión asesora del partido hablando de un complot secreto y de debilitamiento ideológico. Todas las regiones militares del país -con la excepción de Pekín y la mayoría de las provincias se han volcado ahora detrás de Li Peng en el apoyo a la ley marcial. La misma Pekín está rodeada de tropas; la mayoría de las barricadas erigidas por el pueblo ha cedido y sólo unos pocos miles de personas siguen aún en Tienanmen. Se ha notificado a cada unidad militar que el movimiento estudiantil constituyó una lucha antipartido y contrarrevolucionaria.



## LA REPRESION

Preguntan: ¿De dónde viene la primavera?

Contesto: De las tumbas que cercan la ciudad.

Ai Ts'ing

**Fragmentos de una grabación realizada por Chai Ling y llevada a Hong Kong:**

Alrededor de las 22 horas del 2 de junio empezamos a entrever lo que se venía, cuando un jeep de la policía atropelló a cuatro peatones, matando a tres de ellos. El segundo incidente fue cuando buses enteros de soldados se entregaron sin lucha y abandonaron sus armas, uniformes y demás equipos a los civiles que les interceptaban su camino. Mis colegas estudiantes y yo estuvimos presentes en esos momentos. Tomamos las armas, los uniformes y equipos y dejamos todo en la central de policía más cercana, donde nos dieron un recibo. A las tres de la mañana del 3 de junio, hordas de policías armados se lanzaron hacia la plaza desde Xinhua -la entrada del cuartel general del Partido- y maltrataron a estudiantes y civiles. Algunos estudiantes gritaban: "la policía del pueblo ama al pueblo". Uno de los estudiantes había gritado sólo una vez, cuando uno de los policías se lanzó contra él, lo pateó en el estómago y le dijo: "¿Quién mierda puede amarte?" Le pegó al estudiante en la nuca con la cachiporra. El muchacho se dobló en dos y cayó al suelo.

La situación empeoró con el correr de las horas. Llegaron (a la plaza) por lo menos diez informes de que estaban matando gente (...) Los "carniceros", los soldados de la 27ma. división, habían empezado a atacar a la gente con tanques, metralletas y bayonetas. Mataban a la gente por gritar una simple consigna o tirar un ladrillo. En la avenida Chang-an, todos los cadáveres sangraban por el corazón. A las 22 horas del 3 de junio, desde el cuartel general, exhortábamos a todos a mantener el principio de la no violencia. Mucha gente se acercaba y

nos decía: "No podrán seguir con la posición de la no violencia, van a tener que defenderse con las armas". Muchos estudiantes estaban además llenos de cólera y desesperación. Pero nosotros desde el cuartel general estábamos obligados a recordarles que nuestra protesta era pacífica. El precio último de una protesta pacífica

es ofrendarse a sí mismo (...) La mayoría de los estudiantes nos retiramos de la plaza con lágrimas en los ojos. La gente nos decía que no lloraríamos. Les respondimos que volveríamos porque esta es la Plaza del pueblo.

Unos dicen que murieron 200, otros dicen que hasta 3000. No sé la cifra total,



La marea democrática desatada por obreros y estudiantes y contenida por el dique de los tanques quedó, por último, sepultada bajo una marea de detenciones. La televisión china mostró a un periodista de la cadena norteamericana ABC que entrevistaba a un obrero de unos cuarenta años llamado Xiao Bing, rodeado de curiosos. El hombre afirmaba haber visto soldados matando a civiles durante la represión. El locutor chino pedía a los espectadores que identificaran al "bandido" para denunciarlo, destacando que difundía, como muchos, "rumores sin fundamento". Más tarde Xiao fue mostrado en las pantallas declarando: "Me opuse al pueblo chino: esto es contrarrevolucionario". Otro motivo para la detención era la posesión de alguno de los millones de volantes anteriormente repartidos. Al mismo tiempo se puso en marcha una campaña propagandística destinada a propiciar la delación y a explicar los fines del movimiento (desestabilización del país, derrocamiento del partido y del gobierno, etc.)

El 15 de junio fueron condenados a muerte (y ejecutados) tres obreros de edades que oscilaban entre 25 y 30 años. La pena respondía a los delitos -"sumamente graves", para la Corte Suprema- de incendiar un tren, impedir la llegada de los bomberos e interferir el tránsito de vehículos. Se tuvo el cuidado de no seleccionar estudiantes -símbolos de la rebelión- para dar este ejemplo de dureza. El 22 de junio fueron ejecutados otros siete obreros, mediante un disparo de bala en la nuca. Los familiares recibieron material doctrinario, para repasar las enseñanzas de Deng Xiaoping. Tras la ceremonia, unos diez mil niños, cuidadosamente uniformados, fueron reunidos en Tiananmen para cantar loas a las tropas.

Los gobiernos occidentales se mostraron terriblemente consternados por estas ejecuciones. Sin embargo James Baker, Secretario de Estado de los Estados Unidos, dijo que las relaciones entre Washington y Pekín eran de lo más importante, por lo cual "tenemos que intentar preservarlas". Respondió, como se dice, con el bolsillo: cuatrocientas empresas norteamericanas radicadas en China precisan el sentido de esas relaciones. La corporación Island Creek, la mayor inversora estadounidense en el país, tiene el 25 por ciento de las acciones de un proyecto de 800 millones de dólares destinados a la explotación de carbón mineral. Tras las palabras de Baker, los obreros chinos fueron nuevamente convocados a las canteras de An Tai Bo, en la región nordoriental. La amistad no se había interrumpido.



pero en la parte de afuera había unos veinte o treinta miembros de la Unión de Trabajadores Independientes. Se quedaron allí y ahora están todos muertos. Oímos cómo los tanques arrasaban con las carpas, luego de la salida de los estudiantes. Después regaban con gasolina los cadáveres y pegaban fuego a todo.

En Xianhuamen, donde se dio la primera masacre, el 3 de junio, estaba todo hecho pedazos. Después comprendimos que mientras unos soldados iban disparando contra la gente, otros atrás recogían los cadáveres y los echaban a los caminos. Así era como los fascistas trataban de ocultar sus bestialidades (...) Más tarde supimos que Li Peng había dado tres órdenes. La primera: las tropas pueden abrir fuego. La segunda: las unidades móviles militares tienen que abrirse paso de cualquier manera, la plaza tiene que ser ocupada a más tardar el 4 de junio. La tercera: los líderes y organizadores del movimiento deben morir.

Compatriotas: éste es el régimen loco y títere que todavía sigue maniobrando a sus tropas y gobernando China. Pero, compatriotas, en el momento más oscuro rompe la claridad y empieza el día. Pese a esta loca represión va a nacer la verdadera república democrática.



La situación militar según el periodista

Walter Goobar:

Nadie sabe a ciencia cierta cuántos son los Cuerpos de Ejército involucrados en el cerco a Pekín, pero existen indicios de que por lo menos cuatro participan en la confusa operación: los Cuerpos 27,

39, 16 y 54, fieles al gobierno, y las unidades 38 y 28 que se rebelaron. Existen grandes diferencias entre los dos ejércitos. El 38, con base en Pekín, tiene armas livianas y está integrado por oficiales y soldados jóvenes, provenientes de las grandes ciudades. Por el contrario el 27, presentado frecuentemente como modelo del ejército profesional, comandado por oficiales veteranos e integrado por soldados de origen campesino, está equipado con armamento pesado y moderno debido a que normalmente presta servicio en la frontera con la Unión Soviética. Sin embargo, llama la atención que más allá de escaramuzas aisladas no se hayan podido confirmar combates de envergadura ni detectado la emisión de proclamas por parte de los sectores supuestamente rebeldes(...)



"El pueblo chino no mata al pueblo chino", pensaban los manifestantes que durante siete semanas ocuparon la plaza de Tiananmen. Finalmente, el ejército era parte del pueblo, razonaban, y por ello descartaban la posibilidad de una intervención armada. Ahora, la realidad ha demostrado que ese hilo que -a pesar de las anteriores confrontaciones temporarias- mantuvo unido durante 40 años de revolución al pueblo, al partido y al EPL, ha quedado definitivamente cortado.

## EL REGRESO DE LOS MUERTOS VIVOS

Hu Yaobang se atrevía a llorar porque se atrevía a

reír; sus colegas habían perdido esas dos funciones

humanitarias.

Anónimo

### Cambios en el gobierno chino después de la represión, según Andrea Ferrari:

Ni fugitivos ni derrotados, Deng y Li reaparecieron en televisión para ratificar su permanencia en la cúpula y de paso felicitar a los militares responsables del baño de sangre en Pekín. No habían muerto pero traían consigo fantasmas: los octogenarios de la vieja guardia, algunos de ellos raleados por el propio líder años atrás para permitir la reforma económica, resucitaron y ocuparon cómodos sillones junto al poder...

Chen Yun, presidente del Comité Asesor Central, arrastró sus 84 años en una silla de ruedas para declarar que "nosotros, los viejos camaradas, debemos luchar resueltamente contra un muy, muy pequeño grupo de personas que han fabricado esquemas e intrigas". Entre los aparecidos también estaban el ex presidente Li Xiaonian y el vicepresidente Wang Zhen (ambos de 8 años), el ex responsable de la comisión de disciplina Bo Yibo (79) y el antiguo titular del Parlamento, Peng Zhen (86); la gerontocracia en escena. Pero quien ha pisado más fuerte en el último tiempo es el presidente Yang Shangkun (82), que se perfila como reemplazante de Deng en la cima, si éste pierde la vida o el poder. Yang, uno de los principales responsables de la represión, está en buena posición entre los uniformados: su hermano y su cuñado ocupan puestos clave en la jerarquía militar.

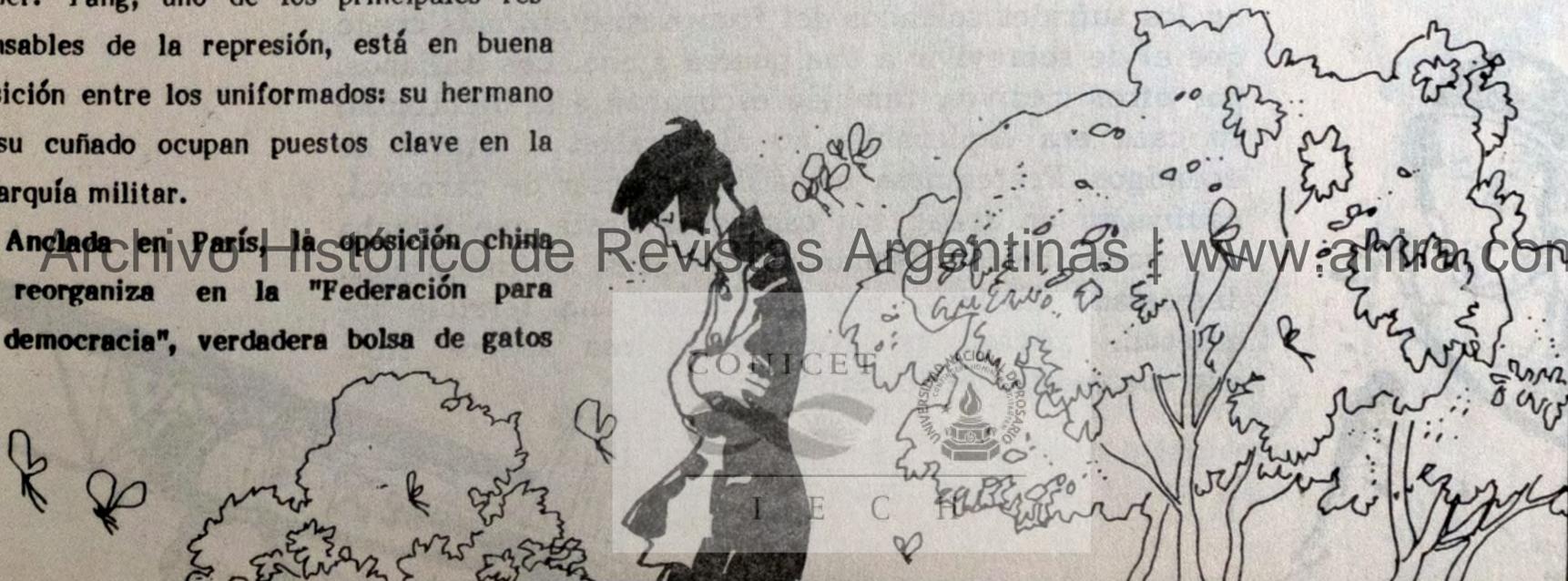
Anclada en París, la oposición china se reorganiza en la "Federación para la democracia", verdadera bolsa de gatos

(la integran tanto partidarios como enemigos del socialismo -entre éstos, Fang Lizi, niño mimado de los EEUU- partidarios y enemigos de las reformas económicas, etc.)

El 23 de setiembre las agencias de noticias anuncian que:

Con más de 150 representantes que incluyen a las figuras más conocidas de la oposición, se inauguró en París el congreso fundacional de la Federación para la Democracia en China, que busca la democratización de ese país por la vía pacífica y la instauración del pluripartidismo. Los delegados son en su abrumadora mayoría ex militantes del Partido Comunista y su reivindicación del multipartidismo no implica que hayan deshauciado completamente a esa organización. "Es posible cambiar el partido desde adentro, como lo está mostrando la evolución política de los países socialistas del Este...", dijeron voceros del Congreso.

Entre los participantes se cuentan el líder estudiantil Wuer Kai-xi, los ex consejeros del defenestrado secretario general del PCCH Zhao Ziyang, Chen Yizi y Yan Iaqui, y el astrofísico Fang Lizi, expulsado del partido en 1987. También están muchos de los ideólogos de las reformas iniciadas por Deng Xiaopíng en el área económica. Pekín respondió a la apertura del congreso denunciando como "criminales" a sus participantes y protestando ante el gobierno francés por haber cedido la Sorbona al encuentro.

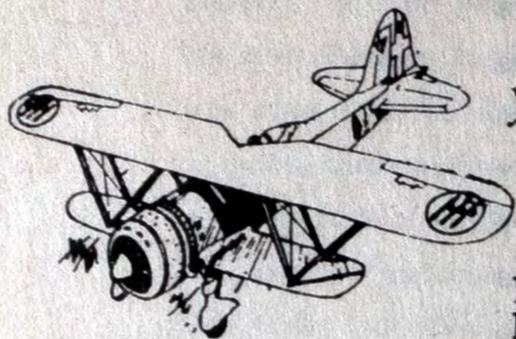


# La guerra de los niños



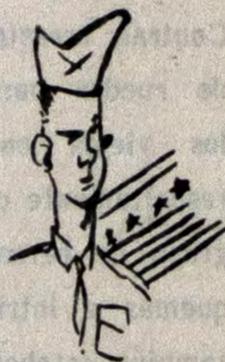
*Nos hemos acostumbrado a recordar la 2da. Guerra Mundial como una pesadilla que no debe repetirse. Violencia real y violencia ficticia se confunden en un mismo plano. Sin embargo, puede haber otra lectura, mas gozoza y por ende, mas sacrílega...*

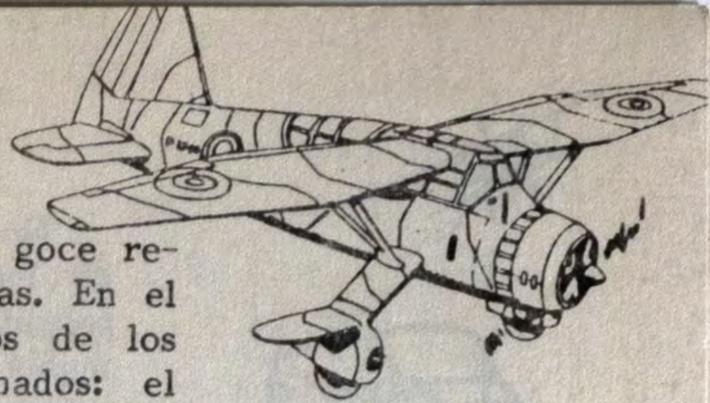
Por Francisco Pablutti



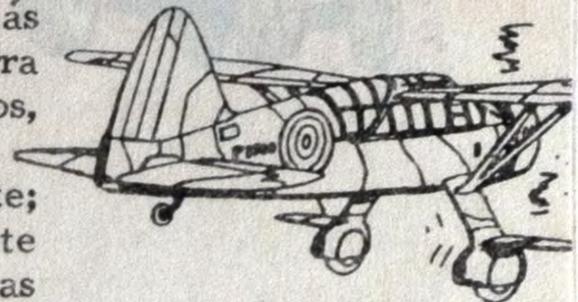
Siempre las guerras han impregnado los juegos y juguetes de la infancia, pero nunca tanto como la Segunda Guerra Mundial. Ciertas generaciones, instruidas por el libro de aventuras, encontramos en esta contienda más fulgores que en la saga completa del pirata malayo. En parte, por su carácter de hecho militar total, desplegado por los límites terrestres: el aire, el mar, el desierto, el ártico, la estepa (La guerra, rito iniciático en el que se jugaba el todo por el todo, debía celebrarse en lugares de prueba, variados infiernos donde la naturaleza, un contendiente más, intervenía en favor de uno de otro o de ninguno). En parte, por su intensidad dramática que nos arrebatava desde el inicio trágico (el triunfo del Reich) hasta su transformación en epopeya (La Liberación y la caída de Berlín).

En el cine de acción o documental, en series como "Combate", en ametralladoras y granadas de juguetes, en las historietas de "Hazañas Bélicas" o "El Tony", la gran conflagración abría a nuestros sueños la puerta de un universo épico. Universo que era básicamente moral: Los Buenos en lucha a muerte con los Malos. Las banderas de los primeros -los Aliados- obtenían nuestra fervorosa adhesión; la de los segundos -Eje- ilustraban el ejercicio puro del concepto puro de Maldad. No obstante, esta cosmología maniquea admitía excepciones: los alemanes reacios al nazismo, ejemplificados en los sufridos soldados del frente ruso sin más credo que el de sobrevivir a una guerra ajena. Los italianos, por otros motivos, también escapaban a la dicotomía; su caso era deplorable: no alcanzaban el status de enemigos. Pretenciosa tropa de un César de carnaval, naufragan en todas sus campañas hasta que llegaba el rescate de los alemanes. Miedosos, sentimentales, demasiado latinos,, nos producían una terrible inquietud. ¿Acaso no portábamos esa sangre floja que nos vedaba un destino heroico?





Las nuevas invenciones importaban un goce renovado para la vieja pasión por las armas. En el escritorio infantil exhibíamos los modelos de los portentos mecánicos, laboriosamente armados: el "Panzer", el "Zero", el "Stuka", el "Hurricane". Había allí una inteligencia de las armas que entendía insuficiente la virtud tecnológica sin la destreza y el arrojo de quienes las empleaban. El vínculo que unía al piloto y su caza era el mismo que el del guerrero y su espada; tanto más valioso cuanto más anacrónico se tornaba con la irrupción de la guerra a distancia, de la masacre planificada por los técnicos, de la V-1, la V-2, la bomba atómica.



La victoria Aliada lucía sobre una sola frente; la de los americanos. La admirada nación del Norte proveía sus reservas viriles para las mejores causas de la Humanidad. A las maquinarias todopoderosas del Eje, América oponía la patrulla: su estilo de vida se encarnaba en el pelotón de hombres jóvenes y sonrientes, muchachones de mirada limpia encabezados por el paternal sargento. Eran los héroes que, repartiendo chiclets, chocolate y generosidad, avanzaban y avanzaban contra un adversario que se retiraba sin cesar. Glorioso, este ejército informal, galvanizado por una disciplina fraterna, sin desertores ni cobardes, convocaba nuestra envidia de hermano menor que hubiera querido estar con él en Normandía, Montecassino, Guadacanal.

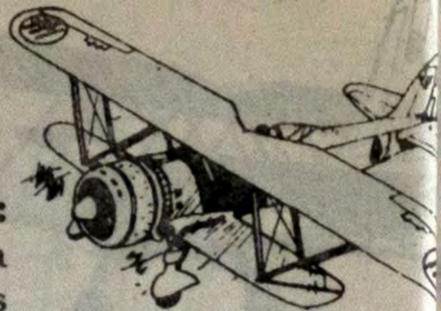
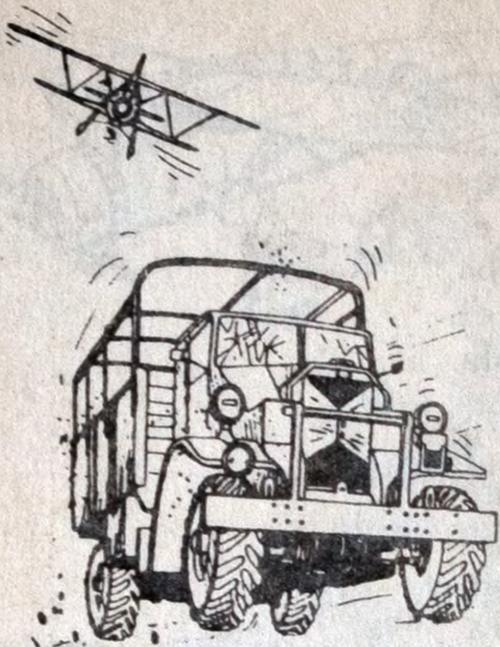
El Mal, aunque revulsivo, contenía un elemento de seducción. No hablo de los japoneses, demasiado orientales para suscitar alguna empatía, sino de los nazis. Pocos resistían el influjo de su Ejército de la Muerte. Vestida con el uniforme negro de las S.S., una inmemorial tradición de violencia se acreditaba el fascinado respeto ante la energía de la destrucción absoluta. Por otra parte, el nacionalismo germano brindaba a los Asesinos el brillo de una mitología pervertida: Berlín, un Walhalla habitado por dioses malignos y acerados, la cúpula nazi, nuevos Thor, Odin, y Sigfrido, montando sus carros de tormenta y rompiendo a mazazos los ejércitos, la gente, la Tierra. Ungidos en la sangre de sus víctimas y creyéndose invulnerables, los nazis se prometían un imperio de leyenda; y se precipitaban en un espeluznante ocaso de los dioses.

La orgía de crueldad e inclemencia no anulaba la vigencia de conductas caballerescas. Era conmovedor creer que un añejo sentido del honor reglaba el duelo entre Rommel y Montgomery o la pugna entre Yamamoto y Mc Arthur. ¡Qué lejos de los generales de escritorio, estos estrategas tiznados por el humo de las batallas! Una emoción sublime nos anegaba al saber del oficial japonés que asumía con su harakiri la responsabilidad de la derrota, o del kamikaze lanzado contra la cubierta de un portaaviones, o de capitán del Graf Spee pegándose un tiro en Buenos Aires, tras hundir su barco para no entregarlo a los ingleses.



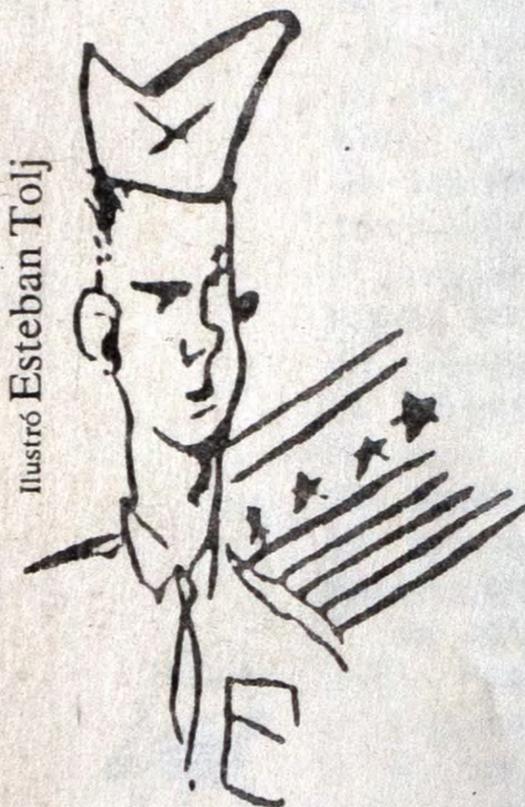
Ilustró Osvaldo T. Alonso





No debo olvidarme de los personajes secundarios: de los partisanos, a medias bandoleros, a media soldados siempre necesitados de un paracaídas inglés que los hiciera eficaces; ni de los espías transmitiendo a Londres la información esencial desde una buhardilla acechada por la Gestapo; ni de los rusos, grises y poco interesantes, cumpliendo una función auxiliar al esfuerzo de Occidente.

¡Cuánta mentira, cuánta fábula impura!, dirán de estas ensoñaciones. Es mucho lo que callan del heroísmo soviético, de las canalladas anglosajonas, de los pueblos que éramos el botín del vencedor... lo sé, y no me parece importante. Aunque, si así lo fuera, podría hurgar y ampararme en sus otros contenidos reivindicables -la destrucción de los tiranos, la épica de la liberación nacional, una moral castrense que reclamamos a nuestras fuerzas armadas en el Atlántico Sur -pero sería inútil; nada de esto calmaría al pacifista, al bienpensante, a la Liga por la Supresión del Juguete Bélico. Los que condenaron los cuentos de hadas por truculentos tampoco perdonarían estas fantasmagorías. Hoy, cuando Vietnam y Malvinas exigen a los jóvenes otras historias, otros mitos, me causa una secreta felicidad evocar tal imaginaria. Placer más allá del argumento, de las falacias o verdades históricas, arraigado en el "nivel ético de la narración". Entonces, qué sencillas las enseñanzas de la Guerra de los Niños. Lo que asoma tras las peripecias es el temperamento requerido en la lucha contra la imperial barbarie; porque cuando las primeras derrotas parecían irreversibles y lo más querido a punto de sucumbir; aquella guerra nos relata como los hombres, los mejores de ellos, decidieron enfrentar, serenos y osados, la desesperación y el fatalismo; una lección sobre como el desastre fue vencido; que, en estos tiempos es bien recibida.



Ilustró Esteban Tolj



Ilustró Gustavo Gómez

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

CONICET



I E C H

*Sisi*



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

**CORTADITA, CORTADITA, CORTADITA**